

IV PLAN DIOCESANO DE PASTORAL
DIÓCESIS DE SAN JUAN DE LOS LAGOS



Volumen I

Pastoral Global



ÍNDICE GENERAL

PROMULGACIÓN

PRESENTACIÓN

PLAN DIOCESANO DE PASTORAL

I PARTE: VISION GLOBAL DE NUESTRA PASTORAL DIOCESANA

PRIMERA SECCIÓN: MARCO REFERENCIAL

a) **Presentación**

Capítulo 1

Marco Histórico:

“DE LA MANO DE MARÍA CAMINAMOS HACIA DIOS”

1.1 Elaboramos nuestro plan desde la historia

1.2 Conquista y evangelización

1.3 Colonización y cristianización

1.4 Nuestra Señora de San Juan de los Lagos

1.5 Independencia y Reforma

1.6 Revoluciones mexicanas

1.7 Nuestra Iglesia diocesana

1.8 Conclusiones relevantes



Capítulo 2

La Pastoral Orgánica:

“LLAMADOS A SER PROMOTORES DE COMUNIÓN”

2.1 Iglesia diocesana, escuela de comunión y participación

2.2 Luces y sombras. Marco de la realidad

2.2.1 Luces

2.2.2 Sombras

2.3 Lo que nos pide Dios. Marco doctrinal

2.4 Desafíos pastorales

2.5 Conclusiones relevantes

Capítulo 3

Dimensión Profética:

“LLAMADOS A SER EVANGELIZADORES DEL REINO”

3.1 El hombre es el camino hacia Dios

3.2 Luces y sombras. Marco de la realidad

3.2.1 Luces

3.2.2 Sombras

3.3 Lo que nos pide Dios. Marco doctrinal

3.4 Desafíos pastorales

3.5 Conclusiones relevantes

Capítulo 4

Dimensión Litúrgica:

“CONVOCADOS PARA CELEBRAR A JESUCRISTO”

4.1 Pueblo que rinde culto a Dios

4.2 Luces y sombras. Marco de la realidad

4.2.1 Luces

4.2.2 Sombras

4.3 Lo que nos pide Dios. Marco doctrinal



4.4 Desafíos pastorales

4.5 Conclusiones relevantes

Capítulo 5

Dimensión Social:

“PROMOTORES DE SOLIDARIDAD CRISTIANA”

5.1 Entre las angustias de los hombres y los consuelos de Dios

5.2 Luces y sombras. Marco de la realidad

5.2.1 Luces

5.2.2 Sombras

5.3 Lo que nos pide Dios. Marco doctrinal

5.4 Desafíos pastorales

5.5 Conclusiones relevantes

Capítulo 6

Dimensión Misionera:

“IGLESIA DIOCESANA, IGLESIA MISIONERA”

6.1 El misterio de la comunión para la misión

6.2 Luces y sombras. Marco de la realidad

6.2.1 Luces

6.2.2 Sombras

6.3 Lo que nos pide Dios. Marco doctrinal

6.4 Desafíos pastorales

6.5 Conclusiones relevantes

Capítulo 7

Diagnóstico pastoral:

“LECTURA PASTORAL DE NUESTRA REALIDAD”

7.1 Sobre la dimensión comunitaria y participativa

7.1.1 Fortalezas



- 7.1.2 Debilidades
- 7.1.3 Oportunidades
- 7.1.4 Amenazas

7.2 Sobre la dimensión profética

- 7.2.1 Fortalezas
- 7.2.2 Debilidades
- 7.2.3 Oportunidades
- 7.2.4 Amenazas

7.3 Sobre la dimensión litúrgica

- 7.3.1 Fortalezas
- 7.3.2 Debilidades
- 7.3.3 Oportunidades
- 7.3.4 Amenazas

7.4 Sobre la dimensión social

- 7.4.1 Fortalezas
- 7.4.2 Debilidades
- 7.4.3 Oportunidades
- 7.4.4 Amenazas

7.5 Sobre la dimensión misionera

- 7.5.1 Fortalezas
- 7.5.2 Debilidades
- 7.5.3 Oportunidades
- 7.5.4 Amenazas

Capítulo 8

Prioridades pastorales:

“OPCIONES PRIMARIAS DE NUESTRA EVANGELIZACIÓN”

8.1 Pastoral Familiar

8.2 Evangelización Nueva e integral



SEGUNDA SECCIÓN: MARCO OPERATIVO

b) Presentación

Capítulo 1

Objetivo General:

“INSPIRACIÓN Y PUNTO DE COMUNION DE LA ACCION PASTORAL”

Capítulo 2

Criterios de Acción: Políticas y Estrategias:

“VALORES QUE IMPULSAN LA MISTICA DE NUESTRO TRABAJO”

Capítulo 3

Curso de acción diocesano:

“PASOS A DAR EN EL CUMPLIMIENTO DE NUESTRO PLAN”

Capítulo 4

Organización diocesana:

“TRABAJANDO DESDE NUESTRO LUGAR PROPIO DE ACCION Y DESDE NUESTROS MINISTERIOS Y CARISMAS”

4.1 Organigrama

4.2 Manual de funciones

- 4.2.1 Obispo
- 4.2.2 Curia Diocesana
- 4.2.3 Cabildo Diocesano
- 4.2.4 Consejo Presbiteral
- 4.2.5 Colegio de Consultores
- 4.2.6 Consejo de Economía
- 4.2.7 Organismos Pastorales



II PARTE:

VISION DE NUESTRA PASTORAL ESPECÍFICA

PRIMERA SECCIÓN: AREA DE COMUNION

“UNIDOS PARA QUE EL MUNDO CREA”

Capítulo 1

Decanos: “PROMOTORES DE LA COMUNION DIOCESANA”

- 1 Diagnóstico
- 2 Objetivo específico
- 3 Políticas y Estrategias
- 4 Curso de Acción

SEGUNDA SECCIÓN: AREA DEL TRIPLE MINISTERIO “PROFETAS, SACERDOTES Y SERVIDORES DEL REINO”

Capítulo 1

Pastoral Profética: “EVANGELIZAR ES NUESTRA TAREA
PRIMORDIAL Y NUESTRA IDENTIDAD MAS PROFUNDA”

- 1 Diagnóstico
- 2 Objetivo específico
- 3 Políticas y Estrategias
- 4 Curso de Acción



Capítulo 2

Pastoral Litúrgica:

“SOMOS UN PUEBLO SACERDOTAL PARA PROCLAMAR Y CELEBRAR LAS MARAVILLAS DE LA SALVACIÓN”

- 1 Diagnóstico
- 2 Objetivo específico
- 3 Políticas y Estrategias
- 4 Curso de Acción

Capítulo 3

Pastoral Social:

“SOMOS UN PUEBLO DE SERVIDORES EN EL AMOR DE JESUCRISTO”

- 1 Diagnóstico
- 2 Objetivo específico
- 3 Políticas y Estrategias
- 4 Curso de Acción

TERCERA SECCIÓN: AREA DE TAREAS DIVERSIFICADAS
“CONSTRUCTORES DE LA CIVILIZACIÓN DEL AMOR”

Capítulo 1

Pastoral Familiar:

“ESCUELA AL SERVICIO DEL AMOR Y DE LA VIDA”

- 1 Diagnóstico
- 2 Objetivo específico
- 3 Políticas y Estrategias
- 4 Curso de Acción



Capítulo 2

Pastoral de Adolescentes y jóvenes: "PROTAGONISTAS DE LA BÚSQUEDA DE LA FELICIDAD Y DE LA VIDA EN PLENITUD"

1 Diagnóstico

2 Objetivo específico

3 Políticas y Estrategias

4 Curso de Acción

Capítulo 3

Pastoral de la Cultura: "FERMENTO DE VIDA Y ESPERANZA PARA LA CULTURA ACTUAL"

1 Diagnóstico

2 Objetivo específico

3 Políticas y Estrategias

4 Curso de Acción

CUARTA SECCIÓN: AREA DE AGENTES DE PASTORAL

**"DISCIPULOS, TESTIGOS Y MISIONEROS
DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN"**

Capítulo 1

Pastoral del Presbiterio: "SERVIDORES SEGÚN EL CORAZON DE JESUCRISTO BUEN PASTOR"

1 Diagnóstico

2 Objetivo específico

3 Políticas y Estrategias

4 Curso de Acción



Capítulo 2

Seminario Diocesano: "ESCUELA DE PASTORES PARA LA DIFUSIÓN DEL REINO"

- 1 Diagnóstico
- 2 Objetivo específico
- 3 Políticas y Estrategias
- 4 Curso de Acción

Capítulo 3

Pastoral de la Vida Consagrada: "EXPRESION VISIBLE DE JESUCRISTO CASTO, POBRE Y OBEDIENTE EN EL MUNDO DE HOY"

- 1 Diagnóstico
- 2 Objetivo específico
- 3 Políticas y Estrategias
- 4 Curso de Acción

Capítulo 4

Pastoral del Laicado: "HOMBRES Y MUJERES DE LA IGLESIA EN EL CORAZÓN DEL MUNDO Y HOMBRES Y MUJERES DEL MUNDO EN EL CORAZÓN DE LA IGLESIA"

- 1 Diagnóstico
- 2 Objetivo específico
- 3 Políticas y Estrategias
- 4 Curso de Acción



PROMULGACION

DECRETO

La expresión más alta y profunda del plan de salvación de Dios es una persona: JESUCRISTO.

El Verbo eterno, en acatamiento fiel a la voluntad del Padre, pone su morada entre nosotros, naciendo hombre de las entrañas purísimas de María. Jesucristo, siendo camino para los hombres y haciendo camino como peregrino entre los hombres, se nos ha acercado misericordiosamente para acercarnos asombrosamente a Dios. El no nos llama siervos, sino amigos, y como a tales nos ha hecho íntimas confidencias para que conozcamos quien es Dios y cuál es su voluntad: Él «quiere que todos los hombres se salven» (1Tm. 2, 4). Y esta salvación no va a ser el resultado de nuestro esfuerzo, sino obra de Jesucristo, nuestro único, definitivo y universal Salvador.

El supremo Pastor de las ovejas me envió, por mediación del Sucesor de Pedro, a presidir en la fe y en la caridad esta hermosa heredad que es la Diócesis de San Juan de los Lagos. A partir del 21 de marzo de 1999 estoy al frente de la misma con la única intención de servir, siguiendo el ejemplo de Jesucristo, que lavó los pies de sus discípulos. Me ha correspondido ser el cuarto Obispo de esta joven Iglesia particular que ha cumplido apenas treinta y cuatro años, tiempo breve de notable crecimiento.

Llegué a esta Diócesis mariana de San Juan en vísperas del momento culminante del Gran Jubileo de la Encarnación Redentora de Jesucristo, que celebramos en el año dos mil. Para toda la Iglesia fue éste jubileo que avivó nuestra fe y nuestra esperanza en el Dios de las promesas y del cumplimiento. La Diócesis de San Juan vibró en perfecta sintonía con todas las demás Iglesias particulares esparcidas por el orbe, que secundaron con entusiasmo desbordante la convocatoria del Papa Juan Pablo II, de feliz memoria.

Apenas pasado el Gran Jubileo, nos abocamos a la elaboración de nuestro IV Plan Diocesano de Pastoral. Desde su inicio ha sido un proceso en el que hemos querido partir del encuentro con Jesucristo. Porque no es primordialmente una doctrina lo que queremos enseñar ni unas normas las que queremos cumplir y hacer cumplir; tampoco es una técnica depurada de planeación pastoral estratégica lo que queremos hacer notar.

No queremos convertir los medios en fines. Queremos ser servidores del Reino, promoviendo su avance en el hoy y aquí de nuestra diócesis. Queremos anunciar



«el nombre, la doctrina, la vida, las promesas, el reino, el misterio de Jesús de Nazareth, Hijo de Dios» E.N. No. 22).

Sabemos que el crecimiento del Reino no puede darse sin una acción planificada, en cuyo cimiento estén la santidad, la oración y la gracia (Cfr. N.M.I. Nos. 30-32; 38). Por eso en nuestro proceso, que a muchos pareció largo, han estado presentes estas fundamentales realidades en la mente y en el corazón de quienes con más responsabilidad y perseverancia han participado.

En este amplio período de elaboración de nuestro cuarto plan, se ha logrado incluir a los agentes evangelizadores más cualificados de los distintos niveles de Iglesia, y se procuró escuchar la voz de todos, incluso de aquellos que no participan muy activamente en alguna estructura de pastoral.

El plan que ahora presento es expresión clara de esa comunión eclesial por la que nos unimos a Dios y estrechamos lazos afectivos de caridad hacia todos nuestros hermanos, sin discriminación; es también instrumento de esa misma comunión, que es presupuesto indispensable para la Misión: el testimonio de amor entre los creyentes sigue siendo el argumento más convincente para que los lejanos se acerquen, los tibios se llenen de fervor y los incrédulos den pasos hacia Aquél que nos salva.

Promulgo este IV Plan Diocesano de Pastoral, signo e instrumento de comunión eclesial, pidiendo a todos los agentes de pastoral: sacerdotes religiosos (os) y laicos -entre los que ocupan un lugar importante los seminaristas-, lo tomen como suyo y lo aprecien como indispensable y constante punto de referencia en todos sus programas y actividades pastorales. La vigencia de este IV Plan Diocesano de Pastoral es de seis años a partir de esta fecha de promulgación.

Invito a todos a que pongamos en las manos de María, la fiel discípula del Señor, este plan de pastoral que refleja lo que somos y lo que queremos ser con el auxilio de Dios. La dulce Virgen de San Juan de los Lagos nos impulse siempre a hacer lo que su Hijo nos diga.

Cuenten con mi bendición y mi plegaria.

San Juan de los Lagos, Jal., 21 de Noviembre,
fiesta de la Presentación de la Santísima Virgen.

+ Javier NAVARRO RODRÍGUEZ

IV Obispo de San Juan de los Lagos



PRESENTACION

- a. «Nuestro IV Plan Diocesano de Pastoral» que ahora presentamos quiere ser una continuación de los mismos ideales que han inspirado los tres planes anteriores. Sigue siendo un acontecimiento pastoral que nuestra Iglesia diocesana celebra en Jesucristo. Trata de expresar la mística o línea de espiritualidad que fundamentará nuestro ser y quehacer en los próximos seis años. Es también el documento que cristaliza las decisiones que hemos ido tomando en todo el proceso de su elaboración.
- b. Siendo un documento de carácter primordialmente pastoral, el presente plan diocesano se ofrece como un instrumento de formación permanente en el que, todos los agentes, podremos encontrar las principales claves que definen nuestro ser y quehacer pastoral en esta etapa de la historia diocesana.
- c. Queremos resaltar algunos avances que ofrece el presente documento:
- d. El proceso de elaboración fue mucho más amplio en esta ocasión, con relación a los tres planes anteriores. No estuvo ajeno a desilusiones e impaciencias por la tardanza, pero creemos que ha valido la pena teniendo en cuenta la participación de mayor número de personas involucradas en todas las etapas.
- e. El esquema general del documento se desarrolla en dos partes muy bien definidas: Visión global de nuestra pastoral diocesana, y visión de nuestra pastoral específica. Cada una de las partes se dividen en secciones y, las secciones, a su vez, están divididas en capítulos.



- f.** La primera parte contiene el marco referencial y operativo de todo nuestro plan. Aborda, por un lado, el marco histórico y, por otro, cinco apartados sobre los cuales elaboramos nuestro marco de realidad y marco doctrinal, continuando con el diagnóstico pastoral y las opciones prioritarias. El marco operativo, por su parte, describe el objetivo general, los criterios y curso de acción, culminando con el organigrama y el manual de funciones.
- g.** La segunda parte trata lo referente a las diversas comisiones pastorales que, partiendo de su diagnóstico pastoral, señala cada una su objetivo específico, sus criterios de acción expresados en políticas y estrategias, para terminar con el curso de acción que seguirá durante estos seis años. Sus títulos tratan de orientar el ideal pretendido en este Cuarto Plan Pastoral.
- h.** Nos encomendamos a Dios para que nuestro IV Plan Diocesano de Pastoral siga siendo el instrumento básico que nos ayude a construir el Reino de Jesucristo en esta porción de la Iglesia que es nuestra Diócesis de San Juan de los Lagos.





IV PLAN DIOCESANO DE PASTORAL





PRIMERA PARTE:



VISIÓN GLOBAL DE NUESTRA PASTORAL DIOCESANA



PRIMERA SECCIÓN

MARCO REFERENCIAL

Introducción

1. La primera parte de nuestro plan que aquí se presenta, como lo indica el título, pretende describir de una manera global el contexto pastoral de nuestra diócesis. Esta primera parte se divide en dos secciones que abordarán, en su momento, el marco referencial y el marco operativo. La segunda parte, por ser de interés más propio para quienes formamos parte de esta Iglesia particular, se publicará por separado.
2. A lo largo de esta primera sección presentaremos el Marco Referencial, es decir, el conjunto de elementos globales que caracterizan la situación de nuestra diócesis. Este marco referencial se compone de tres elementos: el marco histórico, el marco de realidad y el marco doctrinal. En esta misma sección se presenta nuestro diagnóstico pastoral y las prioridades diocesanas.
3. El marco histórico nos ayudará a tener una visión retrospectiva de las etapas más significativas de nuestra historia, considerada como Historia de Salvación. Este marco histórico no pretende ser exhaustivo ni minucioso, sino una reflexión creyente sobre las siete etapas que hemos considerado más importantes de nuestro pasado.
4. Después del marco histórico se presenta, por un lado, el marco de realidad que, con sus luces y sombras, describe la visión analítica y pastoral de nuestra realidad actual, sinte-



tizada en sus hechos más significativos; por otro, el marco doctrinal que señala el conjunto de principios doctrinales que expresan los valores que iluminan, orientan, apoyan y sustentan nuestra acción pastoral.

5. Ambos marcos giran en torno a los mismos ejes de reflexión, a saber: llamados a ser promotores de la comunión (pastoral orgánica); llamados a ser evangelizadores del Reino (dimensión profética); convocados para celebrar a Jesucristo (Dimensión litúrgica); promotores de solidaridad cristiana (dimensión social) y miembros de una Iglesia misionera (dimensión misionera).
6. Con el diagnóstico pretendemos hacer una lectura pastoral de nuestra realidad diocesana, identificando las fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas que se presentan en nuestra realidad eclesial. Esta lectura pastoral la realizamos sobre los mismos puntos abordados en el marco de realidad y el marco doctrinal. Se utiliza la metodología FODA, pero se ha modificado el orden de las siglas para expresar primero la realidad al interior (fortalezas y debilidades) y luego al exterior (oportunidades y amenazas).
7. Finalmente, presentamos las líneas pastorales prioritarias que, como diócesis, hemos asumido consciente y libremente. Se trata, pues, de la orientación radical que deseamos hacer de nuestra acción pastoral, descubriendo en ella los campos estratégicos que nos permitan impulsar todas nuestras tareas evangelizadoras. Estas prioridades son la Pastoral Familiar y la Evangelización Nueva e Integral.





CAPÍTULO 1:

Marco Histórico:

“DE LA MANO DE MARÍA CAMINAMOS HACIA DIOS”

“Cuando llegó la plenitud de los tiempos, Dios envió a su Hijo, que nació de mujer y fue sometido a la ley, con el fin de rescatar a los que estaban bajo la ley, para que así recibiéramos nuestros derechos como hijos” (Gal 4, 4 – 5).

1.1. Elaboramos nuestro Plan desde la Historia

8. Reconocemos que a nuestras tierras llegó la plenitud de los tiempos de salvación cuando, desde sus primeras correrías evangelizadoras, los misioneros franciscanos nos ofrecieron a María Inmaculada junto con Jesús, como el fruto bendito de su vientre, con el único fin de rescatarnos de las tinieblas de la idolatría y hacernos, por el bautismo, hijos de Dios.
9. Al contemplar este pasado, concluimos que somos un pueblo con una historia singular que ha marcado nuestro acontecer y definido nuestra identidad, donde Dios ha ido manifestándonos su designio salvador en Jesucristo.
10. Ahora queremos escudriñar los signos de los tiempos nuevos para ser fermento y alma de una sociedad renovada y transformada en familia de Dios. Como agentes de pastoral deseamos hacer una atenta consideración del curso de los acontecimientos de la historia, para discernir hoy las exigencias de la evangelización.
11. Desde esta intención, pues, pretendemos elaborar nuestro IV Plan de Pastoral, recogiendo los valores y tradiciones de nuestro pueblo y conscientes de que somos un eslabón más de la historia, responsables del curso que tome hoy.



1.2. Conquista y Evangelización

12. Venimos de indios nómadas y aventureros españoles. Nuestros antepasados indígenas más próximos, surgen de pueblos nómadas, cuya cultura se manifiesta en la diversidad de lenguas y la escasez de asentamientos humanos. Estos grupos desaparecieron prácticamente de estas tierras a consecuencia de la conquista con sus guerras; del exterminio mutuo; la aparición de enfermedades nuevas y los destierros forzados por los colonizadores.
13. Debido a la mala convivencia de indios con españoles, los pocos indios que cohabitaron en estas tierras, vivieron en lugares separados y se mezclaron muy poco sus sangres, por eso, la mayoría de los que habitaron estas tierras fueron criollos españoles.

1.3. Colonización y Cristianización

14. Cristianos mexicanos, a imagen y semejanza de España. A lo largo de toda la época colonial, nuestros pueblos criollos, organizados en Encomiendas (que luego se transformaron en Haciendas), se ocuparon principalmente de cultivar la tierra y de criar ganado. De aquí nació su gran amor y apego a la tierra y su empeño en el cuidado de los animales.
15. Con el tiempo, fueron convirtiendo el trabajo agropecuario en una diversión y competencia, hasta llegar a ser el deporte más mexicano de todos los deportes: la charrería.
16. En el campo de la fe, muy a semejanza de los pueblos españoles, primero los sacerdotes religiosos y después los diocesanos, centraron su atención pastoral en una permanente evangelización y catequesis, impartida sobre todo, en las fiestas litúrgicas y patronales, así como la celebración y recepción de los sacramentos, especialmente de la Eucaristía (la cantidad y belleza de nuestros templos lo atestiguan).
17. Para todo ello se organizaron los fieles cristianos en cofradías y patronazgos, que mucho se empeñaron también en las diversas



obras de misericordia. La escuela, el hospital y los pobres, nunca faltaron como apostolado de los laicos y responsabilidad de los sacerdotes.

18. Desde entonces el sacerdote fue, y sigue siendo, cabeza, fundamento y alma de nuestros pueblos. El templo parroquial se convirtió en un monumento a la fe católica, en el corazón de la comunidad y en el lugar de encuentro de todos.

1.4. Nuestra Señora de San Juan de los Lagos

19. Fieles hijos y devotos de la Virgen de San Juan. Desde el inicio de la evangelización, Nuestra Señora de San Juan de los Lagos fue nuestra estrella y la aurora de Jesucristo, el verdadero sol de justicia y salvación para estas tierras.
20. Aunque estuvo con nosotros desde 1541, no fue reconocida e invocada por los cristianos de todo el país, sino a partir del primer milagro (1623), al reanimar a una niña cirquera española. Desde entonces su imagen, pequeñita en su tamaño pero de gran poder ante su Hijo, no ha dejado de ser visitada y de prodigar sus gracias y favores a todos. Esta presencia ha hecho todavía más marianos a nuestros pueblos, desde siempre también guadalupanos.

1.5. Independencia y Reforma

21. Españoles de corazón, conservadores de pensamiento y siempre amantes de las libertades. Nuestros antepasados, siempre libres, en las luchas insurgentes por las libertades políticas, fueron espectadores atentos y actores eventuales, forzados a dar paso franco a todos los combatientes que pasaban por estas tierras, aunque sus simpatías se inclinaron más a favor de la monarquía española. Simpatías que luego serían para el Partido Conservador, y después para el Porfiriismo.
22. El nacionalismo liberal mexicano impulsado por Juárez, desembocó en la separación de la Iglesia y el Estado, en un Estado laico y en un despojo frecuente de los bienes eclesiásticos.



Todo esto se acató en nuestros pueblos con poca fuerza contra la Iglesia católica y con muchas protestas contra estas leyes de reforma.

23. Pero no decayó la fe, ni la Iglesia desistió en el campo de la educación, ni los grupos organizados de fieles dejaron de socorrer a los menesterosos. Más bien, surgieron las misiones populares para acrisolar la fe del pueblo sencillo.

1.6. Revoluciones mexicanas

24. Más cristeros que revolucionarios. Nuestros pueblos no participaron prácticamente en las luchas revolucionarias, salvo cuando fueron obligados a dar de comer al ejército en su paso por estas tierras.
25. Con las revoluciones mexicanas surge la reflexión sobre los problemas sociales de nuestro pueblo. Por eso, bajo el Magisterio del Papa, las cuestiones sociales encontraron fervientes promotores de la Doctrina Social de la Iglesia, llegando a ser algunos de nuestros laicos, como el Lic. Anacleto González Flores -beatificado el 20 de noviembre de 2005-, los mejores líderes de opinión en todo el país.
26. Los laicos florecieron en su compromiso social como una nueva primavera para la Iglesia en México y, como ellos, florecieron también nuevas congregaciones religiosas con abundantes vocaciones para la vida consagrada.
27. Pero ante el acoso y opresión crecientes de los sucesivos gobiernos posrevolucionarios, con leyes altamente antirreligiosas en su formulación y puesta en práctica, nuestra gente, que fue mera espectadora en las pasadas luchas civiles, ahora será actora y protagonista en esta lucha religiosa.
28. Los cristeros y los cristianos de estas tierras, más que un ejército, fueron un pueblo católico que buscaba hacer valer sus derechos y libertades religiosas negadas. Algo más que un ejército de ataque, su activismo fue una defensa y una protesta, donde pastores y fieles, no queriendo llegar a las armas



para defender la fe católica, se vieron obligados a tomarlas como último recurso.

29. En esta lucha nadie quedó fuera; porque todos sufrieron los horrores de la guerra con las concentraciones y la suspensión del culto. Por eso, todos colaboraron a favor de la santa causa.
30. La sangre de nuestros mártires, como los sacerdotes Román Adame Rosales, Julio Álvarez Mendoza, Pedro Esqueda Ramírez, Sabás Reyes Salazar, Toribio Romo González y Tranquilino Ubiarco, canonizados por el Papa Juan Pablo II con otros 19 mártires el 21 de mayo de 2000, ha sido la semilla de nuestros cristianos adultos que perseveran firmes en la fe, conservando las tradiciones cristianas que heredaron de sus padres y de las que ellos, de alguna manera, fueron testigos.
31. También destacamos el protagonismo que tuvo la Acción Católica, entendida en su sentido amplio y específico, donde los laicos de nuestros pueblos fueron los brazos de los sacerdotes y verdaderos apóstoles de nuestras comunidades que, en México y en nuestra región, prepararon la visión pastoral de la Iglesia que se expresaría como Pueblo de Dios en el Vaticano II.

1.7. Nuestra Iglesia Diocesana

32. Para una región particular, una Iglesia particular. La erección de la Diócesis de San Juan de los Lagos en 1972, marcó un acierto pastoral en nuestra historia particular contemporánea.
33. Cuatro obispos han encabezado al pueblo de Dios que peregrina por esta región, conduciendo nuestro acontecer como Iglesia y como sociedad, impulsando acciones pastorales concretas.
34. Mons. Francisco Javier Nuño Guerrero (1972 - 1981), creó las estructuras básicas de la incipiente diócesis como el Seminario Diocesano, la Curia, el Consejo Presbiteral, la Escuela Catequística y 9 comunidades erigidas en parroquias.



35. Mons. José López Lara (1981 - 1987), creó el Colegio de Consultores y el Consejo de Asuntos Económicos. Asimismo, impulsó la pastoral orgánica, logrando la elaboración y puesta en marcha del I Plan Diocesano de Pastoral (1985 - 1988). Impulsó la creación de las estructuras pastorales a nivel decanal y parroquial. Tras una larga enfermedad, murió el 25 de abril de 1987, quedando como Administrador Diocesano el Cango. Luis Navarro Romero, quien prolongó la vigencia del Plan por un año más.
36. Mons. José Trinidad Sepúlveda Ruiz-Velasco (1988 - 1999), impulsó la construcción de la Casa de Pastoral Juan Pablo II, que ha prestado un invaluable servicio para nuestra diócesis y para otras diócesis del país. Asimismo, impulsó la elaboración y puesta en marcha del Segundo (1989 - 1995) y Tercer (1995 - 2000) Plan Diocesano de Pastoral. Asimismo, con enorme entusiasmo encabezó la Visita del Papa Juan Pablo II a nuestra diócesis (8 de mayo de 1990). En esta etapa se empezaron a realizar Asambleas a nivel decanal y parroquial.
37. A partir de 1999, Mons. Javier Navarro Rodríguez inicia su ministerio episcopal como cuarto obispo de nuestra diócesis. Impulsó el proceso de elaboración de nuestro IV Plan Diocesano de Pastoral. Durante este proceso se ha elaborado el manual de decanos y la Guía para la Visita Pastoral. Asimismo se inició el proceso de elaboración del manual de párrocos.
38. En el ámbito social hemos vivido la alternancia en la Presidencia de la República, con los logros y desilusiones que hemos presenciado.

1.8. Conclusiones relevantes

39. Desde la visión histórica que hemos descrito, tratamos de elaborar nuestro IV Plan Diocesano de Pastoral. Desde esta perspectiva mencionamos los siguientes desafíos históricos que a todos nos interpelan y nos invitan a darles una respuesta aquí y ahora.



40. Evangelizar al pueblo de Dios que peregrina en San Juan de los Lagos, siendo fieles a su historia particular y al Plan salvífico de Dios en su Hijo Jesucristo.
41. Profundizar en la memoria histórica de nuestro pueblo para corregir actitudes deficientes y conservar los valores más genuinos de nuestra gente.
42. Fundamentar nuestra tarea pastoral planificada en los dinamismos y necesidades que, a lo largo de la historia, van presentando los pueblos de nuestra región.
43. Asumir la pastoral planificada como la mejor manera de configurar, desde la fe, nuestra Iglesia diocesana.
44. Promover en nuestras comunidades el estudio, la reflexión y la sistematización de la historia de nuestros pueblos y de nuestra región.
45. Inspirar nuestro trabajo pastoral en las mejores líneas de la resistencia cristera que nos dieron muchos mártires y cristianos ejemplares, tanto sacerdotes como laicos.
46. Institucionalizar el estudio atento y cotidiano de los signos de los tiempos, especialmente ahora que nuestra patria mexicana respira nuevos aires de democracia.
47. Enfrentar el nuevo siglo y nuevo milenio desde un pasado que se hace presente en nosotros, exigiéndonos una Iglesia diocesana fiel a Dios, al hombre y al Magisterio de la Iglesia.





CAPÍTULO 2

Pastoral Orgánica:

“LLAMADOS A SER PROMOTORES DE COMUNIÓN”

“Pues, así como nuestro cuerpo, en su unidad, posee muchos miembros, y no desempeñan todos los miembros la misma función, así también nosotros, siendo muchos, no formamos más que un solo cuerpo en Jesucristo, siendo cada uno por su parte los unos miembros de los otros” (Rm 12, 4-5).

«Antes de programar iniciativas concretas, hace falta promover una espiritualidad de la comunión, proponiéndola como principio educativo en todos los lugares donde se forma el hombre y el cristiano, donde se educan los ministros del altar, las personas consagradas y los agentes pastorales, donde se construyen las familias y las comunidades» (NMI, 43).

2.1. Iglesia Diocesana, Escuela de Comunión y Participación

48. En consonancia con el Papa Juan Pablo II, descubrimos que el desafío principal que tenemos es hacer de nuestra Iglesia diocesana una escuela de comunión y participación. Sólo así podremos ser un signo claro ante el mundo en los comienzos del tercer milenio.
49. En este empeño descubrimos muchos signos esperanzadores que nos impulsan a seguir construyendo la unidad querida por Jesucristo. Agentes de todo tipo y en todos los niveles de nuestra Iglesia diocesana están consolidando los espacios y mecanismos que nos permiten consensar nuestros proyectos, aglutinando los diversos carismas en una pastoral orgánica que tenga mayor incidencia en la sociedad civil y en la sociedad religiosa.
50. Reconocemos también que son muchos los obstáculos y dificultades que frenan este avance, dadas las debilidades per-



sonales y estructurales que, no resueltas satisfactoriamente, deterioran la eficacia de los mecanismos de comunión y participación establecidos en nuestra diócesis.

51. No obstante, reafirmamos nuestra fe en Jesucristo que, por el Espíritu y el amor del Padre, sabrá infundir en nuestras mentes y corazones las convicciones más profundas que posibiliten la búsqueda en común de la unidad querida para la Iglesia que Él fundó.
52. Estamos dispuestos a afrontar los desafíos que el mundo nos impone, siendo dóciles a las mociones del Espíritu y en armonía con la Iglesia universal.

2.2. Luces y sombras - Marco de la Realidad

2.2.1 Luces

53. Agradecemos a Dios, Señor de la historia que, en el pasado y en el presente haya suscitado la presencia de hombres y mujeres lúcidos que, por la vivencia de los valores humanos y cristianos en el ámbito social, fortalecieron la cultura de nuestro pueblo, consolidando el sentido de pertenencia al mismo.
54. No obstante los fenómenos de la modernidad, la globalización y el urbanismo, son muchas las personas que se esfuerzan por testimoniar su fe, consolidando sus creencias, siendo asiduos en sus prácticas religiosas y moldeando sus conductas. De este modo actúan como fermento en la masa para unir a la comunidad en un mismo sistema de valores.
55. Observamos que la sucesión y alternancia de los acontecimientos tristes, como la pérdida de un ser querido; y gozosos, como la celebración de las fiestas patronales, son espacios donde se manifiesta la unidad solidaria de nuestros pueblos, testimoniando que las alegrías y tristezas de unos son las alegrías y tristezas de todos.
56. Reconocemos el papel protagónico que desde antaño han



tenido las mujeres, especialmente las madres de familia, al ser las principales promotoras de valores sociales y religiosos, logrando al mismo tiempo ser el principal factor de comunión familiar y social.

57. Constatamos que los jóvenes, como sector social, están haciendo esfuerzos por integrarse lo mejor posible a la sociedad, preparándose en las escuelas y formando agrupaciones de todo tipo, haciendo evidente su presencia y participación en la construcción de un mundo mejor.
58. Nos alegra constatar que son muchos los sacerdotes, religiosas(os) y laicos que, conociendo sus carismas y funciones en la Iglesia, han sabido integrarse a la misión evangelizadora a través de los planes y proyectos a nivel diocesano, decanal y parroquial.
59. Destacamos la cercanía y acompañamiento de nuestro obispo, así como la entrega y testimonio de sacerdotes, religiosas(os) y laicos que, desde sus espacios de participación, han sido verdaderos agentes de comunión fraterna en nuestra comunidad diocesana.
60. Es de alabar la comunión y participación, responsable y creativa, que ha mostrado el Seminario al integrarse decididamente en todas las etapas y eventos del proceso pastoral. A través de sus labores apostólicas están conociendo la situación que viven las comunidades de la diócesis para, en un futuro, integrarse adecuadamente en ellas como pastores de las mismas.
61. Se están haciendo esfuerzos, sobre todo a nivel decanal y de ciudades, por conseguir la unidad de criterios en la preparación, celebración y registro de los sacramentos. De este modo se valora el carácter comunitario de los sacramentos, siendo un signo más de la unidad que buscamos.
62. Descubrimos que las asambleas sacerdotales y los cursos de actualización para párrocos, empiezan a consolidarse como espacios de discernimiento y búsqueda de criterios comunes que, asumidos en todos los niveles de Iglesia, inciden más significativamente en el ámbito diocesano.



63. Debemos agradecer a Dios que en nuestra diócesis no se han dado rupturas graves en la comunión eclesial. En general hay unidad en lo esencial y esfuerzo de todos los agentes de pastoral por conservarla.
64. Desde la elaboración de nuestro I Plan Diocesano de Pastoral se han ido integrando y consolidando los consejos, equipos y asambleas de pastoral a nivel diocesano, decanal y parroquial. Actualmente reconocemos estas instancias como verdaderos mecanismos de comunión y participación, que funcionan aceptablemente en los niveles de Iglesia correspondientes.
65. Se han celebrado varias asambleas diocesanas, decanales y parroquiales, impulsadas por estos mecanismos de comunión y participación corresponsable. Gracias a ellos, hemos elaborado ya tres planes diocesanos de pastoral, que constituyen una rica herencia de valores comunitarios expresados en su preparación y ejecución.
66. Agradecemos a nuestro obispo, decanos, párrocos, vicarios, religiosos(as), asesores y coordinadores de equipos, grupos, asociaciones y movimientos existentes de nuestra diócesis que, a través del buen desempeño de sus funciones y carismas, han sido verdaderos agentes de comunión y participación en nuestra comunidad diocesana.
67. La mayoría de los pastores de nuestras comunidades están plenamente convencidos de la necesidad de una pastoral planificada, y de esta forma se ha avanzado mucho en la realización de programas comunes en algunas ciudades y decanatos.
68. Se ha procurado integrar equipos, consejos y asambleas, no sólo en los distintos niveles de Iglesia, sino también en las principales áreas de pastoral (Formar comunidad, Tareas fundamentales, Tareas diversificadas y Agentes de pastoral).
69. Reconocemos la gran riqueza de carismas que aportan las comunidades religiosas de nuestra diócesis, así como su tes-



timonio de fraternidad al interior de sus congregaciones y en los pueblos donde prestan sus servicios.

70. Ha sido un gran avance el haber elaborado un manual de funciones para los decanos y uno para la preparación, realización y evaluación de las visitas pastorales. Sin duda que este esfuerzo redundará en la claridad de funciones, de cara a lograr un trabajo más unificado.

2.2.2 Sombras

71. Hemos de reconocer que, al lado de quienes se esfuerzan por vivir la coherencia evangélica, coexisten quienes se han dejado arrastrar por una cultura de muerte manifestada en los fenómenos de la corrupción, adicciones, violencia intrafamiliar, divorcios, abortos, así como la influencia negativa de los medios de comunicación social y de la migración. Con frecuencia esto ha sido motivo de división al interior de las familias y comunidades.
72. Sentimos que la institución familiar, como un centro natural de comunión y participación, está sufriendo un grave deterioro propiciado por situaciones como padres divorciados vueltos a casar, difícil convivencia entre hermanos y medios hermanos, familias que cuentan con uno solo de los padres, etc. Sin duda que esto representa una gran dificultad para integrar y educar a los miembros como una sola familia.
73. De parte de las instituciones y agentes de la educación como la escuela, la familia, los medios de comunicación social y el ambiente mismo, estamos recibiendo modelos de comportamientos muy fragmentados, incapaces de unirnos en un mismo sistema de valores que garantice la integración de la sociedad.
74. El pluralismo ideológico y axiológico, aunado a la rapidez con que se dan los cambios, ha debilitado nuestra capacidad de discernimiento de tal modo que las diversas maneras de entender tareas tan nobles como la política, la economía, la



educación, el medio ambiente, etc., lejos de enriquecernos, han sido un factor más de disgregación social.

75. Reconocemos que un amplio sector juvenil, heredero o promotor de una cultura de lo pasajero, no logra del todo integrarse a la sociedad y menos participar activamente en los proyectos encaminados a construir una sociedad fuerte.
76. La búsqueda del placer y los bienes materiales, aunados al fenómeno del urbanismo, han debilitado el sentido de pertenencia a una comunidad y, por tanto, se incrementa el individualismo y se está perdiendo de vista la construcción del bien común desde la política, la economía, la educación, la ética y la moral.
77. Sentimos que los valores evangélicos, proclamados por la Iglesia, inciden cada vez menos para tomar las decisiones más cruciales en la vida de las personas y comunidades. Esta situación conduce a un relativismo moral que dificulta el diálogo y siembra desunión en la manera de afrontar los problemas que nos aquejan.
78. Las situaciones irregulares como uniones libres y madres solteras, aunadas al fenómeno migratorio, suelen ser motivo de conflicto, desintegración y división familiar, que más tarde se traduce también en un alejamiento de la comunidad eclesial.
79. En algunas comunidades no están bien integrados los mecanismos de equipos, consejos y asambleas de pastoral. Este hecho viene en detrimento de algunas acciones pastorales.
80. Reconocemos que algunos grupos, asociaciones y movimientos eclesiales, así como algunas comunidades religiosas, no están representados adecuadamente en alguno de estos mecanismos de comunión y participación. Esto provoca acciones pastorales paralelas o repetitivas que debilitan la eficacia de las acciones planeadas a un nivel superior.
81. Existen algunos equipos diocesanos que no han logrado contar con la representatividad y corresponsabilidad requerida a



nivel decanal y parroquial, lo cual resta la incidencia de las acciones en esos niveles. La legítima autonomía de los equipos de trabajo a menudo ha dado la impresión no de una pastoral de conjunto, sino de un conjunto de pastorales, provocando que algunos campos se vayan quedando descuidados de la acción pastoral.

82. El número de equipos de trabajo, así como la representatividad por ellos requerida, ha provocado que nuestra estructura eclesial se haga tan compleja que, con frecuencia, resulta prácticamente imposible integrar y hacer funcionar adecuadamente los mecanismos de comunión en todos los niveles.
83. Somos conscientes de que el activismo pastoral ha disminuido nuestro entusiasmo por lograr una verdadera espiritualidad de comunión y participación. Tal parece que nos hemos preocupado más por organizar nuestro quehacer pastoral y hemos olvidado impulsar un proyecto que organice y oriente nuestra vida.
84. Observamos por una parte la falta de disponibilidad de algunos agentes y por otra, el descuido por formar relevos en sacerdotes y laicos. A ello se suma la falta de formación para trabajar en equipo, que ha provocado que el trabajo se concentre en unos pocos, con resultado de un deficiente acompañamiento de asesores y responsables de las tareas pastorales.
85. Constatamos que muchos agentes, así como grupos, asociaciones y movimientos en los diversos niveles, no han logrado clarificar la identidad y estructura de los equipos, consejos y asambleas. Esto disminuye la proyección de dichos organismos en el ser y quehacer de los agentes que llevarán a cabo las tareas pastorales.
86. No obstante el convencimiento de la mayoría de los párrocos en cuanto a la necesidad de llevar una pastoral orgánica a nivel diocesano, y los logros reconocidos en este sentido a nivel decanal, hemos de reconocer que sólo un poco más de la mitad de nuestras parroquias ha logrado aterrizar los proyectos diocesanos en el nivel parroquial.



2.3. Lo que nos pide Dios - Marco Doctrinal

87. Por nuestra adhesión a Jesucristo en el Bautismo, nos sentimos llamados a situar el mensaje evangélico en la cultura de nuestro pueblo; en su sistema de valores, en sus criterios de juicio y en sus directrices de acción, para llegar a formar una comunidad humana abierta a los valores trascendentes.
88. Nuestro ser de cristianos no nos aleja del mundo, antes bien, deseamos compartir los gozos y esperanzas de nuestros pueblos que, entre las angustias de los hombres y los consuelos de Dios, se esfuerzan por cumplir su vocación humana y cristiana.
89. Comprendemos que la Iglesia debe ser siempre un espacio de comunión y participación, más allá de las condiciones económicas, políticas y sociales de los hombres y mujeres que la componen.
90. Creemos que el Misterio de la Iglesia, Una, Santa, Católica y Apostólica, es el sacramento de la comunión de Dios al servicio de su Reinado en toda la humanidad, y se concreta en un Pueblo de Dios que es el Cuerpo de Cristo habitado por el Espíritu, vínculo de comunión de todos sus miembros, que son fundamentalmente iguales, y que por su condición y oficio, cumplen diversos servicios con variedad de formas de vida y carismas que enriquecen la comunión y la unidad al servicio del Reino en la Iglesia y en toda la humanidad. La constitución primaria de la Iglesia es nuestra condición básica de creyentes bautizados en Jesucristo por el Espíritu.
91. Asumimos que el valor de la comunión encarna y manifiesta la esencia misma de la Iglesia. La comunión es el fruto y la manifestación de aquel amor que, surgiendo del corazón del Padre, se derrama en nosotros a través del Espíritu que Jesús nos da para hacer de todos nosotros un solo corazón y una sola alma.



92. Entendemos que la comunión entre Dios y los hombres se manifestó de un modo admirable en el hecho de la alianza y alcanzó su plenitud en el misterio de la Encarnación. Creemos que esta realidad deberá también manifestarse en nuestra Iglesia diocesana a través de la comunión y participación de quienes la componemos.
93. Sabemos que la comunión y participación entre los miembros de nuestra Iglesia particular, sólo será posible si logramos vivir un auténtico encuentro con Jesucristo vivo, y nos dejamos guiar por el Espíritu, constructor de la unidad en la diversidad entre los miembros de una comunidad. Deseamos tener como ejemplo a la Virgen María, la perfecta discípula que vivió mejor que nadie la comunión con su Hijo Jesucristo.
94. Confesamos que los factores de unidad más importantes para nuestra comunidad eclesial son la Eucaristía y la Palabra de Dios estudiada, meditada y vivida como criterio de referencia seguro en el que todos debemos coincidir.
95. Reconocemos que, más allá de los carismas, ministerios y funciones con que Dios ha dotado a su pueblo, está el amor de Jesucristo, cabeza del Cuerpo Místico, que todo lo ubica y le da coherencia y unidad.
96. Apreciamos y asumimos las directrices que el Magisterio universal y local de la Iglesia pone en nuestras manos, para que la tarea evangelizadora se convierta en un signo claro de unidad eclesial.
97. Compartimos con nuestros obispos latinoamericanos la convicción de que la pastoral planificada y orgánica es el camino adecuado, consciente e intencional, para llevar a cabo la misión evangelizadora de la Iglesia.
98. Aspiramos a hacer realidad los deseos de Jesucristo, esforzándonos por realizar la misión de la Iglesia de un modo orgánico, respondiendo así a los imperativos de la Nueva Evangelización, que nos invita a buscar formas siempre nuevas que respondan a las necesidades de la evangelización.



99. Estamos ciertos de que el ejercicio práctico de la comunión se realiza en la corresponsabilidad, la cual, a su vez, se hace más evidente en el buen funcionamiento de los mecanismos establecidos para ello. Estos mecanismos son las Asambleas, los Consejos y los Equipos que, a nivel diocesano, decanal y parroquial, ofrecen un espacio de discernimiento comunitario y de fraternidad eclesial para bien del trabajo pastoral.
100. Esperamos de los sacerdotes un empeño creciente por convertirse en los primeros factores, por su palabra y su testimonio, de la comunión y participación.
101. Estamos convencidos de que, sólo en un ambiente de comunión fraterna, pueden florecer las vocaciones para todos los servicios que la Iglesia necesita en el desempeño de su misión.
102. Creemos que las sanas relaciones humanas, cultivadas en todos los niveles y espacios de discernimiento comunitario, serán la clave para abrir las puertas hacia un diálogo fecundo con el obispo, sacerdotes religiosas(os), laicos y seminaristas, que nos permita construir los consensos necesarios para avanzar en el camino de la unidad, superando los conflictos y las críticas destructivas.

2.4. Desafíos Pastorales

103. Nos urge testimoniar un estilo de vida capaz de iluminar y unir, con los valores humanos y cristianos, todos los ambientes e instituciones sociales, en los cuales realizamos nuestra vocación humana y cristiana. Para lograrlo será necesario un conocimiento más profundo de la Sagrada Escritura y del Magisterio de la Iglesia, pues es allí donde se encuentran los principios fundamentales, los criterios de discernimiento y el estilo de vida de quienes se sienten llamados a ser luz del mundo y sal de la tierra.
104. Necesitamos que los valores de la comunión y la participación sean más evidentes desde la vida familiar. Muy poco podríamos avanzar en la construcción del bien común, si no nos



sentimos parte de la comunidad humana y nos sumamos a los esfuerzos de todos por conseguirlo.

- 105.** Ante una incidencia cada vez menor de la Iglesia en la sociedad, especialmente en una cultura urbana, hemos de redoblar esfuerzos y empeñarnos en la construcción de la comunidad humana, para luego dar el paso a la construcción de la comunidad eclesial.
- 106.** Asumimos las palabras del Papa Juan Pablo II cuando dice que debemos hacer de la Iglesia la casa y la escuela de la comunión: este es el gran desafío que tenemos ante nosotros en el milenio que comienza si queremos ser fieles al designio de Dios y responder también a las profundas esperanzas del mundo.
- 107.** Vemos necesario vivir un proceso permanente de conversión pastoral, que nos haga capaces de dialogar fraternalmente en todos los niveles y sectores de nuestra Iglesia, para buscar y encontrar juntos los principios unificadores, los criterios de discernimiento y las directrices de acción pastoral, dando así un testimonio de unidad ante el mundo, a ejemplo de la comunidad primitiva.
- 108.** Empezamos a sentir un cierto conflicto generacional entre sacerdotes. Las diferencias en la formación recibida, manifestadas en las formas de hacer la pastoral, hemos de convertirlas en factor de enriquecimiento mutuo y no en motivo de división.
- 109.** Si el centro primario y natural de la comunión y participación es la familia, necesitamos, como Iglesia, atender pastoralmente la diversidad de situaciones de hecho y de derecho que están viviendo muchas familias de nuestras comunidades.
- 110.** Nos urge revalorar y potenciar los mecanismos de comunión y participación previstos en la legislación canónica, como el Consejo Presbiteral y el Consejo de Pastoral, y aquellos que surgen del Magisterio ordinario de nuestro Obispo, como



primer responsable de promover la comunión y participación en su diócesis.

111. Es indispensable contar con una estructura organizativa que permita a todos los sectores de personas, grupos asociaciones, movimientos y agentes de pastoral de nuestra diócesis, sentirse representadas en los mecanismos de comunión y participación establecidos en los diversos niveles de nuestra Iglesia. Esto se logrará cuando todos tengamos claro el servicio que ofrecemos en la pastoral, así como la identidad y funcionamiento de los mecanismos en los que participamos.
112. En materia de pastoral de conjunto debemos luchar para que los planes y proyectos pastorales a nivel diocesano y decanal, se concreten también en el nivel parroquial, siendo así la parroquia un espacio clave para vivir la comunión y la participación con Dios y con los hermanos. Sin la participación de este nivel correremos el riesgo de formular planes alejados de la realidad.

2.5. Conclusiones Relevantes

113. Sentimos la necesidad de sistematizar y poner en práctica las normas y criterios diocesanos sobre la preparación, celebración y registro de los sacramentos, que unifique a los pastores y ayude a los fieles a recibirlos con mayor provecho.
114. Buscamos que nuestra estructura pastoral, lejos de ser una complicación más de nuestro trabajo, exprese la comunión, el sentido de pertenencia y corresponsabilidad de todos los miembros de nuestra diócesis, representados en las distintas comisiones.
115. Como miembros de nuestra Iglesia particular, y guiados por nuestro obispo, pondremos todo nuestro empeño para formular y asumir los criterios pastorales que más sintonicen con el plan de Dios, y respondan mejor a las necesidades de nuestro pueblo.



CAPÍTULO 3

Dimensión Profética:

“LLAMADOS A SER EVANGELIZADORES DEL REINO”

“El espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar la buena noticia a los pobres; me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos, a dar vista a los ciegos, a liberar a los oprimidos y a proclamar un año de gracia del Señor (Lc 4, 18-20).

“El misterio de la santa Iglesia se manifiesta en su fundación. Pues nuestro Señor Jesús dio principio a su Iglesia con la predicación de la Buena Nueva, es decir, del Reino de Dios prometido muchos siglos antes en las Escrituras: Porque el tiempo está cumplido, y se acerca el Reino de Dios (Mc 1, 15; Mt 4,17). Ahora bien, este Reino comienza a manifestarse como una luz delante de los hombres por la Palabra, por las obras y por la presencia de Jesucristo” (LG 5).

“Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda” (EN 14).

3.1. El hombre es el camino hacia Dios

116. Una atenta consideración al acontecer contemporáneo nos lleva a afirmar que estamos viviendo un cambio de época que cuestiona fuertemente la manera de vivir de las personas y de nuestros pueblos (Cfr. GS 54). No se trata sólo de la aceleración de la vida, ni de los nuevos descubrimientos tecnológicos que se adentran en el misterio de la vida y en el amplio campo de las comunicaciones. Hay un cambio de paradigmas, incluso hasta de lo que se percibe o no como un valor. Es decir, está emergiendo una nueva civilización que propone desafíos y puntos de referencia también nuevos a la acción pastoral de la Iglesia. Esa es quizá la intuición de fondo que hay tras el llamado insistente del Papa a inaugurar los tiempos de una Nueva Evangelización: nueva en su ardor, en sus métodos, en su expresión. Proceso que implica simultá-



neamente un reencuentro con el Jesús evangelizador y una encarnación en la humanidad de nuestra época (cfr. ChL 34; RMi 33). San Ireneo dijo: “Lo que no se encarna no se redime”. Quisiéramos acoger este tiempo presente como un Kairós en que podamos anunciar resueltamente, y en un lenguaje inteligible, que el tiempo se ha cumplido, que el Reino está cerca y que nos espera un tiempo de gracia del Señor (cfr. Mc 1,14; Lc 4, 19).

117. Juan Pablo II ha presentado como opción preferente para toda la Iglesia la nueva evangelización. Pero nos ha hecho una advertencia sabia: el hombre es el camino hacia Dios. Si queremos que se nos tome en serio cuando presentemos a Jesucristo, debemos partir del hombre concreto: de sus desencuentros, de sus preguntas, de sus conquistas, sueños y realizaciones históricas. Y desde ahí, asumiendo el mundo como creación divina y lugar donde habita el Espíritu, la tarea prioritaria hoy es la Evangelización.

3.2. Luces y sombras - Marco de la Realidad

3.2.1 Luces

118. Hay muchas personas que estudian y escuchan la Palabra de Dios, la ponen en práctica y son sensibles a las necesidades de los demás.
119. La catequesis se alimenta de la Palabra de Dios para fortalecer nuestra fe. Hay mayor conciencia de la necesidad de la tarea evangelizadora. Hay presencia activa de agentes comprometidos, valerosos y corresponsables en la evangelización, de manera especial en la catequesis de niños y adolescentes.
120. En las comunidades rurales el profetismo del laico es bien aceptado. La familia es evangelizadora de la misma familia, fuente de valores y semillero de vocaciones. La mayoría de los padres de familia tienen conciencia de la importancia de la catequesis para sus hijos en la etapa de iniciación cristiana.



121. El Espíritu Santo está suscitando en la Iglesia diversidad de ministerios al servicio de la evangelización. Es clara y permanente la asesoría y formación continua de catequistas. La mayoría de las personas que viven en nuestra diócesis son católicos por tradición, y muchos como respuesta a un proceso evangelizador.
122. La evangelización de los jóvenes ha suscitado en ellos más inquietud por conocer su fe. Es innegable que la valiente profesión de fe de nuestros mártires es hoy un ejemplo a seguir. Nuestro pueblo, a pesar de sus deficiencias, sigue siendo muy religioso.
123. Es alentador saber que son muchos los laicos comprometidos en los diversos niveles de Iglesia y en los diversos campos de la sociedad que son un signo fuerte en la vivencia de la fe, así como de la práctica religiosa y sacramental. Nuestras familias siguen siendo la principal escuela donde se aprende a amar y vivir los valores humanos y cristianos.
124. Los medios de comunicación social bien usados, pueden favorecer la difusión de la cultura; pueden ser utilizados recatemente para ayudar al género humano e impulsar y fortalecer el Reino de Dios. La Iglesia predica el mensaje de salvación con estos medios.
125. Hay más mujeres involucradas en la pastoral, la mayoría de los agentes activos son mujeres. La mujer está más pendiente en la educación cristiana de la familia y ha sido formadora de valores cristianos.

3.2.2 Sombras

126. En general no estamos habituados al estudio de la Biblia y ésta a veces es un simple adorno. Falta vivir como verdadera comunidad cristiana; esto se nota en falta de compromiso con los trabajos pastorales de nuestras parroquias.
127. Se constata poco esfuerzo por evangelizar desde los medios de comunicación social (en adelante MCS) y con ellos. Existe



apatía de los padres de familia por la tarea evangelizadora. Muchos rehuyen el compromiso evangelizador de ser educadores de sus hijos, se respaldan en los catequistas y exigen lo que no han sido capaces de ofrecer en la familia.

128. Aceptamos que la falta de continuidad en la evangelización propicia incoherencia, miedo al compromiso y pérdida de valores. Se ha descuidado la catequesis de adultos. Los agentes buscan una pastoral cómoda, no comprometida y falta más preparación.
129. Los constantes ataques a la Iglesia han propiciado algunos malestares e inquietudes en la comunidad. La Iglesia debilita su influencia en la sociedad debido a la incoherencia entre la fe y la vida de los bautizados. Esta nueva cultura emergente, tiene mucha influencia y tiende a crear un mundo sin Dios; es decir, dejarnos envolver por el secularismo, que hace a un lado los valores evangélicos privilegiando el placer, el tener y el poder, y conduciendo a una vida vacía y carente de sentido.
130. Cada día son más los fieles que se alejan de la fe recibida teniendo como causas: El ambiente paganizado, los ataques a la fe y a la moral cristiana, la presión de las sectas, la superstición, la ignorancia y la difusión de conductas incompatibles al catolicismo.
131. Los que viven en situaciones irregulares (unión libre, divorcio, drogadicción, madres solteras) se sienten relegados de la vida eclesial. Así mismo, hay resentidos por antitestimonios. Hay también algunos que por motivos de trabajo o descanso, no participan en los sacramentos.
132. No se ha atendido suficientemente a los emigrantes, los cuales al encuentro con la cultura liberal de Estados Unidos, entran en crisis de valores. Aquí falta atender a los que celebran en modo pagano las fiestas patronales y los que acuden sólo eventualmente a pedir sacramentos o sólo asisten a las ceremonias.



133. Se constata la incoherencia entre la fe, la religiosidad y la vida. Hay quien ve la religión como un asunto de gustos donde cabe una fe sin compromiso. Se difunde el permisivismo moral, la prioridad sobre lo material, la búsqueda de lo extraordinario, y fácilmente se cae en un ritualismo en donde se excluye la fe de los ámbitos político, económico y educativo.
134. Los contenidos de violencia, sexo y consumismo en los MCS son cada vez más agresivos y están provocando una fuerte crisis en los valores tradicionales, culturales, familiares y cristianos, tales como: el diálogo intrafamiliar, la unidad y convivencia de la familia, el buen uso del tiempo, el respeto y la religiosidad, la austeridad, la responsabilidad y el compromiso con la verdad y la paz, la castidad, la inocencia, la autenticidad e identidad, el orden y la obediencia, el crecimiento intelectual y la oración familiar, la participación en la misa dominical y el poner a Dios al centro de la vida social, familiar y personal.
135. Se ha hecho poco por formar en el uso correcto de los MCS y por crear conciencia crítica ante sus contenidos. Muchos jóvenes han tenido una evangelización y catequesis superficial que no los ha llevado a un encuentro transformador con Jesucristo.

3.3. Lo que nos pide Dios - Marco Doctrinal

136. Creemos que evangelizar constituye la dicha y vocación propia de la Iglesia.
137. Creemos que Jesucristo sigue evangelizando en la Iglesia por el Espíritu Santo en comunión con el Padre.
138. Creemos que Jesucristo es el primero y más grande evangelizador del Padre.
139. Creemos que Jesucristo es el centro y fuente principal de toda catequesis.
140. Creemos que la Iglesia es continuadora de la misión de Jesucristo y ha sido enviada para ser maestra de la fe.



141. Proclamamos que el Espíritu Santo es el protagonista en la tarea evangelizadora.
142. Proclamamos que la Iglesia siempre ha tenido la Sagrada Escritura como tesoro de la revelación y alimento eficaz para la vida como lo ha hecho con el Cuerpo de Cristo, pues ella nos lleva al conocimiento de Dios, a vivir como Él nos manda y nos guía en el proceso de pastoral.
143. Proclamamos que María, Madre de Dios y Madre de la Iglesia, es modelo de santidad, intercesora y maestra de evangelización que nos lleva a Jesucristo.
144. Creemos que los laicos deben ser promotores de comunión y participación, y protagonistas de la nueva evangelización.
145. Proclamamos que los padres de familia deben ser los primeros evangelizadores que transmitan la fe mediante su palabra, oración y testimonio de vida, para que las familias cristianas sean verdaderamente Iglesia doméstica.
146. Creemos que el Seminario ha de vivir íntimamente la comunión con la diócesis y que el apostolado es un espacio privilegiado para el crecimiento vocacional.
147. Reconocemos que todos los miembros de la Iglesia tenemos la misión de anunciar el Evangelio.
148. Creemos que la catequesis debe ser dinámica, sencilla y comprensible a toda persona.
149. Creemos que no basta con predicar; es necesario acompañar la predicación con el testimonio de vida.
150. Proclamamos que la Iglesia está llamada a dar testimonio de Jesucristo, asumiendo posiciones valientes y proféticas.
151. Anunciamos nuestra fe, primordialmente con el testimonio de vida, como primer medio de evangelización, porque se cree más al testigo que al que sólo enseña.
152. Creemos que para que la familia cristiana sea verdaderamente



Iglesia doméstica, lo padres deben transmitir la fe por medio de la palabra, el ejemplo y la oración.

153. Reconocemos que el papel de la mujer es decisivo en la familia, en la sociedad y en la evangelización.
154. Entendemos que la catequesis pone los primeros cimientos de la fe, por eso es importante que se reciba en todas las etapas de la vida.
155. Reconocemos que los MCS rectamente utilizados son una valiosa ayuda para evangelizar el mundo.
156. Creemos y proclamamos que el encuentro con Jesucristo transforma, ayuda a madurar en la fe y promueve la evangelización y la catequesis.
157. Asumimos que el Evangelio debe proclamarse con amor, con nuevos métodos y nuevas expresiones.

3.4. Desafíos Pastorales

158. Reconocemos que aún falta mucho para que los laicos sean testigos de los valores evangélicos en todos los niveles y aspectos de la vida social y política. Necesitamos promover líderes cristianos en el campo político-social.
159. Reconocemos la urgencia de la nueva evangelización integral en todos los ambientes, especialmente en lo político.
160. Es necesario seguir haciendo conciencia en los padres de familia sobre la cultura de la vida, la responsabilidad de la procreación y la educación de los hijos.
161. Es preciso seguir enseñando a los fieles que la Iglesia es defensora de la vida desde su concepción hasta la muerte natural.
162. Es necesario redoblar esfuerzos para que en las parroquias, especialmente los jóvenes y adolescentes conozcan, vivan y amen su fe, haciendo de la Sagrada Escritura la pauta para profundizar el encuentro con Jesucristo.



163. Necesitamos seguir promoviendo una adecuada preparación próxima a la celebración de los sacramentos, así como una evangelización más profunda que lleve a una verdadera fidelidad y santificación.
164. Urge lograr una mejor formación y capacitación permanente de los agentes de pastoral a fin de promover su corresponsabilidad.
165. Es apremiante dinamizar la evangelización para contrarrestar la apatía, la indiferencia y las divisiones.
166. Urge que nuestra diócesis elabore un catecismo sobre la doctrina y las normas para la administración de los sacramentos.
167. Necesitamos promover el diálogo en las familias y concientizarlas de su tarea evangelizadora como espacio privilegiado para la educación de la fe.
168. Se hace necesario implementar y unificar los textos de catequisis para todos los grados y para todas las edades.
169. Necesitamos que la evangelización no quede en meros conocimientos, sino que lleve a una experiencia profunda con Jesucristo.
170. Urge preparar y abrir más espacios de participación a evangelizadores competentes y santos.
171. Es preciso que los sacerdotes y los laicos nos unamos más para una mejor evangelización.
172. Es necesario que los agentes de pastoral seamos primero discípulos y después maestros.
173. Necesitamos seguir promoviendo una lectura orante de la Biblia que desencadene procesos de conversión.
174. Necesitamos asumir un estilo de vida más conforme a las exigencias cristianas del Evangelio.
175. Nos falta conocer más y mejor nuestra religión, a fin de profundizar la vivencia de nuestra fe para poder ser luz del mundo y sal de la tierra, en permanente conversión y continuo crecimiento.



176. Necesitamos seguir evangelizando y catequizando desde nuestra religiosidad popular.
177. Debemos impulsar en nuestras comunidades la evangelización de las personas más alejadas.
178. Necesitamos impulsar más a la familia como Iglesia doméstica y a los padres de familia como los primeros responsables de la formación cristiana de sus hijos.
179. Queremos que se mejore la educación impartida en las escuelas, buscando más calidad y eficiencia en los maestros, a fin de que la enseñanza sea más integral.
180. Necesitamos proyectos educativos inspirados en los valores del Evangelio.
181. Necesitamos que la Iglesia se haga más presente en el campo de la educación a través de la pastoral educativa.
182. Necesitamos impulsar más la educación en los valores de manera integral y que ésta llegue a todos.
183. Necesitamos despertar el interés por la lectura, el estudio y la preparación constante.
184. Debemos seguir impulsando los valores religiosos que consoliden la unidad de nuestras familias.
185. Reconocemos que nos hemos dejado manipular, desorientar e influir negativamente por los MCS y que nos hemos dedicado más a condenarlos que a iluminarlos con la luz del Evangelio.
186. Debemos valorar e impulsar lo positivo que nos ofrecen los MCS (estudio, documentales, información, internet, solidaridad en desastres, conciencia comunitaria, sana diversión, etc.), y no satanizarlos por completo.
187. Creemos que el más grande comunicador y el mejor mensaje que debemos comunicar es Jesucristo y su Evangelio, es nuestro mayor aporte al mundo de la comunicación.



188. Creemos y predicamos que la Virgen María es el prototipo de mujer libre, digna, fiel a Dios y fiel al hombre.
189. Necesitamos que nuestra evangelización con jóvenes y adolescentes sea nueva, diversificada y atractiva, para que responda a la problemática y a los interrogantes de su vida.
190. Necesitamos lograr que un mayor número de jóvenes y adolescentes conozcan más y mejor su fe, partiendo del encuentro vivo con Jesucristo para transformar sus vidas.
191. Renovamos nuestro compromiso de seguir impulsando, con la palabra y las acciones, una opción preferencial por los jóvenes y adolescentes.

3.5. Conclusiones Relevantes

192. “La ruptura entre el Evangelio y la cultura es sin duda alguna el drama de este tiempo, como lo fue también en otras épocas” (EN 20). Los aportes de nuestra diócesis en el campo de la cultura indican la vigencia actual de este drama de nuestro tiempo. Desde 1992, los obispos latinoamericanos en el documento conclusivo de su IV Conferencia Episcopal Latinoamericana en Santo Domingo, acentuaron en su pensar y actuar la urgencia de evangelizar la cultura: “La Nueva Evangelización tiene que inculturarse más en el modo de ser y de vivir de nuestras culturas” (SD 30). El llamado de Jesucristo es actual y, en los desafíos de nuestro pueblo, reclama nuestra respuesta. “Ustedes son la luz del mundo... brille su luz delante de los hombres, de modo que, al ver sus buenas obras, den gloria a su Padre que está en los cielos” (Mt 5, 13.16).
193. Necesitamos mejorar las propuestas de evangelización que buscan responder a la compleja realidad religiosa que vivimos. En las diversas acciones y experiencias parroquiales, en los grupos, asociaciones y movimientos, en todas las tareas fundamentales y diversificadas de nuestro proceso pastoral, debe buscarse y cuidarse la integridad de la fe que incluye, necesariamente, el encuentro con Jesucristo, la conversión



- personal y social, el sentido de pertenencia y comunión eclesial, el compromiso misionero y la permanente solidaridad con todos, especialmente con los más pobres (cfr. CPCEM 115).
- 194.** Los pastores deben escuchar atentamente a todo el pueblo de Dios teniendo en cuenta la advertencia de San Paulino de Nola: “En cada fiel sopla el Espíritu de Dios” (NMI 45b). La Iglesia del tercer milenio debe impulsar a todos los bautizados y confirmados a formar conciencia de la propia responsabilidad activa en la vida eclesial (cfr. NMI 46a). Cada vez es más urgente en nuestras comunidades -religiosas sí, pero poco evangelizadas y evangelizadoras- buscar y tener nuevos métodos, nueva expresión y nuevo ardor en nuestra evangelización para cumplir la gran misión que Jesús nos dejó: “Vayan y hagan discípulos míos a todos los pueblos...” (Mt 28,19).
- 195.** Las grandes carencias del entorno educativo que tenemos hoy, deben hacernos procurar, como objetivo pastoral inmediato: impulsar la preparación de laicos que sobresalgan en el campo de la educación, la política, de los MCS, de la cultura y del trabajo (cfr. SD 99b).
- 196.** Tenemos el compromiso de pronunciarnos, con las palabras y hechos, por una educación cristiana desde y para la vida en el ámbito individual, familiar y comunitario y en el ámbito del ecosistema; que fomente la dignidad de la persona humana y la verdadera solidaridad; educación a la que se integre un proceso de formación cívico-social inspirado en el Evangelio y en la Doctrina Social de la Iglesia. Debemos comprometernos con una educación evangelizadora (cfr. SD 271): “Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios, a la condición de un hombre maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Jesucristo” (Ef 4, 13).
- 197.** El panorama familiar que vivimos nos pide incrementar continuamente las iniciativas pastorales dirigidas a las familias. Necesitamos hacer de la pastoral familiar una prioridad básica,



sentida (acogida y asumida por toda la comunidad), real (en el respaldo de los agentes de pastoral) y operante (porque debe estar inserta en la pastoral orgánica). Esta pastoral debe estar al día en instrumentos pastorales y científicos (cfr. SD 64).

- 198.** La familia debe tomar conciencia y renovar su misión de vivir, crecer y perfeccionarse como comunidad de personas... Ser el santuario de la vida y servidora de la vida, ya que el derecho a la vida es la base de todos los derechos humanos... Ser célula primera y vital de la sociedad... Ser Iglesia doméstica que acoge, vive, celebra y anuncia la Palabra de Dios (cfr. SD 214).
- 199.** Como la Sagrada Familia en Nazareth (cfr. Lc 2), las familias de hoy deben leer, meditar y hacer vida constantemente el mensaje de la Palabra de Dios que las construye poco a poco como Iglesias domésticas y las hace escuelas de humanismo y virtudes cristianas. De esta manera se constituyen como fuente de las vocaciones (cfr. IA 46a). Tampoco deben faltar en las familias los momentos de oración y vida espiritual en común (cfr. IA 46c).
- 200.** Los MCS contribuyen a modelar la cultura y mentalidad de los hombres y mujeres de nuestro tiempo, por eso, quienes trabajan en este campo, deben ser destinatarios de una especial atención pastoral (cfr. IA 72a).
- 201.** Es necesario que los MCS fortalezcan aquellos valores que les permitan servir a las personas, favoreciendo sus derechos y su libertad. Asimismo, es indispensable que cuiden su independencia de cualquier instancia de poder político y económico que pueda limitarlos en su imparcialidad y transparencia (cfr. CPCEM 385).
- 202.** La presencia y acción de los fieles laicos, llamados a ser y vivir como "luz del mundo" (Mt 5, 14) con su estilo de vida, dentro de los MCS es urgente, no sólo porque así lo reclama el deber de anunciar a Jesucristo, sino para cumplir con su vocación de afirmar en el mundo los valores del Evangelio (cfr. CPCEM 386).



- 203.** El Creador confía al hombre, coronación de toda la obra de la creación, el cuidado de la tierra (cfr. Gn 2,15). Su cumplimiento supone la apertura a una perspectiva espiritual y ética que supere las actitudes y los estilos de vida conducidos por el egoísmo que llevan al agotamiento de los recursos naturales. Es muy importante la intervención de los creyentes; es necesaria la colaboración de todos los hombres de buena voluntad con toda instancia civil o gubernamental para conseguir una protección eficaz del medio ambiente, considerado como don de Dios (cfr. IA 25).
- 204.** Se debe ayudar, propiciar y motivar a las mujeres a tomar parte activa y responsable en la vida y misión de la Iglesia (cfr. IA 45ac), sin olvidar que fueron ellas precisamente, las primeras testigos de la resurrección de Jesús (cfr. Mc 16, 1-8; Jn 20, 1-2). Por esto se le llamó a María Magdalena “el apóstol de los apóstoles” (IA 8b).
- 205.** Con los padres conciliares, debemos estar convencidos de que para atraer a los jóvenes, la Iglesia, la parroquia, y nuestra pastoral, deben caminar renovándose continuamente en su ser y quehacer para el mundo de hoy (cfr. Mensaje del Concilio a los jóvenes).
- 206.** El proceso de formación de los jóvenes y adolescentes debe ser constante, dinámico e integral; adecuado para ayudarles a encontrar su lugar en la Iglesia y en el mundo. Por tanto, la pastoral juvenil ha de ocupar un puesto privilegiado entre las preocupaciones de los pastores y de las comunidades (cfr. IA 47a).
- 207.** No olvidemos el consejo de San Benito que el Papa Juan Pablo II cita en su carta para el Nuevo Milenio: “Dios inspira a menudo al más joven lo que es mejor” (NMI 45b). La efectiva opción por los jóvenes exige mayores recursos personales y materiales por parte de las parroquias y de las diócesis (cfr. SD 114).
- 208.** Muchos jóvenes, especialmente los que sufren diversas formas de pobreza, quedan fuera del campo de la actividad pastoral.



CAPÍTULO 4

Dimensión Litúrgica:

“CONVOCADOS PARA CELEBRAR A JESUCRISTO”

“Ustedes son una estirpe elegida, un reino de sacerdotes, una nación consagrada, un pueblo que Dios hizo suyo, para proclamar sus maravillas, pues El los llamó de las tinieblas a su admirable luz” (1 Pedro 2,9).

“En efecto, la liturgia, por medio de la cual se ejerce la obra de nuestra redención, sobre todo en el divino sacrificio de la Eucaristía, contribuye mucho a que los fieles, en su vida, expresen y manifiesten a los demás el misterio de Jesucristo y la naturaleza genuina de la verdadera Iglesia, cuya característica ser a la vez humana y divina, visible y dotada de elementos invisibles, entregada a la acción y dada a la contemplación, presente en el mundo y, sin embargo, peregrina; de modo que en ella lo humano esté ordenado y subordinado a lo divino, lo visible a lo invisible, la acción a la contemplación y lo presente a la ciudad futura que buscamos” (SC 2a).

4.1. Pueblo que rinde culto a Dios

209. Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote, nos hizo partícipes de su sacerdocio, para que seamos el pueblo que le rinde culto.
210. Así que la liturgia no sólo es una de las tareas fundamentales de la Iglesia, sino precisamente la función central, la cumbre y la fuente de todas sus actividades. En la celebración ejercemos realmente nuestro Sacerdocio en la Iglesia.
211. La Iglesia se realiza a sí misma en cuanto sacramento de Jesucristo para la salvación de la humanidad en la celebración de los sacramentos.
212. El anuncio de la Palabra le precede, para provocar la fe y la conversión. La caridad activa y orgánica le sigue como fruto del encuentro vivo con Jesucristo y su Misterio.



213. Sin embargo, la liturgia no se agota en el momento ritual, sino que se extiende a toda la vida personal y comunitaria. Pretende renovar la existencia entera, personal y comunitaria. No es alienante, aunque en un momento nos introduzca en una dimensión de eternidad.

4.2. Luces y sombras - Marco de la Realidad

4.2.1 Luces

214. Forman parte de nuestra cultura muchos rasgos de piedad, abundantes prácticas religiosas: devoción a los santos, algunos sacramentos, peregrinaciones, imágenes y mandas.
215. Gran parte de la religiosidad se centra en María y en la Eucaristía.
216. Se respeta al sacerdote como guía espiritual y moral, y como impulsor del desarrollo del pueblo.
217. La Misa dominical es la celebración de la Iglesia más concurrida.
218. Mucha gente asiste a Misa y comulga para encontrar la fuerza para luchar y comprometerse en la Iglesia.
219. Se vive el encuentro con Jesucristo a través de las celebraciones.
220. Se nota y aplica la renovación litúrgica, en los equipos de liturgia, en los ministros, y en muchos laicos comprometidos.
221. En la parroquia se crece en la fe y se viven los sacramentos.
222. Las celebraciones en los barrios, como parte de la pastoral parroquial, forman comunidad y son más auténticas.
223. Hay un despertar religioso, con muchas búsquedas de experiencia sobrenatural.
224. Se favorece más la variedad de carismas del Espíritu Santo en favor de la comunidad, y florecen ministerios.
225. En general se prepara la celebración y colaboran diferentes actores.



226. Los ministros extraordinarios de la Comunión han mejorado considerablemente la atención a los enfermos.
227. Se organizan horarios de confesiones.
228. Se organizan celebraciones comunitarias de la unción de enfermos en muchas comunidades.
229. Los fieles desean conocer el sentido de los ritos y gestos litúrgicos.
230. Se coordinan mejor los equipos de las tareas fundamentales.
231. Algunos religiosos apoyan la animación y formación litúrgica.
232. Todas las comunidades cuentan con catequesis presacramental.
233. En los mártires encontramos el testimonio de una vida centrada en Jesucristo.

4.2.2 Sombras

234. Se han introducido en las celebraciones algunas prácticas de culturas ajenas, favorecidas por los MCS, y que se manifiestan en la forma de vestir y en elementos espectaculares.
235. El testimonio de vida no corresponde a la práctica religiosa, pues existe corrupción e injusticia.
236. Aún en la oración hay individualismo, competencias, intereses de grupos y afán de protagonismo por encima del bien común.
237. La familia está dejando de ser el primer espacio de culto como Iglesia doméstica.
238. Falta mayor unidad de criterios para la celebración de los sacramentos.
239. Las generaciones jóvenes no tienen los mismos valores que los mayores. En muchos de ellos hay ausentismo en la Eucaristía dominical. La población más practicante es la de la tercera edad.
240. Son menos los varones que participan activamente en las celebraciones, servicios y ministerios litúrgicos.



241. Es constante la ridiculización que los MCS hacen de los sacramentos y de la misma institución eclesial.
242. Con mucha frecuencia algunos sacramentos se celebran más bien como evento social o espectáculo sagrado.
243. Aún la celebración de los sacramentos se pide con una mentalidad supersticiosa, buscando suerte y protección, para contrarrestar brujería, acudiendo también a adivinación, horóscopos, etc.
244. Disminuye la práctica de los viernes primeros.
245. Se está perdiendo el sentido del pecado en cuanto ofensa a Dios.
246. La mayoría no tiene conciencia de pertenecer a la Iglesia. Hay quienes solicitan actos religiosos fuera de la comunidad o al margen de ella.
247. La cultura materialista, hedonista y consumista hace que muchos se alejen de la práctica religiosa o que la tomen como pasatiempo para evadirse de la realidad.
248. No se acude al equipo de arte sacro para las construcciones y remodelaciones de templos.
249. Hay anarquía en el uso de cantos para el servicio litúrgico.
250. La religiosidad va perdiendo su sentido, y se convierte en algo práctico, rutinario y aislado, que se practica más por tradición que por convicción.
251. Algunas personas acaparan los ministerios, los convierten en medios de poder, más que expresiones de servicio y participación.
252. Se busca una religiosidad sin compromisos ni convicciones firmes.
253. La familia da importancia a la recepción del sacramento, pero no a su acompañamiento espiritual.
254. Crece el número de alejados.



255. Muchos migrantes dejan de recibir el Sacramento de la Reconciliación y de la Comunión. Sólo se acercan cuando van a ser padrinos.

4.3. Lo que nos pide Dios - Marco Doctrinal

256. Creemos que Jesucristo es el fundamento de nuestra vida, y quiere que la Iglesia sea sacramento universal de salvación.
257. Proclamamos que los sacramentos santifican los momentos de la vida, nos incorporan al Cuerpo de Cristo y nos dan crecimiento y salud.
258. Estamos convencidos que la oración es una comunicación viva con Dios y un medio indispensable para la salvación.
259. Creemos que la Palabra de Dios y la Eucaristía alimentan a la Iglesia.
260. Reconocemos en María un modelo de todas las virtudes.
261. La Iglesia nos comunica la vida de Jesucristo en un proceso sacramental comunitario.
262. En la liturgia se encierra el misterio de la Encarnación, la Redención y Pentecostés.
263. Creemos que el testimonio cristiano es fruto de maduración en la fe y que hunde sus raíces en la Eucaristía.
264. Reconocemos al Espíritu Santo como animador y santificador de la liturgia.
265. Los mártires son ejemplo de fidelidad y amor a Jesucristo, por quien, llenos de gozo, ofrendaron su vida.
266. La liturgia es anuncio, fiesta, misión y comunión.

4.4. Desafíos Pastorales

267. Superar los efectos de la cultura audiovisual que nos hacen pasivos, y el determinismo de las actividades que proponen.
268. Hacer que los sacramentos sean celebrados como encuentro con Jesucristo, superando lo espectacular.



269. Hacer de los sacramentos medios para vivir la comunión y construir la unidad.
270. Acordar los criterios mínimos para unificar nuestra pastoral sacramental.
271. Capacitar a los agentes de pastoral litúrgica y piedad popular.
272. Educar para la participación y para formar comunidad.
273. Transmitir a los jóvenes un testimonio de fe verdaderamente eclesial.
274. Hacer de la Palabra y de la Eucaristía un verdadero banquete.
275. Valorar el Sacramento de la Penitencia y organizar su pastoral.
276. Hacer que la Eucaristía sea centro de comunión con Dios y con los hermanos.
277. Mejorar la celebración de la Liturgia de las Horas, como oración de la Iglesia.
278. Sólo celebrar sacramentos con su debida evangelización, para que efectivamente sean un encuentro con Jesucristo en la Iglesia.
279. Hacer de la Eucaristía el centro de nuestra vida cristiana y escuela de comunión y participación.
280. Proyectar la Eucaristía a una vida eucarística, sostenida por la adoración al Santísimo.
281. Hacer de la familia una Iglesia doméstica, en donde la vida en común propicie la oración, la escucha de la Palabra y el encuentro con Dios a través de los sacramentos.
282. Iluminar con la Palabra de Dios las conciencias para desterrar confusiones y supersticiones.
283. Hacer de cada celebración una verdadera manifestación de la Iglesia particular.
284. Profundizar en la dimensión social de la celebración.
285. Preparar, organizar y coordinar mejor las celebraciones, para que sean vivas, dinámicas y nos unifiquen en la fe.



286. Instituir, en las comunidades, el ministerio extraordinario de la comunión, sobre todo en favor de los enfermos.
287. Atraer a los alejados y resentidos.
288. Ofrecer mejores celebraciones y promover la participación consciente, como ejercicio del sacerdocio común.
289. Purificar la religiosidad popular.
290. Procurar medios adecuados para la participación de jóvenes, profesionistas y migrantes en la celebración de la comunidad.
291. Purificar e intensificar la devoción mariana para mejorar la vida cristiana.

4.5. Conclusiones Relevantes

292. Debemos esforzarnos por no celebrar sacramentos sin la debida catequesis.
293. Debemos atenernos a los criterios que señalan los Prenotandos de los Rituales, la Institución del Misal y de la Liturgia de las Horas.
294. El modelo para las celebraciones, debe inspirarse en el proyecto que la Iglesia ofrece en los libros litúrgicos.
295. Organizar las celebraciones de tal manera que puedan realizarse sin prisas.
296. Preparar a los equipos de pastoral litúrgica, para que no improvisen, ayuden a participar, y promuevan la devoción de la comunidad.
297. Evitar lo que pueda parecer espectáculo, regaño o manifestación.
298. Predicar diariamente si es posible; no sólo cuando está señalado.
299. Programar catequesis litúrgica para grupos.
300. Elaborar un Prontuario para ministros extraordinarios de la comunión.



301. Evitar celebraciones privadas de los sacramentos.
302. Conocer el Ritual donde se clarifican los pasos que debemos dar en la Iniciación Cristiana de adultos, o para su plena incorporación en la Iglesia católica.
303. Discernir los criterios para la selección de los padrinos.
304. Que el párroco lleve un mejor control en la administración de los sacramentos, sobre todo del Bautismo y del Matrimonio.
305. Celebrar los sacramentos ordinariamente en la propia comunidad.
306. Realizar celebraciones comunitarias de la Penitencia. Para la celebración de la tercera forma, atenerse a las disposiciones que da la Conferencia del Episcopado Mexicano (en adelante CEM) (cfr. Normativa complementaria al c. 961).
307. La Primera Comunión siempre debe realizarse en una Misa comunitaria; la Primera Reconciliación siempre en una celebración comunitaria con confesión y absolución individual.
308. En cuaresma ofrecer catequesis sobre la penitencia y el pecado.
309. Sólo haya concelebración cuando tenga sentido de unidad en el Sacerdocio, nunca en ceremonias con sentido de privilegio.
310. Procurar que las ceremonias se celebren en los horarios ordinarios de Misa, a fin de evitar la multiplicación de misas innecesarias.
311. Evitar celebraciones que sirvan de marco a signos impactantes, como las así llamadas Misas de sanación, donde la Eucaristía es mero pretexto.
312. No hacer distinción de personas en la administración de los sacramentos. Evitar cualquier indicio de lucro o simonía.
313. Elaborar un Ritual y Misal diocesano con nuestras celebraciones propias.
314. Los sacerdotes no deben olvidar que en su calidad de presi-



dentés de la asamblea litúrgica actúan en nombre de Jesucristo pastor.

315. Unificarse en las ciudades y poblados vecinos.
316. Tener los criterios claros para los que vienen de Estados Unidos y piden un sacramento con urgencia.
317. Tomar medidas para que la celebración sea decorosa y digna: vestido, objetos, comportamientos.
318. Publicar un elenco de cantos aprobados para la liturgia.
319. Ofrecer formación a quienes prestan un servicio en la liturgia: sacristanes, cantores, acólitos y lectores.
320. Revisar periódicamente el mantenimiento de los inmuebles, objetos litúrgicos, sonido, luces, ventilación.
321. Elaborar un reglamento para fotógrafos, camarógrafos y periodistas a fin de que no interfieran en la celebración litúrgica.
322. Adaptar o construir un lugar digno para la celebración del Bautismo y de la Penitencia en cada parroquia.
323. No emprender construcción, remodelación o adaptación de templos sin autorización de la Comisión Diocesana de Arte sacro.
324. Tener en cada parroquia un patronato para la realización de las obras materiales.
325. Los sagrarios deben ser inamovibles y seguros.
326. Haya un Crucifijo cerca del altar, visible y digno por su material y confección.
327. Llevar el inventario parroquial y revisar periódicamente los libros parroquiales.
328. Atenerse a los formularios enviados por la curia para el registro de sacramentos, las licencias y correcciones.
329. Tener información disponible en todas las notarías parroquiales sobre los requisitos para la administración de los sacramentos.



CAPÍTULO 5

Dimensión Social:

“PROMOTORES DE SOLIDARIDAD CRISTIANA”

“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido. Me ha enviado a dar la Buena Nueva a los pobres, a sanar a los de corazón destrozado, a proclamar la liberación a los cautivos y a los prisioneros la libertad” (Isaías 61, 1).

“Descubrir en los rostros sufrientes de los pobres el rostro del Señor es algo que desafía a todos los cristianos a una profunda conversión personal y eclesial” (SD 178).

“Creemos que la espera de una nueva tierra no debe amortiguar, sino más bien avivar la preocupación de perfeccionar esta tierra... El Reino está ya misteriosamente presente en nuestra tierra; cuando venga el Señor, se consumará su perfección. La Iglesia está comprometida en la edificación del Reino de Dios porque es continuadora de la obra salvadora de Jesucristo” (Carta pastoral: Del encuentro con Jesucristo a la solidaridad con todos, 95-96).

5.1. Entre las angustias de los hombres y los consuelos de Dios

330. Nuestra diócesis peregrina ha experimentando en la vida de sus fieles las angustias de la cuestión social y los consuelos de Dios que nos ofrece la liberación integral.
331. La cuestión social no puede dejar indiferente a nuestra Iglesia particular. Agradecemos a Dios todos los frutos esperanzadores que alientan nuestra pastoral social, pero también reconocemos con humildad que no hemos asumido todos los desafíos que la realidad nos demanda.
332. Deseamos que al poner en marcha nuestro IV Plan Diocesano, se renueve nuestra opción por seguir extendiendo el Reino de Dios en las realidades temporales de nuestro pueblo.



5.2. Luces y sombras - Marco de la Realidad

5.2.1 Luces

333. Contamos con una pastoral social que se va consolidando en su organización, tratando de atender diferentes aspectos sociales como cáritas, migrantes, situaciones críticas, pastoral de la salud, personas con capacidades diferentes, madres solteras, vecindades, asilos, orfanatorios, centros de rehabilitación para drogadictos y alcohólicos, pastoral penitenciaria, doctrina social, cooperativismo, derechos humanos, etc.
334. En general nuestra Iglesia está atenta a las necesidades de la comunidad, trata de discernir los signos de los tiempos, atendiendo especialmente a los pobres, de los enfermos y de quienes están en situaciones críticas.
335. Observamos que aumenta el número de laicos que escuchan la palabra de Dios, haciéndose sensibles a las necesidades de los demás, construyendo el Reino de Dios a través de la pastoral social.
336. Nos alegra el testimonio de entrega y generosidad que manifiestan algunos laicos en la pastoral penitenciaria. Constatamos que son muchos los jóvenes que han resistido a la corrupción del ambiente y viven sin vicios con un sentido muy positivo de la vida.
337. Nuestro pueblo tiene una gran sensibilidad frente a quienes sufren y pasan momentos difíciles a consecuencia de la muerte de un ser querido o por los estragos que ocasionan los desastres naturales.
338. Nos alegra saber que la mayoría de nuestras parroquias son centros de caridad, donde se celebran los sacramentos y proyectada hacia la solidaridad con los más necesitados.
339. Damos gracias a Dios porque nuestro obispo y la mayoría de los sacerdotes han hecho la opción por los pobres y los alejados.



340. En la mayoría de las parroquias se organizan eventos para atender a los migrantes, se les toma en cuenta en las fiestas patronales, se ora por ellos y se les reafirma en sus valores.
341. Constatamos que hay esfuerzos -siempre insuficientes- por dar respuesta al problema de las adicciones, tanto en la prevención como en el tratamiento, así como en la reinserción familiar y social.
342. Han proliferado las cooperativas, sobre todo de agricultores y ganaderos. De esta forma se aprende a vivir la fe en clara solidaridad con los hermanos.

5.2.2 Sombras

343. Constatamos con gran tristeza que la cultura de la muerte está presente en nuestras comunidades, manifestándose a través de los suicidios, abortos, el uso de los anticonceptivos, los vicios, la droga, el alcohol, la corrupción, la miseria y el narcotráfico.
344. Somos conscientes de que aumenta el fenómeno del narcotráfico, de la droga y del alcohol, teniendo como mercado a los niños y jóvenes. Esto ha traído como resultado un ambiente de inseguridad y destrucción del tejido social. Ante ello nos sentimos impotentes por la prepotencia, tolerancia e impunidad de algunas autoridades.
345. Nos entristece constatar el ambiente relativista que nos vuelve poco sensibles al pecado, nos incita a la búsqueda del placer por el placer, el consumismo y la permisividad.
346. Existen muchos alejados en situaciones críticas que no son evangelizados y atendidos, ya que son pocos los sacerdotes y los laicos comprometidos y preparados en este campo.
347. Observamos que en un gran número de personas hay divorcio entre la fe y la vida; lo que lleva a la superficialidad y a la pérdida de valores e identidad.



348. Constatamos que el fenómeno migratorio ha causado desintegración familiar, tierras solas, hijos huérfanos de padres vivos, drogadicción, alcoholismo, prostitución. Por otro lado, el tratado de libre comercio ha llevado a la quiebra a muchos de nuestros campesinos, pequeños y medianos comerciantes con la entrada de las grandes cadenas comerciales con nuevos productos.
349. El fenómeno urbano ha rebasado nuestra capacidad de atención pastoral. Hay ambientes y subculturas urbanas (como el pandillerismo, la drogadicción, la prostitución, etc.) que no se han atendido.

5.3. Lo que nos pide Dios - Marco Doctrinal

350. Creemos que Jesús fundó la Iglesia y ésta ha recibido la misión de anunciar a los pobres la Buena Nueva. Su encarnación es el acontecimiento central de nuestra fe.
351. El Evangelio nos muestra que Jesucristo hizo su opción preferencial por los pobres. Al reconocer en ellos el rostro de Jesucristo nos hacemos imitadores de Él.
352. Proclamamos que al experimentar a Jesucristo vivo nos encontramos con su amor en la oración, en la caridad, en los más necesitados.
353. Creemos que dentro de la Iglesia, desde diferentes situaciones, la persona debe colaborar en el mismo fin pretendido por Jesucristo: iluminar con la luz del Evangelio para discernir los signos de los tiempos formando parte de su Cuerpo Místico; que se edifica con la fuerza del Espíritu a través del tiempo y del espacio.
354. Reconocemos que la conversión es un don que implica necesariamente la reincorporación a la comunidad y el compromiso social que lleva a la búsqueda del perdón a través del arrepentimiento sincero, restaurando así los valores perdidos.
355. Profesamos que el hombre fue creado a imagen y semejanza



de Dios y que en el bautismo nos hace participar del sacerdocio común, de la vocación profética y del llamado para servir al estilo de Jesús.

- 356.** Asumimos que la Iglesia debe presentar el Evangelio con un mensaje liberador que ubica la verdadera dignidad humana, que invita a celebrar nuestra fe y proyectarla en la caridad hacia los más marginados de la sociedad.
- 357.** Sabemos que el laico está llamado a ser discípulo que hace presente y operante la Iglesia en lugares y condiciones donde los sacerdotes no pueden llegar, y procurando la santidad para todos, mediante el testimonio de la fe.
- 358.** Somos conscientes de que, como Iglesia, debemos acercarnos a los más alejados, a quienes pierden el sentido de Dios, de la vida y de su dignidad.
- 359.** En nuestra sociedad, los consagrados son un signo luminoso del seguimiento radical de Cristo a los ojos de un mundo agobiado por el materialismo y la secularización.
- 360.** Entendemos que la situación económica que viven muchas personas, especialmente los campesinos, es una de las principales causas de la migración. Esto ha traído como consecuencia la desintegración familiar y el abandono de las prácticas religiosas, así como de sus muchos valores.
- 361.** Tenemos claro que toda pastoral tiene una dimensión social ineludible porque es la acción del pueblo de Dios y porque su acción salvífica está destinada a promover a todo el hombre y a todos los hombres, hasta su madurez en Jesucristo.
- 362.** Descubrimos que entre la evangelización y la promoción humana existen lazos muy fuertes de orden antropológico y teológico, que nos impulsan a no disociar el plan de la creación del plan de la redención obrado por Jesucristo.
- 363.** Nos sentimos llamados a organizar la pastoral social, la vida de caridad de la Iglesia, para que la palabra anunciada y celebrada llegue a plasmarse en la vida de los cristianos.



Queremos colaborar en la autoedificación de la Iglesia, que es prolongación de Jesucristo salvador y liberador. Reconocemos que el Pueblo de Dios debe promover una sociedad más cristiana a manera de sal y fermento.

5.4. Desafíos Pastorales

- 364.** Es urgente hacer de Jesucristo el centro de nuestra vida, a fin de que la civilización del amor sea una realidad en la vida de nuestras comunidades.
- 365.** Vemos necesario que la Iglesia se haga presente con mayor claridad en todos los campos de la sociedad para llegar a los más alejados, ser la voz de quienes no pueden hablar y ser un signo esperanzador en un mundo indiferente a la pobreza que vive nuestro pueblo.
- 366.** Es indispensable contar con una estructura organizativa donde se intensifique la formación de los agentes de pastoral para que puedan asumir los desafíos que presenta el mundo actual.
- 367.** Es urgente orientar a los jóvenes de hoy sobre la situación del mundo actual, para que sepan discernir los signos de los tiempos y no sean arrastrados por la cultura de muerte que invade hasta las comunidades más pequeñas.
- 368.** Los sacerdotes podemos eludir la obligación de involucrarnos en el trabajo social, para consolidar las pastorales de la salud y penitenciaria; la promoción y defensa de los derechos humanos; la atención a migrantes y pobres; la organización y funcionamiento de caritas, etc.
- 369.** Para poder atender a todos los estratos sociales debemos lograr que nuestros programas pastorales en los diferentes niveles respondan a las necesidades de las comunidades; esto implica la corresponsabilidad de los asesores decanales y parroquiales, en la búsqueda de una coordinación adecuada.
- 370.** Debemos superar el clericalismo y paternalismo que nos permita reconocer los derechos de los laicos e impulsar una formación



adecuada para que también puedan cumplir con sus deberes como miembros del Pueblo de Dios.

- 371. Urge que intensifiquemos una sólida formación humana y cristiana, para que todos los que emigran se mantengan firmes en la fe. Asimismo, sentimos el deber de apoyar a las familias que quedan solas por largos períodos a causa de la migración.
- 372. Sabemos que una de las características de la Iglesia es anunciar la Buena Nueva de salvación, pero también denunciar las injusticias valientemente. Debemos seguir realizando talleres de formación e información política, abiertos a toda la ciudadanía.

5.5. Conclusiones Relevantes

- 373. A raíz de las situaciones actuales, creemos necesaria la creación de dos nuevos departamentos en la pastoral social: la pastoral de la salud y la pastoral de los derechos humanos. Estos departamentos vendrían a sumarse a los ya existentes: difusión de la Doctrina Social de la Iglesia, apoyo a grupos cooperativos, pastoral de migrantes y caritas.
- 374. Sentimos también la necesidad de entablar una mayor comunicación y reorganizar el trabajo común con las vocalías de pastoral, con los de medios de comunicación social, los asesores de jóvenes en situaciones críticas y los de pastoral urbana.
- 375. Con el fin de garantizar la continuidad en los trabajos y la renovación de las estructuras, en el futuro vemos necesario que desde el Seminario se siga teniendo una formación adecuada en la línea social.
- 376. Creemos que vale la pena destinar recursos para que los laicos tengan acceso a los centros de formación especializados en cuestiones sociales. De este modo se podría ofrecer un servicio social de mayor calidad en nuestras comunidades.



CAPÍTULO 6

Dimensión Misionera:

“IGLESIA DIOCESANA, IGLESIA MISIONERA”

“Jesucristo resucitado, antes de su ascensión al cielo envió a los Apóstoles a anunciar el Evangelio al mundo entero (cf. Mc 16,15), confiriéndoles los poderes necesarios para realizar esta misión. Es significativo que, antes de darles el último mandato misionero, Jesús se refiera al poder universal recibido del Padre (cf. Mt 28,18). En efecto, Jesucristo transmitió a los Apóstoles, y en ellos a la comunidad eclesial, la misión recibida del Padre (cf. Jn 20,21). Las palabras de Jesús: ‘Id también vosotros a mi viña’ (Mt 20,4), deben considerarse dirigidas no sólo a los Apóstoles, sino a todos los que desean ser verdaderos discípulos del Señor” (Ecclesia in America, 66).

6.1. El misterio de la comunión para la misión

- 377.** La misión de Jesucristo, y por tanto de la Iglesia, tiene su origen en el misterio del amor del Padre. El Padre envía a su Hijo como Redentor universal; por eso Él es el primero y el más grande apóstol o misionero. El Espíritu Santo suscita, acompaña y lleva a término la obra misionera que Jesucristo comparte con su Iglesia, siendo así el protagonista de la misión.
- 378.** La Iglesia es Misterio o Sacramento, como portadora de la presencia de Jesucristo resucitado. La Iglesia también es comunión de hermanos, que refleja la comunión trinitaria. Sólo una Iglesia que experimente el misterio del Dios amor en la vivencia comunitaria, podrá ser auténticamente misionera.
- 379.** Los católicos de esta diócesis agradecemos a Dios el don de la fe recibida a través de la labor de los misioneros; fortalecida y acompañada por innumerables hombres y mujeres ejemplares, y testimoniada con su propia vida por tantos mártires.



También deseamos asumir responsablemente el compromiso evangelizador y misionero en una sociedad que sufre cambios acelerados. Hoy por hoy, la transmisión de la fe atraviesa por una crisis profunda; queremos retomar con alegría y esperanza el mandato misionero de Jesús, pues lo peor que podría hacer la Iglesia es hundirse en la duda o en el desánimo, o perder el sentido de la propia responsabilidad.

- 380.** Nuestra visión misionera y evangelizadora, de acuerdo al Concilio Vaticano II y a la posterior reflexión latinoamericana, quiere deslindarse de toda dominación cultural. Ha pasado el tiempo de la cristiandad. La nueva herramienta que se nos ofrece, si queremos superar el puro adoctrinamiento, es el diálogo profundamente cristiano. Sólo en esta clave podremos hablar de una evangelización inculturada y de una misión auténtica. Nuestra Iglesia particular debe aprender a dialogar con el mundo donde está inserto y ahí deberá hacerse “mensaje”, “palabra”, “coloquio” (cfr. Del encuentro con Jesucristo a la solidaridad con todos, 187).
- 381.** La poderosa voz del mundo nos está hablando a través de realidades como la misión urbana, la política, los campesinos, los migrantes, los marginados, los movimientos, la mujer, los medios de comunicación social, la misión ad gentes; detrás de esta voz de la realidad está la gigantesca voz de Dios.
- 382.** Nuestra Iglesia particular se siente impulsada, más allá de ella misma, a compartir los dones que el Espíritu ha depositado en ella, con otros hermanos que lo necesitan. Esto requerirá dejarnos interpelar, desinstalarnos, afrontar los retos de los tiempos actuales, para estar en constante búsqueda y a la escucha del Señor que nos llama para contestarle: ¡aquí estoy, envíame!

6.2. Luces y sombras - Marco de la Realidad

- 383.** El discernimiento que hemos hecho como Iglesia particular nos lleva a reconocer que el momento actual está marcado por



profundas transformaciones sociales y eclesiales que nos ponen en una encrucijada. Son muchos los posibles caminos a tomar, pero ¿cuál de ellos sería el más apropiado a los signos de los tiempos y a los nuevos dinamismos de la historia?

- 384.** Toda institución que no es capaz de caminar con la historia y adaptarse a las nuevas condiciones culturales, está condenada a tornarse obsoleta. Por ello, presentamos ahora la autopercepción de nuestra Iglesia particular en cuanto a la misión. Tal vez esta pregunta podría abarcar nuestra inquietud eclesial: ¿qué situaciones nuevas están desafiando la misión de la Iglesia en este contexto para que no quede obsoleta?

6.2.1 Luces

- 385.** Nos alegramos porque la mujer sigue siendo promotora de valores humanos y cristianos en la familia y en la comunidad; de ahí que nuestras familias siguen siendo la principal escuela donde se aprende a amar y vivir los valores; por eso son muchos padres de familias que tienen conciencia de lo fundamental que es la catequesis para sus hijos; por lo anterior, la familia es evangelizadora de la propia familia.
- 386.** Reconocemos el espíritu apostólico de muchos laicos y el esfuerzo evangelizador de los pastores. Constatamos que aumenta el número de agentes de pastoral muy comprometidos, valerosos y corresponsables en la tarea evangelizadora de la Iglesia; existen grupos de pastoral en todos los niveles de Iglesia; el Espíritu Santo está suscitando diversidad de carismas entre los laicos; cada día se acepta más que la misión de la Iglesia es evangelizar y se está pasando de tener cristianos por tradición, a cristianos fruto de la evangelización.
- 387.** En la obra (acción) de la catequesis, un gran número de catequistas realizan su tarea por vocación y como respuesta a su compromiso bautismal.



388. Gracias al impulso renovador del Concilio Vaticano II, han proliferado y se han fortalecido los equipos de liturgia, lo que ha favorecido el que se tengan celebraciones más evangelizadoras y más formación de ministros.
389. Constatamos que en nuestra región ha crecido la devoción a los mártires; sin embargo, los valores que ellos testimoniaron aún no han sido asumidos en la vida de muchos católicos.
390. Aunque la cultura moderna avanza vertiginosamente y para los cristianos hay más obstáculos para vivir congruentemente la fe, es alentador constatar que muchas personas se esfuerzan por testimoniar su fe; frecuentan los sacramentos y escuchan la palabra de Dios; son sensibles a los más necesitados, aman la vida y la respetan; se motivan para construir una sociedad más justa, tolerante y libre.
391. La mayoría de los sacerdotes ofrecen un hermoso testimonio de vida cristiana.
392. En la diócesis se intensifica el compromiso misionero. Aumenta la preocupación por el fenómeno migratorio.
393. Nos alegramos porque los grupos, asociaciones y movimiento (en adelante GAMs), son los principales promotores de la misión cristiana en algunos ambientes y sectores.
394. Constatamos que nuestra diócesis, en los inicios, era predominantemente rural, pero que poco a poco se ha ido urbanizando. Aumenta la preocupación del presbiterio por una pastoral urbana cada vez más organizada que responda con mayor eficacia a las complejas exigencias de la ciudad.
395. Nos alegramos por los católicos que ya han tomado en serio la misión ad gentes.
396. Valoramos la apertura del obispo, los esfuerzos del Equipo Diocesano de Misiones y de los Grupos misioneros, por despertar la conciencia misionera.
397. Nos alegramos por algunos laicos que han llevado su compromiso cristiano al campo sociopolítico. No fueron pocos los



católicos, que ante la persecución religiosa lucharon heroicamente por nuestra libertad y por un Estado respetuoso de la fe y del bien común. También hay que mencionar el surgimiento de algunos líderes que han despertado conciencia del Estado de derecho, sin el cual es imposible convivir pacíficamente en la sociedad.

6.2.2 Sombras

- 398.** El fenómeno migratorio ha provocado desintegración familiar y pérdida de valores y de identidad como pueblo. Existe apatía en los padres de familia por la tarea evangelizadora; rehuyen al compromiso evangelizador de ser educadores de sus hijos, respaldándose en los catequistas y exigiéndoles demasiado.
- 399.** En la familia se da importancia a recibir los sacramentos, pero no hay un acompañamiento catequético posterior; lo que propicia incoherencia, miedo al compromiso y pérdida de valores. Está muy descuidada la catequesis de adultos. Existe divorcio entre fe y vida.
- 400.** Los agentes de pastoral buscan una pastoral cómoda, no comprometida y con pocos deseos de capacitación. Hay poca participación de los varones en la pastoral. Además las críticas y los ataques a la Iglesia han ocasionado que muchos fieles se alejen de su compromiso evangelizador.
- 401.** En ocasiones los programas pastorales no responden a las necesidades de las comunidades. Tenemos una pastoral urbana deficiente.
- 402.** Falta más interés por anunciar el Reino a los que están alejados, resentidos o son indiferentes. Entre los alejados incluimos a los no practicantes, a los que viven en situaciones irregulares (la unión libre, el divorcio), los resentidos por antitestimonios, los que no participan en los sacramentos, los que acuden sólo para pedir ceremonias, los que viven situaciones críticas (drogadicción, madres solteras, homosexuales), etc. Todas estas



- situaciones son un reto al compromiso misionero ad intra.
403. Falta mayor disposición del presbiterio diocesano para compartir su ministerio en lugares muy necesitados.
 404. Constatamos con tristeza que hay instalación y poco espíritu misionero en los agentes en los tres niveles de iglesia diocesana para promover una evangelización eficaz y generosa que responda a las necesidades del mundo actual.
 405. La Iglesia tiene menos influencia debido a la incoherencia entre la fe y la vida de los bautizados, manifestada en que los valores cristianos no han sido norma de nuestra vida. La nueva cultura tiene mucha influencia y tiende a crear un mundo sin Dios, es decir, secularista, haciendo a un lado los valores evangélicos para darle más importancia al placer, al tener y al poder, produciendo una vida carente de sentido y de profundo vacío llena de los nuevos ídolos.
 406. Los grupos, asociaciones y movimientos (GAMs), con todo su potencial apostólico y con la riqueza de carismas que les da el Espíritu Santo, no tienen la suficiente proyección con verdadero sentido de Iglesia.
 407. Nuestros proyectos pastorales a veces caminan al margen de otras fuerzas institucionales de la sociedad. Reconocemos que hemos fallado como ciudadanos y cristianos en el cumplimiento de nuestras responsabilidades.
 408. Nos damos cuenta que faltan mecanismos concretos para hacer más real y menos teórico nuestro compromiso misionero ad gentes.
 409. En algunas comunidades no hay grupos ni acciones a favor de la misión universal de la Iglesia.

6.3. Lo que nos pide Dios - Marco Doctrinal

410. Como creyentes, de ninguna manera tenemos una visión castrófica de la historia. Hemos decidido aceptar la historia y aprender de ella. Confiados en el Espíritu que conduce a



la Iglesia a través de los tiempos, no miramos el futuro como una amenaza, sino como un tiempo nada fácil, pero lleno de nuevas posibilidades que permitirán al Evangelio presentarse como una instancia que da sentido a la nueva civilización emergente. Sólo así tendrá sentido la aventura misionera que condujo a Bernabé, a Pablo y a tantos misioneros a lo largo de los siglos a predicar al Dios de Jesucristo.

- 411.** Necesitamos ser aquello a lo que estamos llamados: Iglesia misionera. Primero, porque no se entiende una Iglesia que sea signo e instrumento del Reino sin ser misionera (razón teológica); segundo, porque se requiere asumir nuevas formas de comunicar el Evangelio (razón organizativa); y tercero, porque las circunstancias nos obligan a dar ese paso (razón sociológica).
- 412.** Como Iglesia particular, queremos continuar creciendo en el concierto de la Iglesia universal, no desde arriba por la autoridad, ni desde los aspectos puramente jurídicos o legales, sino como comunión que se construye desde las Iglesias particulares. Superando la tentación de la parcialidad, deseamos ubicarnos en la totalidad de la Iglesia comunión y de la Iglesia solidaria. Por ello, proclamamos que el diálogo auténticamente cristiano, es la mejor herramienta para la misión y la inculturación del Evangelio en nuestra Iglesia diocesana.
- 413.** La dimensión misionera es un camino privilegiado para la renovación espiritual y pastoral de nuestra Iglesia diocesana.
- 414.** No basta la predicación si no está acompañada por nuestro testimonio de vida, pues la acción misionera de la Iglesia no es sólo cuestión de trabajo, sino sobre todo, de presencia testimonial.
- 415.** Reconocemos que el Espíritu Santo es el protagonista de la tarea evangelizadora.
- 416.** La oración es el medio que nos hace más firmes en la fe y en el testimonio de vida, donde el Espíritu Santo es el Maestro interior e invisible que anima y transforma a la Iglesia.



417. Todos los miembros de la Iglesia diocesana tenemos la misión de anunciar el Evangelio, animados por el obispo, principal misionero, porque la Iglesia es continuadora de la misión de Jesucristo y ha sido enviada para ser maestra de la fe. Evangelizar constituye la dicha y la vocación de la Iglesia. Ésta vive de la Palabra y del encuentro con Jesucristo, formando un pueblo universal, destinado a ser luz de las naciones.
418. Proclamamos que el encuentro con Jesucristo transforma, ayuda a madurar en la fe y promueve la evangelización y la catequesis. El Evangelio debe proclamarse con nuevo ardor, nuevos métodos y nuevas expresiones.
419. La catequesis diocesana no debe renunciar, tanto en sus contenidos como en su metodología, a tener una dimensión misionera.
420. La liturgia es la cumbre a la que tiende la acción de la Iglesia y, al mismo tiempo, la fuente de donde mana toda su fuerza; la liturgia es el anuncio que convoca, celebra y envía.
421. Los mártires son ejemplo de fidelidad y amor a Jesucristo al ofrecer su propia vida. Como ellos, quienes formamos la Iglesia estamos llamados a dar testimonio de Jesucristo, asumiendo posiciones valientes y proféticas.
422. Para que la familia cristiana sea verdaderamente Iglesia doméstica, los padres deben transmitir la fe por medio de la palabra, el ejemplo y la oración.
423. El papel de las mujeres es decisivo en la familia, y en la Iglesia, de tal forma que esperamos de ellas un vigoroso sentido de misión.
424. La misión ad gentes tiene tres ámbitos: el territorial, los mundos o fenómenos sociales nuevos y las áreas culturales o areópagos nuevos (cfr. *Redemptoris Missio* 37).
425. La Iglesia es depositaria de la Buena Nueva, no para tenerla escondida sino para comunicarla. Por ello afirmamos que la



misión evangelizadora es eminentemente un acto de comunicación.

- 426. La parroquia es el espacio concreto para vivir el compromiso misionero ad intra y ad extra; pues en la medida en que las parroquias sean misioneras, lo será también la Iglesia diocesana.
- 427. Queremos ser cristianos comprometidos en el campo sociopolítico promoviendo los valores evangélicos.

6.4. Desafíos Pastorales

- 428. En sintonía con la Redemptoris Missio constatamos cómo la acción misionera de la Iglesia universal y diocesana está aún en sus comienzos. No podemos caer en la tentación de pensar que los logros de la evangelización en nuestra diócesis son suficientes y quedar contemplándonos a nosotros mismos.
- 429. La necesidad de la misión y de nuevas estructuras evangelizadoras en nuestra sociedad descristianizada en algunos ambientes y sectores nos está urgiendo cada vez más con mayor apremio.
- 430. Se requiere intensificar en la parroquia la evangelización a las personas más alejadas y resentidas, unidos sacerdotes y laicos.
- 431. Es urgente preparar y abrir más espacios de participación a evangelizadores competentes y santos.
- 432. Es necesario implementar y unificar textos de catequesis gradual, tanto para los agentes catequistas como para los catequizandos, y concientizar más a los padres de familia en la responsabilidad de la educación cristiana de sus hijos. Necesitamos que la evangelización y la catequesis no queden en meros conocimientos, sino que lleven a una experiencia íntima con Jesucristo, para que exista coherencia entre fe y vida.
- 433. Es necesario un testimonio más claro de fe, de conversión y de santidad de los agentes de pastoral.
- 434. Urge una sana formación en el uso de los MCS para emplearlos con criterio y como instrumentos valiosos en la evangelización.



435. Debemos fomentar la participación activa y consciente en las celebraciones litúrgicas, de manera especial de los laicos por su participación en el sacerdocio común.
436. Hemos de intensificar más aún la devoción a los mártires en nuestra diócesis; su testimonio es una constante llamada al seguimiento fiel de Jesucristo según el propio estado de vida.
437. Urge una pastoral orgánica que nos unifique en la situación y en la metodología de ciudad integrando las fuerzas vivas de la pastoral e incluyendo los GAMs, estructuras, instituciones y agentes de pastoral.
438. Urge que el Evangelio se vuelva palabra, mensaje, coloquio en las instituciones educativas, iniciando por aquellas de inspiración cristiana.
439. Promover una pastoral misionera a todos los niveles que tome en cuenta los servicios de animación, formación, organización y cooperación misionera.
440. Tomar en cuenta e interrelacionar los tres aspectos de la misión evangelizadora de la Iglesia: atención pastoral a los fieles; nueva evangelización a los alejados; y la actividad misionera con los no cristianos.
441. Formar líderes comprometidos con Dios y con la Patria, para servir a sus hermanos desde la promoción humana.
442. Es urgente crear mecanismos que concreten el compromiso misionero ad gentes de la diócesis.
443. Es necesario valorar el carisma de los religiosos e integrarlos al proyecto de pastoral diocesano.
444. Es urgente que los GAMs fortalezcan la acción pastoral de la Iglesia.
445. Debemos inculturar el Evangelio y la doctrina del Magisterio de la Iglesia como tarea prioritaria.
446. Necesitamos laicos comprometidos y cualificados que promuevan una cultura de verdaderos valores.



6.5. Conclusiones Relevantes

- 447. Fomentar la mística misionera en la praxis pastoral.
- 448. Que las personas, las estructuras y el método pastoral de la diócesis mantengan una actitud de diálogo y cercanía con la cultura.
- 449. Que la acción eclesial de la diócesis tome en cuenta la interacción de las tres situaciones o ámbitos de la evangelización: atención pastoral, nueva evangelización y misión ad gentes, ya que la misión ad intra es signo creíble y estímulo para la misión ad extra y viceversa (cfr. Redemptoris Missio, 34).
- 450. Invitar a concretizar los compromisos misioneros de la diócesis a partir de las parroquias.
- 451. Subrayar que la misión eclesial tiene un espacio importante en el campo sociopolítico, pues en la arena política se juegan muchas decisiones que afectan a las personas.





CAPÍTULO 7

Diagnóstico Pastoral:

“LECTURA PASTORAL DE NUESTRA REALIDAD”

452. El diagnóstico pastoral que ahora hacemos nos permite identificar, por un lado, las fortalezas y debilidades que, al interior de nuestra dinámica eclesial, están impulsando u obstaculizando nuestro trabajo pastoral; por otro, aparecen también las oportunidades y amenazas que, fuera de la institución eclesial, pueden contribuir o frenar el avance de nuestros propósitos.
453. Este diagnóstico se centra en el análisis de los cinco puntos que hemos venido considerando: la comunión y participación, la dimensión profética, la dimensión litúrgica, la dimensión social y la dimensión misionera.

7.1 Sobre la dimensión comunitaria y participativa

7.1.1 Fortalezas

454. La familia como espacio natural de comunión. La experiencia de la vida comunitaria la tenemos primordialmente en la familia. Es a partir de esta experiencia como se ha ido construyendo la común unión que, en general caracteriza las diversas comunidades eclesiales de nuestra diócesis. Por eso la familia es una de nuestras prioridades pastorales y, eventos como la semana de la familia, se van instituyendo como un tiempo fuerte más en el ritmo pastoral de nuestra diócesis. Por la incidencia que la institución familiar tiene en otros campos de la vida, se ve la preocupación por prepararse mejor al matrimonio.
455. La mujer como factor de unidad. La cohesión de nuestras comunidades, empezando por la familia, debe mucho al papel que la mujer, especialmente las madres, han venido realizando en la estructura familiar. Este factor de unidad se manifiesta también en la composición de nuestras estructuras



pastorales. Gran parte de ellas funcionan por la entrega y participación generosa de gran número de mujeres involucradas en la tarea evangelizadora.

- 456.** Se cuenta con mecanismos de comunión y participación. La existencia y funcionamiento de consejos, comisiones y grupos de trabajo en todos los niveles de Iglesia son espacios de comunión y convergencia para todos los agentes de pastoral. Hay una estructura bien definida de nuestro ser y quehacer. El buen testimonio de agentes sacerdotes, religiosas, religiosos y laicos, nos anima a redoblar esfuerzos por asumir la mística de la comunión y participación.

7.1.2 Debilidades

- 457.** Deficiente funcionamiento de las estructuras pastorales. El ausentismo e irresponsabilidad de algunos miembros en reuniones clave para organizar el trabajo, impide que muchas acciones tengan la incidencia esperada en las comunidades. Esto provoca desánimo, cansancio y apatía en el resto de los agentes, repercutiendo en el deficiente acompañamiento en las acciones pastorales.
- 458.** Dispersión pastoral. La riqueza de carismas, servicios y ministerios en la Iglesia, se ha visto mermada por rivalidades, competencias y paralelismos de Grupos, Asociaciones y Movimientos. Esto conduce a una dispersión de fuerzas que, aunada a la poca renovación de los cuadros directivos, hace que se centralicen decisiones y no se dé la comunión y participación necesarias para evidenciar con mayor claridad la mística de la comunión y participación.

7.1.3 Oportunidades

- 459.** Amplios espacios de participación. Al exterior de nuestra institución eclesial existen diversos espacios en los que podríamos colaborar, aportando lo que es propio de nuestra misión pastoral. Algunos de estos espacios son: las escuelas de padres, institución del día de la familia y formación de



valores. Responsabilidad nuestra será el discernir aquellos espacios y proyectos que, surgiendo de la sociedad civil, contienen elementos compatibles con el Evangelio y son susceptibles de enriquecimiento mutuo.

460. Cultura del trabajo en equipo. La planeación pastoral, considerada en su aspecto técnico, ha surgido de las ciencias empresariales. Hoy vemos que las empresas están impulsando una verdadera cultura del trabajo en equipo. Nada impide que esta cultura se vaya asumiendo también en nuestro trabajo pastoral. Para lograrlo contamos con un buen ambiente cristiano que busca la unidad en la familia y en la sociedad.

7.1.4 Amenazas

461. Individualismo. Hoy vivimos menos valores comunitarios. El fenómeno de la globalización ha restado el sentido de pertenencia a una comunidad concreta. Las relaciones interpersonales son demasiado periféricas y el tecnicismo ha deshumanizado nuestra convivencia. No podremos construir la comunidad eclesial sin construir la comunidad sociológica.
462. Agentes que provocan disgregación. Los medios de comunicación social atentan con frecuencia contra la institución y unidad familiar. Algunas políticas educativas no siempre están conformes con los valores evangélicos. En distintos foros se discuten, a veces con cierto fanatismo, muchos conflictos de género que no llegan a resolverse satisfactoriamente. Es claro que todos estos factores atentan contra la unidad en todos los ámbitos sociales y eclesiales.

7.2 Sobre la dimensión profética

7.2.1 Fortalezas

463. Agentes más cualificados. Con gusto descubrimos cada vez más laicos profesionistas involucrados en diversas tareas pastorales. Hay un mayor reconocimiento y valoración de los servicios que prestan los laicos. Se nota una mayor apertura



de la Iglesia para dialogar con la sociedad moderna. Esto ha sido posible gracias a una mejor preparación, creatividad y testimonio de los agentes de pastoral. Hay una mayor aceptación del laico como agente evangelizador.

- 464. Espacios de evangelización. Se intensifica con buenos resultados la catequesis en tiempos fuertes y de diversas formas. La catequesis en los barrios de las ciudades permiten ir construyendo la comunidad sociológica y eclesial. Esto ha permitido conservar mejor las tradiciones religiosas y contrarrestar el embate de las sectas.
- 465. Medios para la evangelización. Se ha visto un buen esfuerzo por transmitir el Evangelio a través de medios como la radio banda civil, los canales locales de televisión, diversas estaciones de radio y múltiples publicaciones escritas a nivel diocesano y parroquial.
- 466. Sistematización de la catequesis. Se ha logrado un buen avance en la sistematización de la catequesis infantil y hay buenos esfuerzos por implementar el proyecto nacional de catequesis para adultos. Se consolida la catequesis presacramental, especialmente para los sacramentos de iniciación.

7.2.2 Debilidades

- 467. Desconcierto ante algunos fenómenos culturales. No hemos logrado entender los nuevos lenguajes y expresiones de la cultura moderna. Con frecuencia nos sentimos impotentes ante la influencia negativa de los medios de comunicación social. Hay deficiente jerarquía de valores.
- 468. Débil proyección social de la fe. La fe recibida en el Bautismo no ha logrado proyectarse en todas las dimensiones de la vida. Los métodos empleados en catequesis no han respondido adecuadamente a las exigencias de nuestros tiempos. La dicotomía entre la fe y la vida ha disminuido la conciencia de pecado y el sentido de la vida misma. Son pocos los agentes comprometidos y formados.



7.2.3 Oportunidades

- 469. Nuevos medios para evangelizar. Hoy se cuenta con un fácil acceso a los medios de comunicación social como interlocutores de contenidos religiosos. La cultura moderna nos ofrece mayor diversidad y mejor calidad de los recursos para evangelizar. Hay espacios de capacitación al alcance de todos y en todos los campos de la ciencia.
- 470. Constructores de la sociedad moderna. Reconocemos el esfuerzo de muchos líderes sociales por ser coherentes en su fe. Consciente o inconscientemente, existe el deseo de construir una sociedad de acuerdo al plan de Dios.

7.2.4 Amenazas

- 471. Cultura con menos valores evangélicos. Se presentan modelos de comportamiento incompatibles con el Evangelio. El relativismo y permisivismo ético y moral lleva a considerar la fe como algo privado. Hay poco compromiso por construir una sociedad a la altura de la dignidad humana. Hay algunos sectores que atacan sistemáticamente la institución eclesial. La cultura de muerte se manifiesta cada vez con más crudeza.
- 472. Confusión o negación de los valores religiosos. La aparición de nuevos movimientos religiosos provoca confusión en los valores cristianos. Se vive un ateísmo práctico. Se rinde culto al tener, al poder y al placer.

7.3 Sobre la dimensión litúrgica

7.3.1 Fortalezas

- 473. Fuertes tradiciones religiosas. La religiosidad de nuestros pueblos está centrada en los sacramentos, especialmente en la Eucaristía. Hay diversas expresiones de religiosidad popular en torno a Jesucristo, María y los Santos. La parroquia es identificada claramente como centro religioso, especialmente al celebrar las fiestas patronales.



474. Evangelización desde la liturgia. Muchas homilías son motivadoras. El testimonio edificante de muchos sacerdotes y laicos al celebrar los misterios del Señor. El fácil acceso a la preparación y celebración de todos los sacramentos. La promoción de los ministerios litúrgicos. Los diversos cursos de formación litúrgica. El aumento en la participación y organización en la liturgia.

7.3.2 Debilidades

475. Ignorancia religiosa. No todos conocemos el sentido de los ritos y gestos litúrgicos. Las expresiones de religiosidad popular se han visto contaminadas con algunos elementos supersticiosos. Con frecuencia se celebran los sacramentos como un evento social, desprovistos de su valor auténtico.
476. Abandono de algunas prácticas religiosas. El testimonio negativo de algunos agentes, aunado a la monotonía y rutina en algunas celebraciones, disminuye el deseo de realizar algunas prácticas. En algunos sectores se consideran las prácticas religiosas como algo anticuado.

7.3.3 Oportunidades

477. Mayor difusión de eventos religiosos. Hay un mayor acceso a los medios de comunicación social para transmitir eventos y contenidos religiosos.
478. Celebración de eventos sociales. Eventos coyunturales como los XV años, graduaciones, etc. propician el aspecto celebrativo y litúrgico.

7.3.4 Amenazas

479. Nuevos movimientos religiosos. Los nuevos movimientos religiosos proponen elementos muy atractivos que contaminan las expresiones netamente cristianas de religiosidad. Con frecuencia se agregan a las celebraciones elementos extraños que, a veces, ridiculizan la liturgia cristiana.



480. Nuevas alternativas. La sociedad moderna ofrece muchas alternativas de ocupación, de tal modo que los eventos religiosos entran en competencia con los eventos sociales.

7.4 Sobre la dimensión social

Situación nuclear: Pastoral social más orientada a la asistencia que a la promoción.

7.4.1 Fortalezas

481. Organizaciones solidarias. Se fortalece la pastoral social como estructura pastoral en todos los niveles. En todas las comunidades hay servicios de asistencia a los más necesitados. Aunque con menos incidencia, se tienen también servicios de promoción humana.
482. Agentes de servicio social. Hay interés y apoyo del obispo por la pastoral social. El testimonio y entrega solidaria de personas y grupos ha conducido a la creación de algunos centros de rehabilitación. Se tiene sensibilidad ante las necesidades de los demás, especialmente en eventos catastróficos. Algunos agentes están promoviendo alternativas de tiempo libre, especialmente en el área de deportes.

7.4.2 Debilidades

483. Mucho asistencialismo y poca promoción. Es claro que se dan más iniciativas en la línea del asistencialismo que en la de promoción humana. No siempre se tienen los recursos necesarios para impulsar obras de largo alcance. Pocas acciones se encaminan a la prevención de situaciones críticas.
484. Deficiente proyección social de la fe. Poca presencia evangelizadora en los espacios y sectores sociales. Hay desconocimiento de la Doctrina Social de la Iglesia y pocos agentes cualificados en este campo.

7.4.3 Oportunidades

485. Proyectos de asistencia y promoción. Hay programas guber-



namentales y civiles de formación y apoyo a sectores concretos de la población.

- 486. Organizaciones altruistas. Hay muchas organizaciones civiles trabajando en distintas áreas sociales. Campañas de concientización sobre diversos problemas sociales. Grupos de autoayuda. Presencia de líderes cristianos en lugares clave de la sociedad. Avance de las ciencias humanas y sociales.
- 487. Cultura democrática. Democracia incipiente que puede ayudar a canalizar y vivir muchos valores cristianos.

7.4.4 Amenazas

- 488. Nuevas dependencias. La situación socioeconómica de algunos sectores de la población puede conducir a nuevas dependencias en los apoyos que se ofrezcan. Esta situación puede condicionar las ayudas en base a diversas corruptelas. Muchas familias ya dependen de los ingresos de quienes emigran.
- 489. Pobreza creciente. La pobreza tiende a manifestarse no solamente en el aspecto económico, sino en la calidad de la vida en general. El sector de la economía informal tiende a crecer. Hay pocas alternativas para mejorar, especialmente entre los jóvenes. La preocupación por lo económico puede impedir el crecimiento en otras dimensiones de la vida. El interés por resolver las necesidades individuales puede restar la sensibilidad ante las necesidades comunitarias.

7.5 Sobre la dimensión misionera

Situación nuclear: El anuncio del Evangelio a los más alejados

7.5.1 Fortalezas

- 490. Agentes para la misión. Existen grupos misioneros de diversa índole en algunas parroquias. Hay apoyo de los pastores a los grupos misioneros. Se tiene un buen fundamento doctrinal en el mensaje que se transmite. Se ve entusiasmo por anunciar el Evangelio. Hay agentes evangelizando fuera de la diócesis y del país.



491. Conciencia misionera. La celebración de congresos y jubileos despertan la conciencia misionera. Se hace oración por las misiones y se ofrece apoyo económico para los lugares de misión.

7.5.2 Debilidades

492. Sectores de población no evangelizados. Hoy descubrimos nuevas “tierras de misión” surgidas de fenómenos como el urbanismo y los movimientos migratorios.
493. Falta vivir la vocación misionera. Se piensa que la dimensión misionera es solamente para las personas de vida consagrada. No siempre hemos sabido motivar y acompañar las iniciativas misioneras que surgen en las parroquias. No hemos asumido la dimensión misionera de la Iglesia. Hay pocos agentes comprometidos en las misiones. Poco espíritu de sacrificio para realizar la misión ad gentes.

7.5.3 Oportunidades

494. Avances tecnológicos. Los avances tecnológicos de nuestros días, como los modernos medios de comunicación social, facilitan la transmisión del Evangelio.
495. Semillas del Verbo. Hay muchos valores humanos universales que son compatibles con el Evangelio. Hoy es más factible entablar un diálogo interreligioso. Algunos elementos metodológicos de otras religiones pueden ayudar a la transmisión del mensaje evangélico.

7.5.4 Amenazas

496. Presencia de sectas protestantes. Tienen un fuerte atractivo e interés económico. Organizan campañas muy bien diseñadas para ganar adeptos.
497. Ideologías. Hay riesgo de considerar y presentar el Evangelio como una ideología más. Se multiplican los ataques sistemáticos contra la labor misionera de la Iglesia. Se tiende a construir una sociedad sin Dios.



CAPÍTULO 8

Prioridades Pastorales

“OPCIONES PRIMARIAS DE NUESTRA EVANGELIZACIÓN”

498. Para responder a la situación social y eclesial que vive nuestra diócesis, hemos considerado dos prioridades que, a nuestro entender, son claves para impulsar nuestra tarea evangelizadora. Estas dos prioridades son la pastoral familiar y la evangelización nueva e integral.
499. Estas dos opciones no pretenden dejar al margen las demás acciones que normalmente realizamos, sino enfocar toda nuestra acción pastoral considerando la institución familiar como el espacio privilegiado para llegar a todos los sectores de la población, con una evangelización nueva e integral.
500. Reconocemos que en los decanatos y las parroquias se viven, sin duda, situaciones particulares que reclaman unas opciones propias de tales situaciones. Por esta razón, además de asumir las prioridades que hemos determinado a nivel diocesano, cada decanato y parroquia determinarán las prioridades que consideren necesarias en esos niveles.

8.1 Pastoral familiar

501. Al hacer de la pastoral familiar una de nuestras opciones prioritarias, también tratamos de definir aquellos aspectos o campos que vemos más necesario atender con respecto a la familia.
502. Evangelización y catequesis familiar. Es necesario evangelizar y catequizar en todos los niveles y en todas las etapas de la vida familiar, insistiendo especialmente en la catequesis de adultos. Asimismo, se requerirá un acompañamiento pastoral más cercano a las parejas y familias que viven en situaciones irregulares o en zonas marginadas.



- 503.** Contenidos de la evangelización familiar. Hay algunos contenidos básicos que deseamos privilegiar en esta línea: el ser y quehacer de la familia en la Iglesia y en la sociedad; la preparación remota, próxima e inmediata al matrimonio; la familia como Iglesia doméstica, santuario de la vida y formadora de valores; la formación afectivo-sexual y la paternidad responsable.
- 504.** Agentes de la pastoral familiar. No podemos eludir la tarea de seleccionar y formar integralmente a los agentes, especialmente a los varones, para impulsar una corresponsable formación familiar. Además, trataremos de apoyar iniciativas como las escuelas de padres, considerándolas como un espacio común en la formación familiar.
- 505.** El considerar la pastoral familiar como una tarea prioritaria, obedece a dos urgencias a las que vemos necesario responder: asumir la naturaleza misma de la familia y responder a los atentados contra la vida y la institución familiar.
- 506.** Asumir la naturaleza de la institución familiar. Ante la disgregación social de nuestros días, deseamos presentar la familia como célula básica de la sociedad y primera experiencia comunitaria. Ante el relativismo ético y moral de la sociedad moderna, hemos de presentar la familia como escuela de los auténticos valores humanos y cristianos.
- 507.** Responder a los atentados contra la vida y la institución familiar. Ante los modelos fragmentados de familia que se nos presentan, nos sentimos llamados a defender la institución familiar como algo estable y permanente. Ante la pérdida del sentido de la vida, y los atentados contra la misma, debemos presentar la familia como un camino para la realización plena y como defensora de la vida. Ante las nuevas formas de "convivencia social" que se promueven, recordaremos firmemente que el matrimonio auténtico se da entre un hombre y una mujer que han optado libremente por construir una comunidad de vida y amor.



8.2 La evangelización nueva e integral

508. Con respecto a la evangelización nueva e integral, nuestra segunda prioridad diocesana, vemos necesario insistir en tres aspectos básicos: el proceso evangelizador, la evangelización nueva e integral y la calidad de los agentes.
509. El proceso evangelizador. Vemos necesario impulsar un proceso evangelizador que inicie con una etapa kerigmática para encontrarse con Jesucristo vivo y propiciar la conversión personal. Continuar con la etapa de iniciación que permita ilustrar, en forma orgánica, sistemática e integral, la vida nueva en Jesucristo. De este modo estaremos en condiciones de cumplir el mandato misionero del Señor.
510. Evangelización nueva e integral. El proceso evangelizador deberá asumir las características de la nueva evangelización: nueva en ardor, en métodos y expresión. Además, trataremos de evangelizar todas las dimensiones del hombre y a todos los hombres.
511. Agentes cualificados. Para llevar a cabo la tarea de la evangelización, será necesario contar con agentes cualificados que tengan muy claro su ser y su quehacer. Es imprescindible el testimonio de vida cristiana para desempeñar semejante cometido.
512. Con la opción de la evangelización nueva e integral como prioridad pastoral, deseamos responder a la urgencia de evangelizar la cultura adveniente.
513. En efecto, nos ha tocado vivir en una época donde los valores cristianos no son los que determinan el comportamiento humano. Por más que se tenga una especie de "nostalgia de Dios", se tiene la percepción de vivir un ateísmo práctico. El asunto de la fe ha pasado a ser algo privado y sin apenas incidencia en las realidades tempo-



rales. Ante este panorama deseamos dar a conocer a Jesucristo, su persona y su doctrina; buscar nuevas formas de presentar el mensaje cristiano a la sociedad moderna y contrarrestar los atentados contra los valores humanos.

- 514.** Al asumir la pastoral familiar y la evangelización nueva e integral como prioridades diocesanas, somos conscientes de que nos encontraremos con varios obstáculos que es necesario prever desde ahora.
- 515.** Necesitamos asumir la mística de la comunión y participación para sumarnos al esfuerzo general por programar y evaluar nuestras acciones en estas líneas. Habrá que superar el inmovilismo pastoral, la flojera, el cansancio y el conformismo. Buscaremos superar la dispersión pastoral para unir las fuerzas y no disgregarlas. Debemos ser perseverantes para continuar los procesos que se inician y no dejarlos a medio camino.
- 516.** No siempre contamos con los agentes más cualificados en estas tareas. Por eso debemos formar lo mejor posible a quienes están dispuestos y se comprometen en el servicio pastoral. Necesitamos superar el activismo pastoral para que las acciones no se centren en unos pocos y lograr maximizar los recursos humanos. No todos los agentes parecemos dispuestos a implementar los cambios necesarios para llevar adelante nuestros propósitos. De ahí la necesidad de nuestra conversión pastoral.





SEGUNDA SECCIÓN

MARCO OPERATIVO

Introducción

517. En la segunda sección de esta primera parte, se describe el marco operativo, es decir, los elementos necesarios para poner en marcha nuestro plan de acción, fruto de la corresponsabilidad eclesial. El marco operativo está integrado por el objetivo general, los criterios, el curso de acción y la organización diocesana.
518. El objetivo general nos señala la determinación del propósito general de toda nuestra diócesis. Es nuestro ideal concreto, la meta final de nuestra actividad pastoral.
519. Los criterios de acción, concretizados en políticas y estrategias, nos indican el estilo de trabajo que deseamos adoptar para impulsar nuestro plan.
520. El curso de acción general nos permite tener una mirada global del proceso que seguirá, año tras año, la ejecución del IV Plan Diocesano.
521. Finalmente, en la organización diocesana se describirá, a través del organigrama y el manual de funciones, la identidad y cometidos de todos los responsables directos de la ejecución del plan.



CAPÍTULO 1

Objetivo General:

“INSPIRACIÓN Y PUNTO DE COMUNIÓN DE LA ACCIÓN PASTORAL”

522. El objetivo general de nuestro IV Plan trata de expresar los ideales y propósitos que, a lo largo de todo el proceso de elaboración, fueron tomando forma para convertirse en la inspiración y el punto de comunión de toda la acción pastoral que nos disponemos a realizar.
523. Durante la vigencia de nuestro IV Plan estaremos animados por este objetivo:

**Intensificar, en comunión y participación,
el proceso de
evangelización nueva e integral,
para transformar con los valores del Reino,
las personas, comunidades y estructuras,
en diálogo con la cultura actual.**

524. Una mirada atenta a los elementos que componen nuestro objetivo general nos lleva a reconocer, en primer lugar, que nuestro ideal busca “intensificar” lo que nuestros antepasados, con su ardor evangelizador, realizaron en los momentos y circunstancias históricas que les tocó vivir. Nos sentimos herederos y continuadores de los esfuerzos por seguir construyendo el Reino de Dios en el tiempo que a nosotros nos toca vivir.



- 525.** Se trata de continuar la misión que Jesucristo nos encomendó: Evangelizar. Deseamos asumir esta misión impulsando en nuestra diócesis una “Evangelización nueva e integral”. Con el ardor de los discípulos y misioneros de ayer y hoy. Con los métodos tradicionales que han resistido las pruebas de la historia, y aquellos cuya eficacia deberemos someter al crisol de nuestro tiempo. Con las expresiones de vida cristiana de quienes nos precedieron, y la apertura a los vientos del Espíritu que inspira un nuevo lenguaje para una nueva sociedad.
- 526.** Deseamos abordar la tarea evangelizadora “en comunión y participación”. Estos criterios fundamentales de la vida cristiana han estado presentes desde nuestro primer Plan Pastoral como interpelación constante de quienes, queriendo ser fieles al Señor, no pueden menos que dar testimonio de unidad y espíritu de servicio en su ser y quehacer.
- 527.** En nombre del Evangelio nos proponemos como meta de nuestro plan “transformar las personas, comunidades y estructuras”. Cambiar las personas sin cambiar las estructuras es correr el riesgo de privatizar nuestra fe y el testimonio que demos de ella, siendo presa de las desilusiones constantes de quienes no ven reflejados en la comunidad los cambios que en el ámbito personal vamos logrando. Cambiar las estructuras sin cambiar las personas es violentar los procesos de crecimiento comunitario que, sin la conversión personal, hará más grande la brecha entre lo que esperamos de nuestras comunidades y el testimonio personal de vida que damos ante ellas. Pretender cambiar sólo una parte es quedarnos a la mitad del camino.
- 528.** Los cambios que pretendemos lograr no pueden ser inspirados en alguna ideología de moda. Éstas ya demostraron su incapacidad para responder satisfactoriamente.



te a los interrogantes del hombre de hoy; por eso aspiramos a una transformación de las personas, estructuras y comunidades "con los valores del Reino". Deseamos que la verdad, la vida, la justicia, la paz, la gracia y el amor se vayan haciendo cada vez más evidentes y creíbles ante nosotros mismos y ante el mundo que hemos de evangelizar.

- 529.** Aspirar a implantar el Reino de Dios en el mundo es vivir la tensión escatológica del que sabe que ese Reino, se va realizando entre las angustias de los hombres y los consuelos de Dios. Deseamos colaborar en la instauración del Reino de Dios "en diálogo con la cultura actual", es decir, asumiendo la interpelación recíproca que se establece entre las aspiraciones de los hombres y mujeres de nuestro tiempo con el eterno designio de Dios sobre los mismos. Sabemos de antemano que esta tarea tendrá su plenitud y cumplimiento al final de los tiempos, pero también sabemos que su realización empieza en el tiempo y el espacio en que vive el ser humano.





CAPÍTULO 2

Criterios de Acción: Políticas y Estrategias:

“VALORES QUE IMPULSAN LA MÍSTICA DE NUESTRO TRABAJO”

- 530.** La acción pastoral, para que sea auténticamente cristiana, ha de estar motivada por la firme espiritualidad que caracteriza a los discípulos del Señor. Ha de estar impregnada de los valores del Evangelio que sostienen el quehacer del apóstol. El agente de pastoral debe contar con las normas de juicio necesarias que le ayuden a discernir su ser, su quehacer y el estilo de su trabajo. Estos criterios solemos llamarlos “políticas” y “estrategias”.
- 531.** Con las “políticas” expresamos las reglas básicas a las que se sujetará nuestro quehacer pastoral, las actitudes básicas que motivarán nuestras acciones, los valores que impulsarán nuestros propósitos pastorales.
- 532.** Las “estrategias” nos ayudarán a recordar los modos o formas en que deseamos concretizar los valores, las motivaciones, las actitudes o comportamientos en el desarrollo de las actividades evangelizadoras.
- 533.** Las políticas y estrategias que a continuación expresamos tienen que ver con el ideal global que perseguimos, es decir con el objetivo general. De ahí que estos criterios de acción se refieran a la evangelización nueva e integral, a los valores del Reino, a la transformación de personas y estructuras, a la comunión y participación y al diálogo con la cultura actual.



Política 1:

534. Reavivar nuestra misión de evangelizadores

Estrategias:

- 1.1 Discerniendo las exigencias de la realidad social y eclesial.**
- 1.2 Asumiendo la sabiduría pastoral de la Iglesia a través de la historia.**
- 1.3 Siendo fieles al mensaje de Dios.**

Política 2:

535. Asumir la mística de la pastoral de conjunto

Estrategias:

- 2.1 Dando testimonio de comunión, a ejemplo de la primera comunidad cristiana.**
- 2.2 Creando procesos de formación personal y comunitaria.**
- 2.3 Planeando, realizando y evaluando las acciones en comunión y participación.**
- 2.4 Corresponsabilizándonos en las tareas de la pastoral orgánica.**

Política 3:

536. Impulsar la mística de la Evangelización Nueva.

Estrategias:

- 3.1 Asumiendo el ardor apostólico de los santos misioneros.**
- 3.2 Discerniendo los métodos más adecuados para la transmisión de la fe hoy.**
- 3.3 Identificando las nuevas expresiones de la fe.**
- 3.4 Acompañando los procesos de maduración en el compromiso cristiano.**



Política 4:

537. Ampliar la cobertura de nuestra acción evangelizadora.

Estrategias:

- 4.1 Identificando y evangelizando los sectores marginados de nuestra acción pastoral.**
- 4.2 Acogiendo fraternalmente a quienes están alejados y resentidos.**
- 4.3 Atendiendo pastoralmente los santuarios como centros privilegiados de evangelización.**

Política 5:

538. Descubrir en la persona de María la encarnación de los valores del Reino.

Estrategias:

- 5.1 Intensificando la catequesis mariana en todas nuestras comunidades.**
- 5.2 Promoviendo la devoción a María como perfecta discípula de Jesús.**
- 5.3 Purificando las diversas expresiones de religiosidad popular en torno a María.**

Política 6:

539. Asumir decididamente la mística de la comunión y participación.

Estrategias:

- 6.1 Fortaleciendo la integración y funcionamiento de los consejos, equipos, asambleas, comisiones y vocalías.**
- 6.2 Apoyando las iniciativas y proyectos en favor de los más alejados.**
- 6.3 Testimoniando nuestro espíritu de servicio en todos los niveles de Iglesia.**



Política 7:

- 540.** Impulsar la formación integral de quienes integran los diversos organismos pastorales.

Estrategias:

- 7.1 Encausando las cualidades de los agentes hacia la construcción de la unidad.**
- 7.2 Abriendo nuevos espacios de formación integral.**
- 7.3 Programando la formación de manera gradual e integral.**
- 7.4 Asumiendo la dimensión de la Iglesia comunión.**

Política 8:

- 541.** Impulsar un proceso de transformación en las personas, comunidades y estructuras.

Estrategias:

- 8.1 Detectando a los líderes de opinión y constructores de la sociedad actual.**
- 8.2 Colaborando en iniciativas y proyectos positivos, provenientes de las instancias gubernamentales y civiles.**
- 8.3 Proponiendo los valores del Evangelio a quienes toman las decisiones en la política, la economía y la educación.**

Política 9:

- 542.** Fortalecer los valores humanos y cristianos de nuestras comunidades.

Estrategias:

- 9.1 Cultivando el sentido de pertenencia a la comunidad humana y cristiana.**
- 9.2 Privilegiando la formación de valores en los programas parroquiales.**
- 9.3 Encarnando la espiritualidad cristiana en todos los ambientes sociales.**



Política 10:

- 543.** Exponer con valentía los valores del Reino en todos los ambientes de nuestra comunidad.

Estrategias:

- 10.1 Proponiendo la cultura de la vida ante las diversas expresiones de la cultura de muerte.**
- 10.2 Proclamando los valores del Reino en los nuevos areópagos de nuestra sociedad, como los Medios de comunicación social.**
- 10.3 Promoviendo el testimonio y entrega de los mártires como defensores de los valores del Reino.**

Política 11:

- 544.** Exponer dialogalmente el proyecto de Jesucristo en todos los espacios creadores de cultura.

Estrategias:

- 11.1 Testimoniando los valores evangélicos con nuestro estilo de vida**
- 11.2 Descubriendo las semillas del Verbo presentes en nuestra cultura actual.**
- 11.3 Utilizando la ciencia y la técnica desde un humanismo integral.**





CAPÍTULO 3

Curso de acción diocesano

“PASOS A DAR EN EL CUMPLIMIENTO DE NUESTRO PLAN”

- 545.** En la metodología de planeación que hemos ido aprendiendo, desde que nuestra diócesis optó por llevar a cabo una pastoral orgánica, descubrimos la necesidad de lanzar una mirada de conjunto al proceso que seguirá, año por año, la ejecución de nuestro plan pastoral. Esta mirada de conjunto parte de unas necesidades sentidas para llegar, al final del plan, a un futuro previsto, siguiendo determinadas líneas prácticas de acción. A todo eso le llamamos “curso de acción”.
- 546.** El presente plan de pastoral contempla seis años de vigencia. En este horizonte de tiempo creemos que podemos cumplir, en gran parte, el ideal que nos propusimos en el objetivo general. Las etapas que seguiremos para alcanzar dicho objetivo serán como sigue.
- 547.** En nuestro punto de partida, o situación inicial, señalamos las siguientes necesidades sentidas: Una etapa muy prolongada de transición hacia el IV Plan. Somos conscientes de que en esta etapa no faltaron desilusiones que, por momentos, deterioraron el ánimo de muchos agentes. Sin embargo logramos seguir adelante. Por otro lado, detectamos que nuestras estructuras pastorales no están funcionando como esperamos y, por lo mismo, se resta eficacia a nuestras acciones pastorales. Finalmente, reconocemos que no hemos asumido del todo la mística de la planeación pastoral. Por momentos se tiene la percepción de querer organizar la pastoral con un estilo empresarial, sacrificando la espiritualidad o mística que debe motivar nuestra tarea evangelizadora.
- 548.** Al final del plan, como punto de llegada o situación ideal, deseamos estar agradecidos con Dios por habernos permi-



tido ejecutar nuestro IV Plan, y haber iniciado el proceso de elaboración del V. Además, quisiéramos ver ya consolidadas nuestras estructuras pastorales, teniendo clara su misión y respondiendo a las necesidades de nuestra diócesis. Al final del plan estaríamos satisfechos por haber profundizado y asumido la mística, la espiritualidad de la planeación pastoral que, en el fondo, sería descubrir la correspondencia de nuestros proyectos con el Plan de Dios. Para transitar de la situación real, o punto de partida, a la situación ideal, o punto de llegada, realizaremos varios pasos intermedios que mediremos por años pastorales, los cuales inician en el mes de septiembre y terminan en el mes de agosto del año siguiente.

- 549.** En el primer año nos concentraremos en conocer el presente plan. Por eso lo llamaremos el “año del Plan de Pastoral”. Durante este tiempo reflexionaremos sobre “el Plan de Dios en nuestra historia”. El propósito es confrontar nuestros proyectos, siempre limitados, con el plan de salvación que Dios tuvo desde el principio con respecto al género humano.
- 550.** El segundo año busca colocarnos en la dinámica de nuestra Iglesia Latinoamericana que, con el favor de Dios, habrá realizado la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. En dicha Conferencia se habrá abordado el tema “Discípulos y misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos en Él tengan vida”. Por esta razón hemos llamado a este año el “año del discipulado”, asumiendo que somos discípulos en la escuela de Jesús.
- 551.** Para el tercer año tenemos previsto abordar un tema eclesiológico que nos permita asumir la dimensión comunitaria de la Iglesia. Así que hemos llamado a este año el “Año de la Comunión”. Tendremos pues la oportunidad de revisar nuestras estructuras pastorales que, bajo la línea eclesiológica en cuestión, deberán estar al servicio de la comunión querida por Jesucristo. En este mismo año realizaremos una evaluación



intermedia del proceso de ejecución de nuestro IV Plan, y haremos los ajustes necesarios para seguir adelante.

- 552.** El cuarto año está destinado a reavivar nuestra vocación misionera como característica esencial de la Iglesia. De ahí que se llame el "Año de la Misión". Con esto trataremos de responder a la "gran misión continental" que nuestros obispos latinoamericanos tienen prevista al término de la V Conferencia. Será un año para reconocernos servidores del Reino, cumpliendo el mandato de Jesucristo que nos lanza a evangelizar a todos.
- 553.** Durante el quinto año asumiremos nuestra obligación moral de testimoniar con nuestras acciones el mensaje que compartimos con nuestros hermanos. Por eso lo llamaremos el "Año del Testimonio". Será un año en el cual dirigiremos nuestra mirada a los mártires y confesores de nuestra Iglesia, que han sido testigos muy cualificados de la fe en la cotidianidad de su vida o en la violencia de su muerte.
- 554.** Finalmente el sexto año será destinado a la evaluación final del IV Plan. Dada nuestra condición humana está fuera de duda que, si bien hemos avanzado en nuestro ideal pastoral, nuevos desafíos se presentarán para seguir implantando el Reino de Dios. Sin embargo, deseamos alegrarnos por los logros obtenidos. Por esta razón celebraremos el "Año del jubileo pastoral". En él evaluaremos nuestro plan y nos abriremos a la acción del Espíritu Santo, para iniciar el proceso de elaboración de nuestro V Plan Diocesano de Pastoral.
- 555.** A lo largo de estos seis años estaremos atentos a los acontecimientos que vayan surgiendo en la Iglesia universal, latinoamericana, nacional y diocesana. Confiamos en que tendremos la capacidad y disponibilidad necesarias para participar en estos eventuales acontecimientos, asumiéndolos en la dinámica de nuestro curso de acción general.



Así estamos	<ol style="list-style-type: none">1. Etapa prolongada de transición hacia el IV Plan Diocesano de Pastoral2. Tenemos estructuras pastorales deficientes.3. Deficiente vivencia de la mística de la planeación pastoral.
2006-2007	AÑO DEL PLAN DE PASTORAL El Plan de Dios en nuestra historia.
2007-2008	AÑO DEL DISCIPULADO Somos discípulos en la escuela de Jesús
2008-2009	AÑO DE LA COMUNION Iglesia de Comunión Evaluación intermedia
2009-2010	AÑO DE LA MISIÓN Iglesia de servicio
2010-2011	AÑO DEL TESTIMONIO Testigos del Reino a ejemplo de los mártires y confesores
2011-2012	AÑO DEL JUBILEO PASTORAL Evaluación final del IV Plan Inicia el proceso de elaboración del V Plan Nos abrimos a la acción del Espíritu Santo
Así queremos estar	<ol style="list-style-type: none">1. Ejecutamos el IV Plan Diocesano e iniciamos el proceso de elaboración del V.2. Tenemos estructuras pastorales claras y consolidadas, que responden a las necesidades de nuestra diócesis.3. Hemos profundizado y asumido la mística de la planeación pastoral, confrontando nuestros proyectos con el Plan de Dios.



CAPÍTULO 4

Organización diocesana:

“TRABAJANDO DESDE NUESTRO LUGAR PROPIO DE ACCIÓN Y DESDE NUESTROS MINISTERIOS Y CARISMAS”

4.1. Organigrama

556. El organigrama es un medio que describe, con la mayor precisión posible, la estructura organizativa de nuestra diócesis y los diversos centros de coordinación, para que nuestra Iglesia particular pueda prestar los servicios pastorales que se esperan de ella.
557. De acuerdo a la experiencia acumulada en nuestra diócesis, y los nuevos desafíos que se presentan, hemos diseñado una estructura organizativa que, creemos, nos ayudará a ser más eficaces en nuestra acción pastoral.
558. Dado el enfoque predominantemente pastoral de nuestro plan, describiremos con mayor amplitud la estructura de nuestros organismos pastorales. Para las demás instituciones diocesanas, de acuerdo a su propia naturaleza, creemos que bastará una somera descripción que nos ayude a descubrir su importancia dentro de la organización general.
559. En primer lugar se encuentra el obispo diocesano. Siendo el sucesor de los apóstoles, tiene la tarea de enseñar, santificar y guiar a toda la diócesis, en todas las tareas propias de una Iglesia particular. De él depende toda la estructura administrativa, jurídica y pastoral.
560. Dependiendo directamente del obispo diocesano se encuentra la Curia Diocesana, los Organismos de coordinación pastoral, el Seminario diocesano y los Organismos consultivos. Los integrantes de estos organismos son los



colaboradores más inmediatos del obispo en la conducción de la diócesis según su propia naturaleza.

- 561.** Por lo que corresponde a los organismos de coordinación pastoral, en los cuales nos extenderemos más, el obispo realiza su misión de coordinación pastoral a través del Vicario de pastoral el cual, a su vez, cumple sus funciones por medio del Consejo Diocesano de Pastoral y el Equipo Diocesano de Pastoral.
- 562.** A partir del equipo diocesano de pastoral, y después de varias consultas, se determinaron tres niveles de coordinación pastoral que denominamos, en orden descendente, Áreas, Comisiones y Vocalías. Las áreas se van integrando con diversas comisiones y las comisiones se integran con varias vocalías.
- 563.** Las áreas pastorales son los espacios o ámbitos pastorales de mayor amplitud, que se consideran como algo unitario por tener una característica pastoral común, ya que persiguen objetivos similares. Nuestro organigrama agrupa el trabajo pastoral en cuatro áreas, cuyo nombre se inspira en el propósito que cada una de ellas persigue, es decir, promover la mística de la comunión, prolongar el triple ministerio de Jesucristo como función vital de la Iglesia, acompañar la acción pastoral en diversos sectores y los agentes de pastoral. Por eso las áreas se llaman: área de comunión, área del triple ministerio, área de tareas diversificadas y área de agentes de pastoral. Cada una de estas áreas está coordinada por un sacerdote vicario de la misma, salvo el caso del área de comunión que está coordinada por el presidente de decanos.
- 564.** Las comisiones son los ámbitos pastorales que integran un área. Se trata de un conjunto de personas delegadas para cumplir una misión específica o prestar un servicio concreto. De acuerdo a nuestro organigrama, el área de co-



muni3n est1 integrada por una sola comisi3n: la de coordinaci3n decanal. El 1rea del triple ministerio se compone de tres comisiones: pastoral prof1tica, pastoral lit1rgica y pastoral social. El 1rea de tareas diversificadas queda integrada por tres comisiones: pastoral familiar, pastoral de adolescentes y j3venes y pastoral de la cultura. Finalmente, el 1rea de agentes de pastoral agrupa tres comisiones: pastoral del presbiterio, pastoral de la vida consagrada y pastoral del laicado. En total son diez comisiones, coordinadas cada una de ellas, por un asesor o comisionado.

- 565.** Las vocal1as, por su parte, tienen el prop3sito de concretizar lo m1s posible los campos en que debe actuar cada comisi3n. En cierto modo las vocal1as van definiendo los cometidos espec1ficos de cada comisi3n, seg1n entendemos nuestro quehacer pastoral. En el organigrama se contemplan sesenta y tres vocal1as que concretizan, en mayor o menor n1mero, los campos pastorales de cada una de las diez comisiones.





ORGANIGRAMA DIOCESANO

Obispo diocesano				Área de comunión	Presidente de decanos	Comisión de coordinación decanal	Decanos Decanos auxiliares Equipos decanales	
Organismos consultivos	Consejo presbiteral c. 495			Área del triple ministerio	VICARIO	Comisión de pastoral profética	Catequesis de adultos Catequesis especial Catequesis infantil Catequesis presacramental Formación de catequistas Pastoral bíblica Pastoral misionera	
	Colegio de consultores c. 502						Comisión de pastoral litúrgica	Arte litúrgico Causas de los santos Ministerios litúrgicos Música litúrgica Pastoral de santuarios
	Consejo de asuntos económicos c. 492					Comisión de pastoral social	Formación social (DSI) CÁRITAS Pastoral de la salud integral Pastoral de la solidaridad Pastoral de los derechos humanos Pastoral de migrantes Pastoral penitenciaria	
	Consejo de pastoral c. 511					Comisión de pastoral familiar	Atención a familias en situaciones irregulares Catequesis prematrimonial GAMs orientados a familia Servicio a la vida	
Curia diocesana c. 469 ss.	PASTORAL VICARIA DE PASTORAL Vicario de pastoral c. 511		Equipo diocesano de pastoral	Área de tareas diversificadas	VICARIO	Comisión de pastoral de adolescentes y jóvenes	GAMs orientados a adolescentes GAMs orientados a jóvenes Jóvenes en situaciones críticas Pastoral de adolescentes Pastoral juvenil Pastoral universitaria Pastoral vocacional	
	ADMINISTRATIVA Vicario general (c. 475) Canciller (c. 482) Ecónomo (c. 492) Vicarios episcopales (c. 476) Archivo diocesano Vocero diocesano					Comisión de pastoral de la cultura	Empresarios Grupos altruistas Maestros Medios de comunicación social Pastoral educativa Pastoral urbana Profesionistas Servidores públicos	
	JUDICIAL TRIBUNAL Vicario judicial c. 391 § 2					Comisión de formación integral del presbiterio	Cabañas para sacerdotes CCyAS FASS Formación permanente Mutual San Rafael Prefecto de pastoral del Seminario	
	SEMINARIO Rector (cc. 238; 262) Prefecto de pastoral Pastoral vocacional					Comisión de la vida consagrada	Institutos sculares Monasterios Religiosas Religiosos	
Otras instituciones y personas	CABILDO CATEDRALICIO Presidente			Área de agentes de pastoral	VICARIO	Comisión de promoción del laicado	Formación integral del laicado Promoción de ministerios laicales GAMs	
	VICARIA DE INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA Vicario						Comisión de la vida consagrada	Institutos sculares Monasterios Religiosas Religiosos
	VICARIA DE INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA Vicario						Comisión de promoción del laicado	Formación integral del laicado Promoción de ministerios laicales GAMs



4.2. Manual de Funciones

- 566.** Con el manual de funciones queremos describir lo mejor posible el ser y quehacer de cada organismo o persona en la acción pastoral que nos proponemos realizar.

4.2.1. Obispo

a) Identidad:

- 567.** Sucesores de los Apóstoles por institución divina, los obispos, mediante el Espíritu Santo que les ha sido conferido en la consagración episcopal, son constituidos Pastores de la Iglesia, con la tarea de enseñar, santificar y guiar, en comunión jerárquica con el Sucesor de Pedro y con los otros miembros del Colegio episcopal (Apostolorum Sucesores, Introducción).

b) Funciones:

- 568.** Al obispo le compete en su diócesis toda la potestad ordinaria, propia e inmediata, que requiere para el ejercicio de su ministerio (c. 381).
- 569.** Atender con solicitud a los presbíteros, como sus primeros cooperadores y consejeros; defender sus derechos y obligaciones propias de su estado: vida espiritual, intelectual y humana (c. 384).
- 570.** Procurar una adecuada inserción de los religiosos(as), con sus carismas diferentes, en la vida diocesana.
- 571.** Fomentar en los fieles laicos las distintas formas de apostolado, respetando el carácter propio de cada una (c. 394).
- 572.** Regir la Iglesia particular con potestad legislativa, ejecutiva y judicial; ejerce personalmente la legislativa; por sí o por los vicarios la ejecutiva; y la judicial, personalmente o por el vicario judicial y los jueces (c. 391).
- 573.** Promover la disciplina común a toda la Iglesia; cuidar que no se cometan abusos en el ministerio de la palabra, la celebración de los sacramentos y la administración de los bienes (c. 392, 2).



- 574.** Representar a la diócesis en todos los negocios jurídicos de la misma (c. 393); puede hacerlo personalmente o por otros. Ostenta esta representación ante las autoridades e instituciones civiles del país en su carácter de representante legal de la Diócesis de San Juan de los Lagos, A. R.
- 575.** Visitar la diócesis entera por sí o por otros, al menos cada cinco años; puede acompañarse de clérigos; son sujetos de la visita episcopal ordinaria las personas, instituciones católicas, cosas y lugares sagrados que se encuentran en su diócesis; informar de la situación de la diócesis en su visita “ad limina” a la Santa Sede (cc. 396; 400).
- 576.** Presidir los consejos diocesanos: Presbiteral, Colegio de Consultores, Pastoral y de asuntos económicos, como organismos consultivos que le ayuden en el gobierno de la diócesis.
- 577.** Participar corresponsablemente en la preocupación por la Iglesia Universal.

4.2.2. Curia Diocesana

a) Identidad:

- 578.** Conjunto de organismos y personas que ayudan directamente al obispo diocesano, de manera estable, en el gobierno de toda la diócesis: la dirección de la actividad pastoral, la administración y la potestad judicial (c. 469).

b) Integrantes:

- 579.** Tiene tres secciones: Administrativa: la forman el vicario general, la cancillería diocesana (el secretario canciller, el responsable del archivo, y los auxiliares de secretaría y comunicación) y el ecónomo diocesano. Jurídica: la forman el vicario judicial, los jueces, el promotor de justicia y el defensor del vínculo. Pastoral: la forma el vicario de pastoral con el Consejo y la Asamblea Diocesana de Pastoral.



4.2.3. Vicario General

a) Identidad:

580. Es el otro yo del obispo en los asuntos administrativos, no legislativos ni judiciales. Es el moderador de la Curia diocesana (c. 473, 3). Clérigo especialmente designado para ejercer con potestad ordinaria, a nombre del obispo, la jurisdicción episcopal ejecutiva en todos los asuntos de la diócesis (c. 479, 1). El obispo le nombra para ayudarlo en el gobierno de toda la diócesis y para suplirlo en sus ausencias.

b) Funciones:

581. Ayudar con potestad ordinaria al obispo en el gobierno de toda la diócesis (c. 475, 1).

582. Realizar cualquier acto administrativo no reservado al obispo (c. 479, 1).

583. Colaborar con el obispo en el establecimiento de la comunión y buenas relaciones con el presbiterio, religiosos, autoridades civiles y laicos.

584. Reemplazar al obispo cuando se encuentre ausente.

585. Representar al obispo en los actos que él solicite.

586. Informar al obispo sobre los aspectos positivos y negativos que pueden contribuir al bien común y al buen gobierno de toda la diócesis.

587. Esponder con la anuencia del obispo, las autorizaciones para la Iniciación Cristiana de Adultos y para el Ministerio Extraordinario de la Comunión.

4.2.4. Cancillería Diocesana

a) Identidad:

588. Es el conjunto de personas que constituyen la Secretaría general de la Curia Diocesana.



b) Integrantes:

589. La forman: el secretario y canciller, el encargado del archivo y el vocero oficial.

• **Secretario y Canciller**

a) Identidad:

590. Es el sacerdote nombrado por el obispo para dirigir la Secretaría general de la Curia y certificar los documentos oficiales de la misma.

b) Funciones:

591. Cuidar de que se redacten las actas de la curia, se expidan y se custodien en el archivo de la misma (c. 482, 1).

592. Recoger la comunicación de las diversas oficinas de la Curia y enviar al correo las comunicaciones y documentos que deben enviarse, y archivar toda la comunicación diocesana que llega o sale.

593. Velar por el cuidado del archivo secreto de la diócesis, el archivo personal de cada sacerdote, de los ordenandos y de las parroquias de la diócesis.

594. Certificar la identidad jurídica de documentos diocesanos.

595. Tramitar y registrar licencias ministeriales; en la salida de sacerdotes a otras diócesis elaborar el documento respectivo.

596. Llevar la estadística y la crónica de la vida diocesana; enviarla anualmente a la Santa Sede.

597. Custodiar con la mayor diligencia todos los documentos que se refieran a la diócesis o las parroquias de ésta (c. 486).

• **Encargado del Archivo**

a) Identidad

598. Es el responsable de guardar, clasificar y completar la documentación de la diócesis, con la debida discreción y la competencia técnica debida.



b) Funciones

599. Recoger las comunicaciones oficiales que llegan o se envían y archivarlas.
600. Guardar en el archivo de cada parroquia y de cada sacerdote todos los documentos correspondientes.
601. Velar por la custodia de documentos de la diócesis y las parroquias (erecciones, cambios, estudios socio-históricos, nombramientos, planes, etc).
602. Conservar los documentos históricos y responsabilizarse del uso que se les dé, procurando que el archivo histórico esté lo más completo posible.
603. Pedir los duplicados de Libros parroquiales de Bautismos, Confirmaciones, Matrimonios y Gobierno, y archivarlos convenientemente.
604. Mantener otros documentos que deban archivers: escrituras, actas de litigios, planos y alzados, etc.
605. Ejecutar las acciones que le encomiende el secretario canciller o el obispo.

• **Vocero Diocesano**

a) Identidad

606. Sacerdote que es el portavoz del obispo y de la Curia ante los medios de comunicación social. Debe ser fiel al pensar del obispo y fiel al sentir de la Iglesia, prudente con los medios de comunicación.

b) Funciones:

607. Ser la voz del obispo en asuntos ordinarios.
608. Poner al obispo en contacto con los medios de comunicación social.
609. Servir de enlace entre el obispado y los medios de comunicación social.
610. Ser el vocero oficial del Consejo Diocesano de Pastoral.



611. Ser miembro del Equipo diocesano de Medios de Comunicación Social.

• **Ecónomo Diocesano**

a) Identidad

612. Nombrado por el obispo, es el administrador de los bienes de la diócesis; bajo la autoridad del obispo es el responsable de la ejecución y gestión directa del patrimonio diocesano para buscar una unidad directiva de todos los gastos y la administración económica.

b) Funciones

613. Hacer balances mensuales de ingresos y egresos.

614. Presentar al obispo el estado general de cuentas, cada cuatrimestre o cuando le sea requerido.

615. Hacer inventario de los bienes inmuebles, de los bienes muebles tanto preciosos como pertenecientes de algún modo al patrimonio cultural bajo el cuidado de la Asociación Religiosa, y contratar sus reparaciones cuando sea necesario.

616. Realizar las mejores inversiones, autorizado por el obispo, y cobrar sus rendimientos.

617. Hacer el pago a trabajadores de la Curia; responsabilizarse de los gastos por los servicios públicos de la Curia y atender el mantenimiento de la casa episcopal.

618. Pagar los debidos impuestos.

619. Recibir los aranceles parroquiales y los informes cuatrimestrales, así como las colectas diocesanas, pontificias y otras eventuales.

620. Revisar las cuentas de los diversos organismos.

4.2.5. Tribunal Diocesano

a) Identidad

621. El Tribunal diocesano es la institución por medio de la cual



el obispo diocesano administra la justicia en su Iglesia, con la colaboración del Vicario judicial, otros jueces diocesanos, el promotor de justicia y el defensor del vínculo, así como los demás que componen el tribunal.

- 622.** El Vicario judicial es el sacerdote nombrado para dirigir el trabajo del tribunal bajo la dirección superior del obispo diocesano.

b) Oficios en el Tribunal

- 623.** Los jueces nombrados para el tribunal colegial, de entre ellos, uno es el presidente de turno y éste puede designar de entre los otros dos jueces al juez instructor y al juez ponente de la sentencia.

- 624.** El promotor de justicia: es la persona pública, clérigo o laico, constituida en el tribunal para tutelar el bien público, defendiendo la justicia y velando por la aplicación de la ley (c. 1430).

- 625.** El defensor del vínculo: es la persona pública constituida para las causas de nulidad de la ordenación o del matrimonio, o de disolución del vínculo matrimonial (c. 1432).

- 626.** El notario: es la persona pública que con su firma asegura la fidelidad de las actas y su conformidad con cuanto se ha realizado en su presencia, garantizando la autenticidad de las mismas (c. 1437).

- 627.** El abogado: no forma parte del tribunal, es la persona que ayuda a la parte demandada prestándole su asistencia técnica, en vistas a ejercitar una defensa adecuada (c. 1481 § 1).

- 628.** Los peritos judiciales: no forman parte del tribunal, pero son personas que por su especial preparación en una ciencia, arte o técnica, vienen llamados al juicio por orden del juez para probar algún hecho, o conocer la naturaleza de una cosa (c. 1574).

c) Funciones

- 629.** Principalmente, juzgar las causas matrimoniales de los bautizados (c. 1671).



- 630. Juzgar en otras causas contenciosas o penales no exceptuadas por el derecho (c. 419, 1).
- 631. También sobre otras causas que el Romano Pontífice le encomiende (c. 419, 1).
- 632. Prestar asesoría canónica en aquello que el obispo le solicite.

4.2.6. Vicaría de Pastoral

• Vicario de Pastoral

a) Identidad

- 633. Es el vicario episcopal nombrado por el obispo diocesano para organizar y coordinar, con él y bajo su autoridad, toda la actividad pastoral de la diócesis.

b) Funciones:

- 634. Coordinar el Consejo diocesano de Pastoral que preside el obispo.
- 635. Coordinar la aplicación del Plan Diocesano de Pastoral.
- 636. Controlar los diversos programas pastorales y su evaluación, en sus distintas áreas, conforme a los objetivos y criterios de acción señalados en el Plan Diocesano de Pastoral.
- 637. Impulsar, encauzar y desarrollar, la pastoral de toda la diócesis y cada uno de los decanatos.
- 638. Informar a las demás instituciones sobre la marcha de la pastoral diocesana, y coordinarse con ellas para las actividades que les competen.
- 639. Velar para que toda la información sobre la pastoral diocesana sea recibida, organizada, y conservada cuidadosamente en la oficina de pastoral.
- 640. Organizar y coordinar con el equipo diocesano de pastoral las reuniones plenarias del consejo, y las asambleas diocesanas de pastoral.
- 641. Representar a la diócesis en encuentros de pastoral realizados



a nivel provincial y nacional.

642. Coordinar la oficina diocesana de pastoral y ofrecer un informe anual de sus actividades.

Mecanismos de comunión y participación

• Consejo Diocesano de Pastoral (CDP)

a) Identidad

643. Es el equipo que asesora al obispo en las actividades pastorales. En él se hallan representados todos los decanatos de la diócesis (c. 512, 2). Es un mecanismo de comunión y participación para estudiar y valorar lo que se refiere a las actividades pastorales de la diócesis, y sugerir conclusiones sobre ellas (c. 511). Se reúne cuatro veces al año y es presidido por el obispo.

b) Integrantes

644. El obispo diocesano, el vicario de pastoral, el vocero diocesano, el prefecto de pastoral del Seminario diocesano, el rector de la Catedral y la reunión plenaria, con representantes de las siguientes áreas:
645. Área de comunión: el presidente de decanos, los diez decanos con los secretarios(as) de los consejos decanales respectivos.
646. Área del triple ministerio: el vicario de esta área, los asesores de las comisiones de pastoral profética, litúrgica y social, así como sus respectivos secretarios(as).
647. Área de tareas diversificadas: el vicario de esta área, el asesor de las comisiones de pastoral familiar, pastoral de adolescentes y jóvenes, y pastoral de la cultura, así como los secretarios(as) de las mismas.
648. Área de agentes de pastoral: el vicario de esta área, el asesor de la formación integral del presbiterio, el asesor de la pastoral de vocaciones consagradas, el asesor de la comisión de laicos y el vicario de vida consagrada, así como sus respectivos secretarios(as).



649. Además de los integrantes antes mencionados, eventualmente se podrá invitar, como integrantes extraordinarios, a las personas que se juzgue necesario, según los asuntos a tratar.

c) Funciones

650. Ofrecer al obispo y al vicario de pastoral elementos para impulsar las diversas áreas de pastoral, en todos los niveles, mediante el estudio y la reflexión.
651. Impulsar y acompañar la ejecución del Plan Diocesano de Pastoral, recogiendo el sentir del pueblo y buscando caminos para la consecución del objetivo.
652. Asumir la misión evangelizadora en los distintos niveles, en coordinación eficaz con los demás mecanismos de comunión y participación (Equipos y Asambleas).
653. Discernir y evaluar las programaciones a nivel diocesano en ambiente de corresponsabilidad.
654. Sugerir conclusiones prácticas que ayuden a conformar con el Evangelio la vida y actividad de la diócesis.
655. Representar al pueblo de Dios en esta instancia de discernimiento.
656. Fomentar la formación permanente de los agentes, en la pedagogía experiencial, participativa y transformadora.

• **Equipo Diocesano de Pastoral (EDP)**

a) Identidad

657. Es el grupo básico de trabajo y coordinación, conformado con miembros del mismo consejo, creado para potenciar la eficacia del mismo. Su coordinación está a cargo del vicario de pastoral.

b) Integrantes

658. El Vicario de pastoral, el secretario del Consejo Diocesano de Pastoral, el secretario de la oficina de pastoral, los vicarios de las áreas de: Comunión, Triple Ministerio, Tareas Diversificadas



y Agentes de Pastoral, así como las personas que se considere necesario invitar para cumplir mejor sus funciones.

c) Funciones

- 659. Preparar y coordinar las reuniones ordinarias y extraordinarias del Consejo Diocesano de Pastoral.
- 660. Preparar y coordinar las Asambleas Diocesanas de Pastoral, ordinarias y extraordinarias.
- 661. Asesorar adecuadamente las Asambleas Decanales y Parroquiales cuando éstas tengan lugar.

• **Asamblea Diocesana de Pastoral (ADP)**

a) Identidad

- 662. Es la reunión plenaria eclesial del pueblo de Dios en el nivel de Iglesia que llamamos diócesis, presidida y convocada por el obispo. Es una realización efectiva de la comunión, participación y corresponsabilidad de todos los miembros de la Iglesia diocesana en su acción evangelizadora. Aunque es transitoria, es indispensable para oír la voz de las diferentes comunidades que conforman la diócesis. En la asamblea se expresa en forma objetiva y clara el rostro y la vida de la Iglesia diocesana. No puede reunirse con frecuencia porque necesitan varios días para sus deliberaciones. Para que una propuesta acordada en la asamblea tenga pleno valor en toda la diócesis, es necesario que el obispo la apruebe y la promulgue.

b) Integrantes

- 663. El obispo diocesano; todos los miembros del Consejo Diocesano de Pastoral; todos los sacerdotes (diocesanos, religiosos y extradiocesanos) que trabajan en la diócesis; representantes de religiosos no sacerdotes y de religiosas; seminaristas teólogos y filósofos diocesanos; dos laicos por comunidad parroquial; los miembros de las áreas, comisiones y vocalías que aparecen en nuestro organigrama, así como algunos representantes del



pueblo de Dios que se considere conveniente invitar a este evento.

c) Funciones

- 664.** Hacer aportes para la programación y evaluación anual de la acción pastoral diocesana. Tener una visión de conjunto de toda la pastoral diocesana en sus áreas, comisiones y vocalías. Cuidar la continuidad de la acción pastoral.
- 665.** Fortalecer el sentido de Iglesia en los distintos niveles. Buscar caminos nuevos y fortalecer el proceso de una pastoral orgánica. Informar, corregir, animar y apoyar la marcha del Plan Diocesano de Pastoral para impulsar la evangelización en los niveles diocesano, decanal y parroquial.
- 666.** Ser voz de las diferentes comunidades que exprese la vida cristiana de la diócesis y el anhelo de conformar la vida y las actividades pastorales al Evangelio. Trabajar temas específicos que busquen la renovación de mentalidad y criterios; y una mejor organización pastoral.
- 667.** Garantizar la representación, participación y corresponsabilidad de todos los agentes de pastoral de la diócesis.

• **Vicario de Área**

a) Identidad

- 668.** Es un sacerdote nombrado por el obispo, oídas las propuestas de los candidatos que presentan las respectivas comisiones. Su función es coordinar y animar la acción pastoral de las comisiones y vocalías correspondientes a cada área.

b) Funciones

- 669.** Impulsar los trabajos pastorales de las comisiones y vocalías correspondientes.
- 670.** Coordinar y animar la formulación, realización y evaluación de los programas anuales de cada comisión correspondiente.



671. Formar parte del Equipo y Consejos Diocesanos de Pastoral y Presbiteral, cumpliendo las funciones previstas para estos organismos.

• **Asesores de comisiones diocesanas**

a) Identidad

672. Son los sacerdotes, religiosos(as) o laicos, propuestos por el consejo diocesano de pastoral y designados por el obispo para responsabilizarse de una comisión específica de la pastoral, nombrados para coordinar y animar la acción pastoral en ese campo, a través de las vocalías correspondientes y un equipo eclesial.

c) Funciones

673. Integrar su propia comisión con un representante sacerdote, religioso, religiosa o laico de cada decanato. Elegir una persona para que desempeñe el papel de secretaria o secretario de la comisión.

674. Buscar que las acciones pastorales referentes a su campo de acción, contribuyan a lograr los objetivos propuestos en el Plan Diocesano de Pastoral.

675. Coordinar la realización de la programación, el acompañamiento y la evaluación del campo específico que asesora, a través de sus propias vocalías.

676. Participar, junto con el secretario o secretaria correspondiente, en las reuniones ordinarias y extraordinarias del Consejo Diocesano de Pastoral.

677. Administrar debidamente los recursos económicos destinados a su programa en el presupuesto diocesano, e informar oportunamente sobre el manejo del mismo.

678. Establecer comunicación con los decanatos, para orientarlos y tenerlos al tanto en las actividades concernientes a su campo de acción.



679. Si lo considera necesario, instituir mecanismos como consejos y asambleas al interior de su propia comisión y teniendo en cuenta sus vocalías correspondientes, de tal modo que le permitan cumplir mejor sus cometidos pastorales.
680. Actualizar constantemente el plan de trabajo de su propia comisión, inspirado en el Magisterio de la Iglesia y ayudándose de todos los recursos científicos.
681. Impulsar la formación integral de los agentes en el campo específico de su comisión.
682. Representar a la diócesis en los organismos eclesiales a nivel provincial y/o nacional, en aquellos asuntos que se refieren a su campo de acción pastoral.
683. Establecer contacto con las instituciones civiles y gubernamentales que puedan aportar información, materiales o interlocución en beneficio de su tarea pastoral.
684. Llevar una relación ordenada de la marcha de su comisión y su campo de acción dentro del proceso diocesano.

• **Otros organismos**

685. El Seminario Diocesano depende directamente del obispo y se rige por los estatutos y reglamentos que él mismo aprobó oportunamente. El prefecto de pastoral del Seminario forma parte del Consejo Diocesano de Pastoral, para asumir los asuntos que tienen que ver con la dimensión pastoral de la formación sacerdotal.
686. El cabildo catedralicio también se rige por sus propios estatutos que, en su debido tiempo, han sido aprobados por el obispo.
687. Por lo que respecta a los decanos, habrá que atenerse al manual de funciones que ya ha sido debidamente aprobado por el obispo. Por otra parte ya está en proceso de elaboración el manual de párrocos y vicarios.



PARTE II:

VISIÓN DE NUESTRA PASTORAL ESPECÍFICA

Introducción

- 688.** La segunda parte de este documento ofrece la visión de nuestra pastoral específica. Se trata de exponer con más detalle los campos desde los cuales queremos impulsar toda nuestra acción pastoral.
- 689.** La exposición de nuestra pastoral específica se estructura según las áreas contempladas en el organigrama. Hemos destinado una sección para cada área y un capítulo para cada comisión que la integra.
- 690.** En esta breve descripción se expondrá el diagnóstico, el objetivo específico, las políticas y estrategias y el curso de acción de cada una de las comisiones. Aquí se incluye el Seminario diocesano que, dependiendo del obispo por un lado, y siendo una vocalía de la pastoral del presbiterio por otro, consideramos necesario que aparezca en este documento por las implicaciones pastorales que esto supone.



PRIMERA SECCIÓN

ÁREA DE COMUNIÓN

“UNIDOS PARA QUE EL MUNDO CREA”

CAPÍTULO 1

Decanos:

“PROMOTORES DE LA COMUNIÓN DIOCESANA”

1. Diagnóstico

1.1 Fortalezas:

- 691.** Tenemos un equipo de decanos que está integrado y animando la pastoral.



- 692. Hay personas y equipos que se esfuerzan por trabajar y animar la comunión y participación.
- 693. Muchos laicos nos estimulan a los sacerdotes para continuar el trabajo pastoral.

1.2 Debilidades:

- 694. Algunos mecanismos de comunión y participación aún no se integran adecuadamente.
- 695. No siempre se hace un discernimiento serio en las encomiendas o cargos decanales.
- 696. El ausentismo de algunos miembros en reuniones de programación dificulta el acompañamiento de las acciones.

1.3 Oportunidades:

- 697. Los modernos medios de comunicación social nos pueden ayudar a fomentar la comunión y participación.
- 698. Hay muchas alternativas para la capacitación de agentes en todos los campos.
- 699. La cultura del trabajo en equipo podrá ayudar al buen funcionamiento de nuestras comisiones.

1.4 Amenazas:

- 700. Una mentalidad individualista impide el trabajo de comunión.
- 701. El activismo nos cansa y hace que realicemos actividades de una manera superficial.
- 702. Estamos siendo influenciados por una cultura de la imagen que provoca una pereza intelectual.

2. Objetivo específico

- 703. “Intensificar, en comunión y participación, el proceso de evangelización nueva e integral, para animar con los valores del reino la acción pastoral de los decanatos de nuestra diócesis”.



3. Políticas y estrategias

Política 1:

704. Unir esfuerzos y capacidades.

Estrategias:

- Promoviendo espacios de capacitación.
- Propiciando encuentros de integración.
- Impulsando la espiritualidad.
- Animando la vida pastoral en nuestros decanatos.
- Asumiendo el Manual de Funciones del Decano.

Política 2:

705. Promover acciones y contenidos evangelizadores.

Estrategias:

- Actualizando procesos y contenidos en la acción pastoral.
- Dinamizando los momentos fuertes de evangelización.
- Conociendo y viviendo la mística del IV Plan Diocesano de Pastoral.
- Propiciando espacios para la maduración de los laicos en los diferentes niveles.

Política 3:

706. Asumir los valores del Reino.

Estrategias:

- Promoviendo la vivencia de los valores del Reino.
- Favoreciendo los espacios de oración, diálogo y convivencia.
- Purificando la religiosidad popular.



4. Curso de Acción

Así estamos	<ol style="list-style-type: none">1. Desconcierto por el tiempo prolongado en la elaboración del nuevo plan.2. Falta una mejor integración y funcionamiento de los mecanismos de comunión y participación y más vivencia de la mística de la planeación pastoral.
2006-2007	AÑO DEL PLAN DE PASTORAL Promulgación y conocimiento del IV PDP.
2007-2008	AÑO DEL DISCIPULADO Consolidación y clarificación de las estructuras pastorales.
2008-2009	AÑO DE LA COMUNION Profundización de la mística del IV PDP - Evaluación intermedia.
2009-2010	AÑO DE LA MISION Retroalimentación y actualización del IV PDP.
2010-2011	AÑO DEL TESTIMONIO Valoración; dinámica celebrativa del IV PDP y proyecto del V Plan.
2011-2012	AÑO DEL JUBILEO PASTORAL Elaboración del V PDP.
Así queremos estar	<ol style="list-style-type: none">1. Ejecutamos el IV Plan Diocesano y elaboramos el V.2. Tenemos estructuras pastorales claras y consolidadas, que responden a las necesidades de nuestra diócesis.3. Hemos profundizado y asumido la mística de la planeación pastoral, confrontando nuestros proyectos con el Plan de Dios.



SEGUNDA SECCIÓN

ÁREA DEL TRIPLE MINISTERIO

“PROFETAS, SACERDOTES Y SERVIDORES DEL REINO”



CAPÍTULO 1

Pastoral Profética

“EVANGELIZAR ES NUESTRA TAREA PRIMORDIAL Y NUESTRA IDENTIDAD MÁS PROFUNDA”

1. Diagnóstico

1.1 Fortalezas

- 707. Laicos profesionistas y sacerdotes preparados e involucrados en el equipo.
- 708. Elaboración de materiales al servicio de la evangelización y la catequesis.
- 709. Coordinación y responsabilidad de agentes para llevar una catequesis progresiva.
- 710. Promoción bíblica todo el año.
- 711. Ha aumentado la cantidad de niños en la catequesis.
- 712. Escuela Diocesana de Catequistas.
- 713. Contamos con una oficina equipada que facilita el trabajo.

1.2 Debilidades

- 714. Desventaja ante los medios de comunicación social.
- 715. Metodología catequística no adaptada a nuestros tiempos.
- 716. Son pocas reuniones y faltan algunos asesores decanales.
- 717. Necesitamos personal a tiempo completo, incrementar el equipo.
- 718. Las muchas actividades obligan a trabajar a marchas forzadas.



1.3 Oportunidades

- 719. Acceso a los medios de comunicación social.
- 720. La cultura moderna nos ofrece más y mejores recursos para evangelizar.
- 721. Espacios de formación al alcance de todos.
- 722. Se invierten cada vez más recursos para la catequesis.
- 723. Participación del equipo a nivel regional y nacional.

1.4 Amenazas

- 724. Cansancio pastoral porque los resultados no corresponden en proporción a los esfuerzos.
- 725. No tener claros el objetivo general y específico.
- 726. Que algunos decanatos se queden atrás por la ausencia de su asesor.
- 727. La cultura "light" y la emigración impiden una catequesis de proceso.
- 728. Muchas parroquias no cuentan con suficientes recursos humanos ni materiales.

2. Objetivo específico

- 729. "Intensificar, en comunión y participación, el proceso de evangelización integral, en nuestra diócesis, para transformar en Jesucristo, las personas, comunidades y estructuras, en diálogo con la cultura actual".

3. Políticas y estrategias

Política 1

- 730. Mejorar las propuestas de evangelización que buscan responder a los nuevos desafíos.



Estrategias:

- Capacitando a los agentes evangelizadores con solidez bíblica.
- Cuidando la integralidad de la fe con mejores métodos pedagógicos y didácticos.
- Promoviendo catequesis para todas las personas y situaciones.

Política 2

731. Llevar a las personas a encontrarse con Jesucristo y su Evangelio.

Estrategias:

- Elaborando materiales de evangelización para tiempos fuertes.
- Evangelizando nuestras familias, aprovechando las fiestas patronales.
- Propiciando una cultura de valores que acoja por la fe el señorío espiritual de Jesucristo.
- Profundizando en los valores y antivalores del individuo y en las convicciones profundas del pueblo.

Política 3

732. Impulsar la animación misionera de la diócesis.

Estrategias:

- Fomentando la espiritualidad misionera.
- Dando a conocer las Obras Misionales Pontificias.
- Instituyendo en las parroquias las Obras Misionales Pontificias.
- Organizando eventos misioneros en coordinación con el SEDEC (Como el CODIAM).
- Apoyando el campo misión diocesano en Centro América.
- Impulsando la celebración del DOMUND.



4. Curso de Acción

Así estamos	1. La Comisión Diocesana de Pastoral Profética cuenta con ocho vocalías: Evangelización, Catequesis de adultos, Catequesis infantil, Catequesis presacramental, Catequesis especial, Formación de Catequistas, Misiones, Pastoral bíblica.
2006-2007	AÑO DEL PLAN DE PASTORAL Nos consolidamos como Comisión y conocemos el Plan Diocesano de Pastoral.
2007-2008	AÑO DEL DISCIPULADO Jesús nos hace sus discípulos.
2008-2009	AÑO DE LA COMUNION Construimos una Iglesia de fe y en comunión.
2009-2010	AÑO DE LA MISION Somos misioneros en la Iglesia de Jesús (Mc 16,15).
2010-2011	AÑO DEL TESTIMONIO Damos testimonio del amor de Dios.
2011-2012	AÑO DEL JUBILEO PASTORAL Agradecemos y celebramos a Dios con nosotros.
Así queremos estar	1. El cristiano, por tanto, tiene una catequesis adecuada que le ayuda a iluminar y vivir todas las dimensiones y situaciones de su vida desde el mismo Evangelio. 2. La comunidad cristiana tiene muchos signos de madurez, entre ellos: es una Iglesia diocesana misionera.



CAPÍTULO 2

Pastoral Litúrgica

“SOMOS UN PUEBLO SACERDOTAL PARA PROCLAMAR Y CELEBRAR LAS MARAVILLAS DE LA SALVACIÓN”

1. Diagnóstico

1.1 Fortalezas

733. Existe gran aprecio por las celebraciones y prácticas de piedad. Tenemos santuarios importantes en la diócesis. Han salido mártires y testigos heroicos de la fe en nuestras comunidades. Se aprecia la Eucaristía. Existe la práctica de los viernes primeros. Muchos participan en Misa dominical. Son numerosos los equipos de liturgia en las comunidades. Contamos con un vasto patrimonio histórico y arquitectónico. Realizamos celebraciones dignas. Contamos con personal capacitado.

1.2 Oportunidades

734. El fenómeno de la peregrinación a los santuarios y en la Candelaria. El despertar religioso actual. La difusión de eventos por los medios de comunicación. Los programas de conservación del patrimonio artístico-religioso.

1.3 Debilidades

735. No hay acuerdos para las celebraciones y el arte. Se implementan muchas iniciativas sin formación. Los sacerdotes y equipos no buscan, ni permiten, ni aceptan la asesoría. Poca incidencia en lo social. Poco interés de la comunidad por las causas de los mártires y confesores. Creer que están bien nuestros modelos de celebración.

1.4 Amenazas

736. La New Age, el esoterismo y otras corrientes gnósticas. Falta



de credibilidad en las instituciones. Costumbre de celebrar sólo por cuestión social. Descristianización, secularismo y materialismo. Prisa estresante y funcionalidad. Importación de modelos extranjeros.

2. Objetivo específico

737. "Animar, asesorar e integrar en la pastoral de conjunto las acciones que se refieren a la santificación de los fieles, para promover y coordinar la animación de la liturgia, de la piedad popular y de las causas de los santos en la diócesis, con la formación de sus agentes, siguiendo los criterios de la renovación de la Iglesia".

3. Políticas y Estrategias

Política 1

738. Promover la participación en la Liturgia.

Estrategias:

- Propiciando que todas las comunidades tengan equipos de liturgia.
- Planeando, preparando y evaluando con ellos las celebraciones.
- Ofreciendo subsidios para formación litúrgica.
- Preparando el camino a los ministerios laicales

Política 2

739. Rescatar los valores celebrativos de la religiosidad popular.

Estrategias:

- Sensibilizando sobre el valor de la religiosidad popular.
- Encauzando las tradiciones populares de las fiestas patronales.
- Ofreciendo materiales de evangelización y celebración.
- Apoyando la evangelización de los santuarios a través de sus celebraciones.



Política 3

740. Apoyar la creatividad de los sacerdotes en la Liturgia.

Estrategias:

- Facilitando materiales y normas.
- Motivando las celebraciones de los tiempos fuertes.
- Fomentando la música sacra.
- Facilitando la participación consciente y fructuosa en la liturgia y en los sacramentos.
- Creando nuestro propio Calendario Diocesano.

Política 4

741. Apoyar la Pastoral orgánica diocesana.

Estrategias:

- Colaborando en los diversos eventos.
- Ofreciendo subsidios específicos.
- Coordinándose con el área del triple ministerio y la vicaría de pastoral.
- Crear espacios para vivenciar lo estudiado y celebrado.

Política 5

742. Impulsar la evangelización de los santuarios a través de los medios de comunicación social.

Estrategias:

- Siendo creativos en el uso de los diversos medios de comunicación social.
- Elaborando videos del mensaje de los diversos santuarios.
- Capacitando personal para el buen uso de los medios de comunicación social.
- Proyectando videos en diversos lugares.
- Colocando anuncios luminosos con mensajes cristianos.



Política 6

743. Atender humanamente a los peregrinos.

Estrategias:

- Preparando a personas que sirvan a los fieles con amabilidad.
- Ofreciendo subsidios a los fieles.
- Teniendo los albergues en buen estado y con buen servicio.
- Propiciando que los peregrinos sean sujetos de su propio desarrollo personal y familiar.
- Continuando los turnos de servicio de confesión de parte de los sacerdotes.
- Instalando sistemas para vigilar la seguridad de los lugares, objetos y peregrinos.

4. Curso de Acción

Así estamos	<ol style="list-style-type: none">1. No hay Comisión para las Causas de los Santos en nuestra diócesis.2. El Equipo Diocesano de Pastoral Litúrgica no ha sesionado debidamente, integrando los equipos de Música litúrgica y Arte sacro.3. Los equipos parroquiales de Liturgia requieren materiales de formación permanente. Se necesita un plan global de la atención a los santuarios, y mejorar la pastoral de catedral.4. Las mismas personas acaparan los ministerios litúrgicos, improvisados.
2006-2007	<p style="text-align: center;">AÑO DEL PLAN DE PASTORAL</p> <p>Precatecumenado: Contacto con los agentes, conocimiento del Plan, sondeo de necesidades, definición de la Comisión de Pastoral Litúrgica e institución de la Comisión para las Causas de los Santos.</p>



2007-2008	AÑO DEL DISCIPULADO Catecumenado I: Proyecto de formación permanente en liturgia, música y arte; proyecto de pastoral de santuarios; fase diocesana de los procesos.
2008-2009	AÑO DE LA COMUNION Catecumenado II: Control y ajustes. Publicación de temas. Manual del peregrino en la ruta de los mártires. Proyecto de ministerios reconocidos.
2009-2010	AÑO DE LA MISION Iluminación. Calendario, misal y ritual diocesanos. Campaña de Misa dominical.
2010-2011	AÑO DEL TESTIMONIO Mistagogia. Promoción de espiritualidad litúrgica. Revisión de materiales anteriores.
2011-2012	AÑO DEL JUBILEO PASTORAL Evaluación y control; actualización de marcos referenciales; preparación de la sucesión.
Así queremos estar	<ol style="list-style-type: none">1. Realizar la fase diocesana de los procesos de beatificación más avanzados de aquellos testigos de la fe.2. Programa de formación permanente para los equipos de Liturgia.3. Tener ministerios reconocidos en las comunidades.4. Reuniones y eventos calendarizados de la Pastoral Litúrgica diocesana.5. Un proyecto integral de evangelización de santuarios, sobre todo de catedral.



CAPÍTULO 3

Pastoral Social

“SOMOS UN PUEBLO DE SERVIDORES EN EL AMOR DE JESUCRISTO”

1. Diagnóstico

1.1 Fortalezas

- 744. Para responder a las necesidades sociales en nuestra diócesis, se cuenta con siete vocalías dentro de la Comisión: Situaciones críticas, Formación social, Salud integral, Migrantes, Caridad organizada, Organizaciones solidarias y Derechos Humanos.
- 745. Contamos con un sacerdote coordinador en cada vocalía.
- 746. Hay sacerdotes que animan la pastoral social en los decanatos.
- 747. Contamos con el apoyo moral y económico de parte de la diócesis.
- 748. Hay agentes laicos involucrados en las diversas vocalías de la pastoral social.
- 749. Se cuenta con un Centro de Atención para hombres en situaciones críticas.

1.2 Oportunidades

- 750. Talleres y cursos de capacitación que se ofrecen a nivel nacional.
- 751. Existencia de programas gubernamentales y asociaciones civiles.
- 752. Diversos materiales y cursos de capacitación técnica.
- 753. Organizaciones solidarias de todo tipo que son escuelas de verdadera formación humana.
- 754. Facilidad que dan los directores de las cárceles para el trabajo pastoral.



1.3 Debilidades

- 755. Ausentismo de algunos miembros del equipo en las reuniones.
- 756. Poco interés por las cuestiones sociales en algunos sacerdotes y laicos.
- 757. Desconocimiento de programas gubernamentales en apoyo a la sociedad.
- 758. Desinterés por capacitarse en la responsabilidad social.
- 759. Poca sensibilización de algunos sacerdotes y laicos para la atención a los marginados.
- 760. Poca coordinación entre los coordinadores de las diferentes vocalías para los diferentes proyectos pastorales.

1.4 Amenazas

- 761. MCS mal utilizados.
- 762. Falta de empleos bien remunerados.
- 763. Fenómeno migratorio en crecimiento.
- 764. Descuido de las personas de la tercera edad.
- 765. El individualismo que entorpece el funcionamiento de las organizaciones solidarias.
- 766. Cultura de la muerte difundida por los medios masivos de comunicación social.
- 767. El poder del narcotráfico y de las grandes mafias.

2. Objetivo específico

- 768. “Vivir solidariamente los valores del Reino para impulsar una pastoral social que organice la asistencia, fortalezca la promoción humana y luche por la liberación integral de la persona”.

3. Políticas y Estrategias



Política 1

769. Intensificar el conocimiento de la Doctrina Social de la Iglesia.

Estrategias:

- Dando a conocer el Compendio de Doctrina Social de la Iglesia.
- Promoviendo cursos y talleres.
- Facilitando materiales que iluminen situaciones coyunturales.

Política 2

770. Valorar y encauzar el potencial evangelizador de las personas en situaciones críticas.

Estrategias:

- Llevándolos a un encuentro personal con Jesucristo.
- Acompañándolos en su proceso de liberación integral.
- Capacitándolos para que sean evangelizadores de los mismos jóvenes en situaciones críticas.

Política 3

771. Promover la pastoral social como una acción social evangélicamente transformadora.

Estrategias:

- Viviendo congruentemente el compromiso social desde la fe.
- Haciendo una opción clara por los pobres.

Política 4

772. Promover el protagonismo de los laicos.

Estrategias:

- Conociendo el ser y quehacer de sacerdotes y laicos.
- Estudiando sacerdotes y laicos la Doctrina Social de la Iglesia.
- Respetando y promoviendo sus talentos y carismas.
- Viviendo la espiritualidad propia del laico.



4. Curso de Acción

Así estamos	<ol style="list-style-type: none">1. La Comisión Diocesana de Pastoral Social cuenta con siete vocalías: Situaciones Críticas, Doctrina social de la Iglesia, Pastoral de la salud, Migrantes, Cáritas, Organizaciones solidarias, Derechos Humanos, que cuentan con el coordinador diocesano y un sacerdote animador en cada una de ellas.2. Sentimos necesidad de más sacerdotes y laicos capacitados en el campo social.
2006-2007	<p style="text-align: center;">AÑO DEL PLAN DE PASTORAL</p> <p style="text-align: center;">Consolidamos el equipo base y conocemos el IV Plan Diocesano.</p> <p style="text-align: center;">Editamos el manual de funciones y marco específico de cada vocalía.</p>
2007-2008	<p style="text-align: center;">AÑO DEL DISCIPULADO</p> <p style="text-align: center;">Contamos con una oficina diocesana de pastoral social donde la comisión provee de diversos materiales a las vocalías y comunidades.</p> <p style="text-align: center;">Conocemos el Compendio de Doctrina Social de la Iglesia (Taller diocesano).</p> <p style="text-align: center;">Participan agentes de todos los decanatos.</p> <p style="text-align: center;">Tenemos una visión clara del ser y quehacer de la pastoral social.</p>
2008-2009	<p style="text-align: center;">AÑO DE LA COMUNION</p> <p style="text-align: center;">Tenemos sacerdotes y laicos capacitándose en la cuestión social.</p> <p style="text-align: center;">Nos sensibilizamos por medio de los MCS sobre la realidad social con un boletín bimestral informativo.</p> <p style="text-align: center;">Contamos con la casa de atención para mujeres en situaciones críticas.</p>



2009-2010	AÑO DE LA MISION Contamos con una pastoral social evangélicamente liberadora.
2010-2011	AÑO DEL TESTIMONIO Tenemos equipo parroquial consolidado con un presupuesto para las actividades de la pastoral social. Evaluamos nuestro curso de acción. Nos preparamos para iniciar nuestro V Plan Diocesano
2011-2012	AÑO DEL JUBILEO PASTORAL En cada comunidad parroquial se celebra una semana social. Evaluamos nuestro curso de acción. Elaboramos en comunión y participación nuestro V plan.
Así queremos estar	<ol style="list-style-type: none">1. Tenemos una conciencia clara del ser y quehacer de la pastoral social y del ser y quehacer de cada vocalía.2. Cada vocalía cuenta con un equipo eclesial según sus necesidades.3. Tenemos un sacerdote animador y/o un laico coordinador en cada vocalía.4. Todos los animadores y coordinadores de vocalía tenemos suficiente conocimiento de la DSI y vivimos el compromiso social cristiano.5. Contamos con elementos capaces de asumir el relevo en estas responsabilidades.



TERCERA SECCIÓN

ÁREA DE TAREAS DIVERSIFICADAS

“CONSTRUCTORES DE LA CIVILIZACIÓN DEL AMOR”



CAPÍTULO 1

Pastoral Familiar:

“ESCUELA AL SERVICIO DEL AMOR Y DE LA VIDA”

773. Introducción. El matrimonio y la familia es un don precioso que debe anunciarse; y más, ahora, que nuestras familias se ven seriamente afectadas por los cambios en nuestra sociedad actual.

1. Diagnóstico

1.1 Fortalezas

774. Contamos con catecismo de novios. En todas las parroquias se dan catequesis prematrimoniales, para las cuales, se cuenta con un texto diocesano. Contamos con movimiento de novios y de matrimonios. Contamos con un Equipo diocesano de “Billings” que promueve la planeación familiar según la Iglesia. Somos conscientes de atender especialmente a los matrimonios de 0 a 10 años. Aumentan los matrimonios que están en movimientos familiares. Se cuenta con algunas parejas disponibles y capacitadas para la pastoral familiar. Crece la organización de la Comisión de Pastoral Familiar con más y mejores asesores y agentes. Se dan espacios eventuales de formación para agentes de pastoral familiar. Se tiende al establecimiento de un instituto para la formación de agentes. Tenemos tiempos fuertes para evangelizar a las familias (ejercicios cuaresmales y semana de la familia) y movimientos de familia como el MFC (Movimiento Familiar Cristiano) con algunos cientos de agremiados y Encuentros Matrimoniales. En algunas parroquias y decanatos se organizan periódicamente talleres, retiros y charlas sobre la familia y para la familia. Algunas parroquias cuentan con equipo de pastoral familiar.



1.2 Oportunidades

775. El mejor conocimiento de la pastoral familiar nos empuja hacia una pastoral familiar integral. Contamos con matrimonios fáciles de involucrar en la pastoral familiar. Tenemos las Normas Diocesanas sobre la Preparación al Matrimonio. Pretendemos revisar el expediente de examen matrimonial (o presentación) para mejorarlo. De parte del obispo hay la invitación a establecer en las parroquias, equipos "Billings". La V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe prepara una gran misión, en la que la familia será el principal destinatario y también será un tiempo fuerte para seguir evangelizando a las familias. Estamos en el inicio del cuarto plan, del que la familia es prioridad. Estamos apoyando y promoviendo los movimientos de familia. Podemos atender a las familias en situación especial o irregular. Contamos con recursos humanos para establecer, en el tiempo oportuno, un instituto de formación para la familia, especialmente dedicado a los agentes laicos de familia. Queremos fortalecer los equipos parroquiales de pastoral familiar. Disponemos del periódico "El Mensajero Diocesano" para evangelizar a las familias.

1.3 Debilidades

776. Hay negligencia en las presentaciones matrimoniales. Falta el equipo que impulse la pastoral familiar en varias parroquias y comunidades. Falta unidad de criterios en cuanto a la preparación al matrimonio y celebración del mismo. Poco interés de algunos párrocos para atender la pastoral familiar, sobre todo en cuanto al acompañamiento de los matrimonios jóvenes y adultos. Pocos agentes voluntarios y preparados para las catequesis matrimonial y familiar. Poco interés de los novios y de los matrimonios para enrolarse en grupos o movimientos matrimoniales y familiares. Falta de institutos para la formación de nuestros agentes laicos,



en general. Hay desinterés de la gente por las cosas de Dios. Algunos sacerdotes no le dan prioridad a la familia y en ocasiones dificultan las actividades de la pastoral familiar.

1.4 Amenazas

- 777.** Los MCS ejercen una influencia nociva sobre la familia presentando conductas y modelos de vida matrimonial y familiar contrarios a los valores cristianos. Las políticas del gobierno sobre el control natal que sólo promueven los métodos modernos (o artificiales). En nuestra sociedad hay un permisivismo y relativismo moral que en nada favorece la correcta preparación al matrimonio, ni el cabal cumplimiento de las exigencias del matrimonio. Cada vez es más fuerte la presencia e influjo de los movimientos homosexuales. Persisten supersticiones, consulta de adivinos, brujas y hechiceros acerca del matrimonio. El sacramento del matrimonio se está devaluando cuando se reduce a un mero acto social religioso. La globalización trae desinformaciones acerca de lo que sucede en el matrimonio en otros lugares del mundo. El crecimiento de vicios y adicciones que revientan el matrimonio y desintegran la familia. La indiferencia de la familia para prepararse como esposos, padres e hijos. Contamos con pocos recursos humanos (agentes laicos de familia) para promover la formación de las familias. Hay poca gente preparada para la catequesis familiar.

2. Objetivo Específico

- 778.** “Promover, en comunión y participación, el Evangelio del matrimonio, de la familia y de la vida para transformar nuestras familias en auténticas iglesias domésticas y fermento vivo y eficaz de los valores del reino”.

3. Políticas y Estrategias



Política 1

- 779.** Concientizar a los diversos agentes de pastoral, especialmente a los de familia, sobre la prioridad pastoral de la familia en todos los niveles de Iglesia.

Estrategias:

- Motivando a los diversos agentes de pastoral para que asuman la pastoral familiar como prioridad diocesana.
- Formando líderes que muevan a más agentes a favor de los matrimonios y familias.
- Invitando a más agentes que trabajen a favor de los matrimonios y familias.

Política 2

- 780.** Impulsar los equipos de pastoral familiar en los 3 niveles de Iglesia, especialmente en la parroquia.

Estrategias:

- Involucrando a todos los GAMs que trabajan en pastoral familiar para trabajar todos en un mismo proyecto diocesano, decanal y parroquial.
- Reforzando nuestros agentes de pastoral familiar con más varones.

Política 3

- 781.** Promover una pastoral familiar integral en los 3 niveles de Iglesia.

Estrategias:

- Estableciendo y consolidando en cada comunidad un equipo parroquial de pastoral familiar integral con los diversos responsables: de la preparación al matrimonio, de la evangelización y formación permanente de matrimonios y familias y de la atención a los matrimonios y familias en situaciones críticas.



- Invitando, capacitando y renovando a los agentes de pastoral familiar en sus servicios a la comunidad.
- Colaborando en los espacios que el gobierno ofrece a nuestras comunidades para mejorar nuestras familias, como Escuela de Padres en las escuelas y conferencias en el DIF (Desarrollo Integral de la Familia), etc.

Política 4

782. Promover espacios en todas nuestras comunidades que fortalezcan la cultura de la vida.

Estrategias:

- Estableciendo en cada comunidad un equipo permanente de formación y capacitación a los matrimonios en general y a los novios próximos al matrimonio, sobre el método natural de planificación familiar que aprueba la Iglesia.
- Organizando diversos eventos en nuestras comunidades y decanatos que generen una cultura a favor de la vida.

Política 5

783. Reforzar con grupos y movimientos matrimoniales y familiares el proyecto de Dios sobre el matrimonio y la familia en nuestra sociedad e iglesia diocesana.

Estrategias:

- Aprovechando y fortaleciendo los GAMs ya existentes en nuestras comunidades.
- Motivando a nuestros pastores a que conozcan los diversos GAMs que tiene la diócesis; los valoren y los promuevan en sus comunidades.
- Estableciendo algún grupo, movimiento o asociación de familia en nuestra comunidad que les ofrezca a nuestros matrimonios y novios una formación continuada y que luego sea semillero de nuevos agentes de pastoral familiar.



4. Curso de Acción

Así estamos	<ol style="list-style-type: none">1. La mayoría de nuestras familias no están en un proceso de formación permanente.2. Son muchos los que se casan con muy poca preparación al matrimonio.3. Contamos con pocos agentes de pastoral familiar y con deficiente formación.4. La mayoría de los esposos en nuestra diócesis utiliza los métodos artificiales para planificar la familia.5. Crece el número de matrimonios y familias en situaciones irregulares.6. La pastoral familiar diocesana responde a los desafíos actuales.
2006-2007	<p style="text-align: center;">AÑO DEL PLAN DE PASTORAL</p> <p>Evangelizador: la misión de la familia: "Formando una comunidad de personas"</p> <p>Pastoral: Extender a más familias el proceso de evangelización y formación permanente, estableciendo, al menos en cada comunidad, un grupo, movimiento o asociación de formación familiar y ampliando a más familias, la Semana de la Familia y demás espacios de evangelización familiar.</p>
2007-2008	<p style="text-align: center;">AÑO DEL DISCIPULADO</p> <p>Evangelizador: la misión de la familia: "Al servicio de la vida". Pastoral: consolidar en todas las parroquias una mejor preparación al matrimonio, sobre todo, inmediata.</p>
2008-2009	<p style="text-align: center;">AÑO DE LA COMUNION</p> <p>Evangelizador: la misión de la familia: "Participando en el desarrollo de la sociedad".</p> <p>Pastoral: establecer a nivel diocesano un Instituto de la familia que capacite a los agentes de pastoral familiar mediante cursos durante el año.</p>



2009-2010	<p style="text-align: center;">AÑO DE LA MISION</p> <p>Evangelizador: la misión de la familia: "Participando en la vida y misión de la Iglesia".</p> <p>Pastoral: establecer en cada decanato uno o más equipos de formación y capacitación para el conocimiento y uso de métodos naturales de planificación familiar.</p>
2010-2011	<p style="text-align: center;">AÑO DEL TESTIMONIO</p> <p>Evangelizador: la familia en sus diversas etapas y situaciones: "Participando activamente en la pastoral familiar".</p> <p>Pastoral: promover en las comunidades más grandes algún centro y grupo de atención a los matrimonios y familias en situaciones críticas, especialmente a las viudas, madres solteras y divorciados.</p>
2011-2012	<p style="text-align: center;">AÑO DEL JUBILEO PASTORAL</p> <p>Evangelizador: "el matrimonio y la familia, su problemática actual".</p> <p>Pastoral: evaluar y elaborar el nuevo plan V de pastoral.</p>
Así queremos estar	<ol style="list-style-type: none">1. Aumenta el número de las familias integradas a un proceso de formación permanente.2. Todas nuestras comunidades ofrecen una buena preparación prematrimonial.3. Establecimos un instituto de teología para laicos con formación para agentes de pastoral familiar.4. En todos nuestros decanatos y en muchas comunidades hay equipos de planificación familiar recomendados por la Iglesia.5. Promovemos en los tres niveles de Iglesia grupos que apoyen a los matrimonios y familias que viven en situaciones irregulares.6. La pastoral familiar diocesana responde a los desafíos actuales.



CAPÍTULO 2

Pastoral de Adolescentes y Jóvenes

“PROTAGONISTAS EN LA BÚSQUEDA DE LA FELICIDAD Y DE LA VIDA EN PLENITUD”

1. Diagnóstico

1.1 Fortalezas

784. Tenemos un obispo joven que entiende y apoya a la PAJ diocesana. Los jóvenes siempre han sido centro de la atención pastoral en la diócesis. Hay jóvenes líderes que buscan formarse y capacitarse para servir mejor. Tenemos sacerdotes que se comprometen para evangelizarlos. Tenemos recursos materiales. Se cuenta con una estructura que facilita la organización y la atención en todos los niveles: semanas juveniles, pascuas, talleres diocesanos de formación, encuentros masivos de evangelización, elaboración de materiales de apoyo. Es una pastoral dinámica e integrada.

1.2 Debilidades

785. En muchos adolescentes y jóvenes hay apatía, poco compromiso, poco interés por conocer su fe; son muy manipulables; hay superficialidad, miedo al compromiso, conformismo; critican más que ayudar; tienen miedo al que dirán; hay falta de creatividad. Hace falta más apoyo por parte de los asesores; hay mal testimonio de algunos y poca responsabilidad y rutina en otros; no tenemos un proceso. Faltan responsables en los diferentes niveles; la información no fluye hasta la base; no hay apoyo pleno y de interés por los adolescentes y jóvenes en todos los decanatos.



1.3 Oportunidades

- 786.** Estamos más comunicados que antes; hay más diálogo con los sacerdotes, más apertura, más libertad. Los medios de comunicación son utilizados en la evangelización y se usan adecuadamente para compartir y aprovechar materiales que se tienen en la diócesis. Hay nuevos movimientos surgidos en la diócesis que proporcionan espacios que necesitan los jóvenes para encontrarse consigo mismos y con Dios. Hay jóvenes más comprometidos. Los jóvenes y adolescentes tienen sed y necesidad de Dios.

1.4 Amenazas

- 787.** Crece la desintegración familiar, la influencia negativa de los MCS y el mal uso de ellos. Se recibe la influencia negativa de otras culturas, que inducen a vicios y adicciones. Un mundo materializado y globalizado cada vez más secularista. La emigración, la falta de empleos y oportunidades, la falta de ideales para los jóvenes, la vida "light" y sin valores, la inmigración.

2. Objetivo Específico

- 788.** "Impulsar una evangelización nueva en los adolescentes y jóvenes, para que tengan un encuentro personal con Jesucristo vivo que los transforme y los comprometa a vivir los valores del Reino en la sociedad".





3. Políticas y Estrategias

Política 1

789. Intensificar una evangelización nueva que sea atrayente, comprometedora y desafiante.

Estrategias:

- Proponiendo a Jesucristo como el Camino, la Verdad y la Vida.
- Proyectando una pastoral juvenil cristocéntrica que ayude y facilite la opción vocacional.

Política 2

790. Animar una pastoral juvenil diferenciada.

Estrategias:

- Llegando a los adolescentes y jóvenes alejados, indiferentes y en situaciones críticas.
- Capacitando y formando líderes juveniles de gran entrega y servicio.

Política 3

791. Realizar una pastoral de conjunto.

Estrategias:

- Programando, trabajando y evangelizando en comunión y participación con las comisiones del área.
- Elaborando un proceso de formación gradual e integral conectado a catequesis infantil y familiar.



4. Curso de Acción

Así estamos	<ol style="list-style-type: none">1. Con un número reducido, pero significativo de adolescentes y jóvenes, cuya presencia revitaliza la sociedad y la Iglesia con su alegría y entrega, su fortaleza de ánimo y su espíritu emprendedor.2. Con un obispo que impulsa y apoya la evangelización de los adolescentes y jóvenes.3. Con una organización de pastoral juvenil diocesana necesitada de más compromiso y trabajo en comunión y participación.4. Necesitados de una nueva manera de evangelizar las culturas y los ambientes tan cambiantes y contradictorios en los que se encuentran inmersos.5. Construyendo un proceso de formación gradual e integral.6. Necesitados de asesores y animadores más comprometidos que amen e impulsen esta pastoral
2006-2007	<p style="text-align: center;">AÑO DEL PLAN DE PASTORAL</p> <p>Impulsados por el IV Plan Diocesano de Pastoral, tener la CODIPAJ organizada, propositiva, subsidiaria, comprometida y trabajando en comunión y participación en todos los niveles de iglesia.</p>
2007-2008	<p style="text-align: center;">AÑO DEL DISCIPULADO</p> <p>Con pequeñas células de asesores y animadores cualificados de adolescentes y jóvenes parroquiales y de vocalías, formándose y capacitándose para ser fermento en la evangelización, catequesis y animación de la PAJ diocesana.</p>
2008-2009	<p style="text-align: center;">AÑO DE LA COMUNION</p> <p>Con un proceso de evangelización y catequesis gradual e integral diocesano que conecta la pastoral de adolescentes y jóvenes con la catequesis infantil y familiar.</p>



2009-2010	<p style="text-align: center;">AÑO DE LA MISION</p> <p>Evangelizando con nuevos métodos, ardor y expresión los ambientes y culturas donde se encuentran, de manera especial los jóvenes más desatendidos y marginados.</p>
2010-2011	<p style="text-align: center;">AÑO DEL TESTIMONIO</p> <p>Con una pastoral de adolescentes y jóvenes vocacional que en Jesucristo da a la Iglesia y a la sociedad jóvenes protagonistas de los cambios positivos familiares, sociales, políticos y religiosos que requieren las comunidades de nuestra diócesis.</p>
2011-2012	<p style="text-align: center;">AÑO DEL JUBILEO PASTORAL</p> <p>Con un gran número de adolescentes y jóvenes apóstoles de la juventud que revitalizan la sociedad y la Iglesia con su alegría y entrega, su fortaleza de ánimo y su espíritu emprendedor.</p>
Así queremos estar	<ol style="list-style-type: none">1. Con una comisión organizada y trabajando en comunión y participación en todos los niveles de Iglesia y con una pastoral de adolescentes y jóvenes revitalizada en el seguimiento de Jesucristo y comprometida en dar a nuestra diócesis el rostro siempre joven de Él.2. Con asesores, y líderes de jóvenes y adolescentes en continua formación y capacitación.3. Con la pastoral de adolescentes y jóvenes presente, activa y comprometida en cada una de las comunidades de nuestra diócesis.



CAPÍTULO 3

Pastoral de la Cultura

“FERMENTO DE VIDA Y ESPERANZA PARA LA CULTURA ACTUAL”

1. Diagnóstico

792. Impulsaremos una pastoral de la cultura, en diálogo con los diversos agentes que generan la cultura contemporánea, presentando a Jesucristo como medida de todo lo humano y por lo tanto de la cultura.

1.1 Fortalezas

793. Laicos profesionistas involucrados en la pastoral de la cultura.

794. Apertura de la Iglesia a la sociedad moderna.

795. Equipo diocesano, que busca seguir caminando con creatividad en la pastoral de la cultura.

1.2 Debilidades

796. Deficiente comprensión de la cultura moderna, su lenguaje y expresiones.

797. Poca presencia de cristianos en los MCS de nuestra región.

798. No existen centros culturales de formación teológica diocesanos para laicos, con una preocupación constante por buscar una relación entre la fe y la cultura.

1.3 Oportunidades

799. Acceso a los MCS de parte de todas las familias (Canal de TV Católico y Mensajero Diocesano, Internet).

800. La cultura moderna nos ofrece más y mejores recursos para evangelizar. Vivimos una época favorable para el dialogo entre fe y ciencia.



801. Aceptación y apertura del laico como agente evangelizador.

1.4 Amenazas

802. Sistema de valores confuso. Influencia negativa de los MCS. Relativismo y permisivismo ético, moral y religioso.

803. Cultura materialista sin Dios. Culto al tener, poder y placer. Ambiente superficial y materialista. Cultura "Light". Pérdida del sentido de la vida. Influencia de la "nueva era".

804. Cultura de muerte y destrucción (depresión, abortos, suicidios, pandillerismo, pornografía).

805. Cultura de la corrupción en todos los aspectos de la vida. Individualismo.

806. Crisis económica y política en detrimento de la calidad humana.

2. Objetivo Específico

807. "Insertar a través del diálogo, la savia vital del Evangelio en las culturas para renovar desde su interior y transformar a la luz de la Revelación las visiones del hombre y de la sociedad".

3. Políticas y Estrategias

Política 1

808. Sustener desde nuestra experiencia de Dios un diálogo permanente con quienes generan la cultura actual.

Estrategias:

- Propiciando espacios de encuentro, intercambio y formación teológica para profesionistas, políticos, maestros, empresarios, comunicadores y líderes sociales.
- Teniendo presencia evangelizadora en los medios de comunicación social.



Política 2

809. Inculturar el Evangelio en el nuevo estilo de vida.

Estrategias:

- Promoviendo una educación formal e informal iluminada con los valores del Reino.
- Concientizando en el uso de la ciencia y la técnica desde y para un humanismo integral.

4. Curso de Acción

Así estamos	1. Iniciando nuestra organización como nueva comisión, solamente contamos con asesor de la comisión y de dos vocalías (MCS y Pastoral Urbana).
2006-2007	AÑO DEL PLAN DE PASTORAL Conocemos nuestro plan de pastoral y organizamos la comisión en sus vocalías.
2007-2008	AÑO DEL DISCIPULADO Como discípulos de Jesús, discernimos y hacemos nuestros los retos que nos presenta la cultura actual.
2008-2009	AÑO DE LA COMUNION Buscamos integrar en comunión a la visión del Evangelio de Jesucristo lo positivo de las visiones del hombre y de la sociedad actual.
2009-2010	AÑO DE LA MISION A través del diálogo somos luz y sal del Evangelio al interior de la cultura.



2010-2011	<p style="text-align: center;">AÑO DEL TESTIMONIO</p> <p>La organización concreta de nuestra comisión se inserta a través de sus vocalías en la cultura y es testimonio vivo del Evangelio.</p>
2011-2012	<p style="text-align: center;">AÑO DEL JUBILEO PASTORAL</p> <p>Con toda la diócesis continuamos celebrando y seguimos proyectando la presencia del Reino en todos los ambientes de la cultura.</p>
Así queremos estar	<ol style="list-style-type: none">1. Inculturar el Evangelio en nuestra diócesis.2. Tenemos asesores y un equipo organizado en cada una de las vocalías.3. En diálogo permanente con los diversos grupos que generan la cultura actual.4. Apoyar a un centro de formación teológico diocesano para agentes laicos, en comunión con otras comisiones.5. Intervenir en programas locales de televisión y radio; impulsar el enriquecimiento y difusión del mensajero diocesano; promover periódicos parroquiales, promover una educación formal e informal iluminada con los valores del Reino.6. Organizar espacios para el análisis crítico y constructivo de los medios de comunicación social.



CUARTA SECCIÓN

ÁREA DE AGENTES DE PASTORAL

**“DISCÍPULOS, TESTIGOS Y MISIONEROS
DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN”**



CAPÍTULO 1

Pastoral del Presbiterio

“SERVIDORES SEGÚN EL CORAZÓN DE JESUCRISTO BUEN PASTOR”

1. Diagnóstico

1.1 Fortalezas

- 810. Mayor integración del presbiterio.
- 811. Buenos directores de ejercicios espirituales.
- 812. Mayor solidaridad y fraternidad sacerdotal.
- 813. Unificación de planes y programas pastorales.
- 814. Mensajes del señor obispo.
- 815. Trabajo inspirado en el Magisterio de la Iglesia.
- 816. Programas que abarcan las distintas edades y dimensiones del presbiterio.
- 817. Crece la conciencia de la necesidad de la formación permanente.
- 818. Se ve necesaria la dirección espiritual.
- 819. Trabajo por una madurez integral.
- 820. Conciencia de unidad obispo-presbiterio.

1.2 Oportunidades

- 821. El trato y la cercanía a la familia de origen.
- 822. El buen uso de los MCS para la información, formación y la evangelización.
- 823. La riqueza de fe y las costumbres y tradiciones de los pueblos de nuestra diócesis.



- 824. La riqueza de recursos que hay en la diócesis.
- 825. El protagonismo evangelizador de muchos laicos.

1.3 Debilidades

- 826. Ausentismo sistemático y apatía de algunos presbíteros.
- 827. Se tiene poco aprecio por el cuidado de la propia persona.
- 828. Relaciones superficiales y sólo funcionales entre los mismos sacerdotes.
- 829. Falta interés y participación en retiros y ejercicios espirituales de algunos sacerdotes.
- 830. Poco interés por la dirección espiritual de un buen número de sacerdotes.
- 831. Falta mejorar la relación entre párrocos y vicarios.

1.4 Amenazas

- 832. El dejarse envolver por la vida "light" y de confort.
- 833. El mal uso de los MCS.
- 834. La superficialidad de la vida, propia de la cultura moderna.
- 835. El aislarse y desconectarse de la vivencia de la gente de nuestro pueblo.
- 836. La sociedad secularista, hedonista y materialista que ataca al sacerdote.

2. Objetivo Específico

- 837. "Intensificar el proceso de formación permanente e integral, en fraternidad y corresponsabilidad, para que, configurados con Jesucristo buen pastor, hagamos presente el Reino de Dios y demos respuesta a los desafíos de la cultura actual".

3. Políticas y Estrategias

a) Dimensión humana



Política 1

838. Crecer en la fraternidad y solidaridad.

Estrategias:

- Participando puntualmente en las actividades comunes del presbiterio.
- Atendiendo situaciones especiales de nuestros hermanos sacerdotes (ancianos, enfermos, situaciones críticas).
- Manteniendo espacios de diálogo sincero y profundo en los diferentes niveles (grupal, decanal, presbiteral).

Política 2

839. Fomentar la mejor distribución de bienes.

Estrategias:

- Atendiendo a las necesidades personales e institucionales (Apoyo a FASS, CYASS, Mutual S. Rafael, Cabañas).
- Capacitándonos y administrando los bienes con justicia y caridad.

Política 3

840. Fomentar la cultura de la salud física y mental.

Estrategias:

- Realizando chequeos médicos con frecuencia.
- Buscando asesoría para la nutrición.
- Cultivando la higiene física, mental y emocional.
- Integrando tiempo de deporte, descanso, recreación y trabajo físico.
- Evitando adicciones y excesos.

b) Dimensión intelectual

Política 4



841. Favorecer el estudio y la reflexión personal.

Estrategias:

- Elaborando un plan personal de estudio.
- Analizando los acontecimientos eclesiales y sociales.
- Compartiendo materiales y subsidios.

Política 5

842. Promover la capacitación y especialización de los presbíteros.

Estrategias:

- Organizando talleres y cursos de estudio.
- Apoyando institucionalmente a quienes muestren interés por la especialización para el servicio eclesial.
- Compartiendo las experiencias y conocimientos de quienes se han especializado.
- Aprovechando cursos y espacios de actualización impulsados por la comisión de formación integral del presbiterio (COFIP) y otras instituciones.

Dimensión espiritual

Política 6

843. Profundizar en la espiritualidad propia del sacerdote diocesano.

Estrategias:

- Organizando semanas, cursos o talleres, sobre la espiritualidad diocesana.
- Participando en retiros y ejercicios espirituales.
- Viviendo la Eucaristía y la Reconciliación.
- Practicando la Lectio divina y la Liturgia de las Horas.
- Promoviendo la lectura espiritual.
- Capacitándonos para recibir y ejercer la dirección espiritual con sacerdotes y fieles.



Política 7

844. Buscar la santidad en nuestro ministerio pastoral.

Estrategias:

- Creciendo en la intimidad con Jesucristo.
- Preparando las celebraciones.
- Teniendo director espiritual.
- Equilibrando oración y trabajo.
- Cultivando la espiritualidad mariana y martirial.

Dimensión Pastoral

Política 8

845. Madurar nuestra identificación con Jesucristo buen pastor.

Estrategias:

- Asumiendo la caridad pastoral como estilo de vida.
- Promoviendo la comunión y el trabajo en equipo.
- Desarrollando desinteresadamente, con entusiasmo y humildad nuestro ministerio.

Política 9

846. Propiciar espacios de participación.

Estrategias:

- Dando oportunidad de asesoría diocesana a gente joven.
- Secundando los planes diocesanos, decanales y parroquiales.
- Valorando el trabajo del compañero.
- Fomentando la participación y el protagonismo de los laicos.

Política 10

847. Ser sensibles a las necesidades de los demás.

Estrategias:



- Promoviendo la calidad de vida sacerdotal.
- Viviendo la solidaridad.
- Buscando a los más necesitados.
- Mejorando nuestro trato con los demás sacerdotes y fieles.

4. Curso de Acción

Así estamos	<ol style="list-style-type: none">1. Necesitados de seguir creciendo en la salud física, en la madurez afectiva, en la formación intelectual; seguir profundizando en la espiritualidad diocesana con los medios esenciales: la dirección espiritual, los ejercicios, la lectio divina.2. Con resistencias y apatía en algunos, para la formación permanente: ausentismo, aislamiento, activismo, ley del menor esfuerzo.3. Con la exigencia de elaborar nuestro propio plan personal en armonía con el proyecto diocesano, sin descuidar la dimensión misionera configurados con Jesucristo buen pastor.
2006-2007	AÑO DEL PLAN DE PASTORAL Año de asumir el Plan Diocesano y de nuestra identidad sacerdotal y formación permanente y la madurez afectiva-sexual-celibato (dimensión humana).
2007-2008	AÑO DEL DISCIPULADO Año del discipulado: crecer en la fraternidad y solidaridad; pobreza y obediencia (dimensión humana-espiritual).
2008-2009	AÑO DE LA COMUNION Año de la comunión: servidor de la vida y de la familia (dimensiones humana e intelectual).



2009-2010	AÑO DE LA MISION Año de la misión: tomar conciencia de ser sacerdotes en una Iglesia misionera: no sólo para esta diócesis, sino para la Iglesia universal. Evangelizador de la cultura (dimensión intelectual).
2010-2011	AÑO DEL TESTIMONIO Año del testimonio espiritualidad del sacerdote diocesano madurar nuestra identificación con Jesucristo pastor (dimensión espiritual-pastoral).
2011-2012	AÑO DEL JUBILEO PASTORAL Año del jubileo pastoral. Asumimos la mística de la planeación pastoral renovando nuestro proyecto de formación permanente del presbiterio.
Así queremos estar	<ol style="list-style-type: none">1. Con un presbiterio diocesano más integrado, fraterno y solidario que camina bajo las directrices de la Palabra de Dios y del Magisterio actual.2. Con sacerdotes que son hombres de oración asidua, con serio compromiso en la santificación personal y en el ejercicio de las virtudes.3. Con sacerdotes hombres de comunión con los diferentes miembros del pueblo de Dios y con proyección misionera "ad extra".4. Con sacerdotes preparados y valientes sin ambiciones ni temores que, convencidos de la Verdad evangélica, anuncian a Jesucristo inclinándose ante los sufrimientos humanos con caridad.



CAPÍTULO 2

Seminario Diocesano

“ESCUELA DE PASTORES PARA LA DIFUSIÓN DEL REINO”

1 Diagnóstico

1.1 Fortalezas:

- 848. Hay responsabilidad en el equipo de formadores.
- 849. Hay buena promoción en pastoral vocacional.
- 850. Se ha potenciado el nivel académico del Seminario.
- 851. Hay una sana relación entre alumnos y formadores.
- 852. Hay aprecio por la disciplina y se usa la libertad con responsabilidad.
- 853. Se ve esfuerzo por ofrecer una buena formación espiritual.
- 854. El Seminario trata de celebrar ordinariamente la liturgia con dignidad.
- 855. Hay preocupación por capacitar a sus formadores.

1.2 Debilidades:

- 856. Deficiente profundización y reflexión en los contenidos.
- 857. Pérdida del sentido del misterio.
- 858. No se cumplen del todo los programas académicos.
- 859. Deficiente acompañamiento en el área apostólica.
- 860. Dificultad para armonizar las actividades del Seminario con las actividades diocesanas.
- 861. Poco aprecio de la dirección espiritual que se acentúa más en la etapa final.
- 862. Poco aprecio por una vida austera.
- 863. Ha venido a menos la valoración del silencio.



864. Clonación de algunos trabajos académicos.

1.3 Oportunidades:

- 865. Las actividades apostólicas, especialmente las experiencias misioneras, ayudan al discernimiento vocacional y a la valoración de la riqueza diocesana.
- 866. Apertura del Seminario al presbiterio y la diócesis.
- 867. El servicio diaconal en las distintas comunidades ayuda a la inserción en el presbiterio.
- 868. Disponibilidad de recursos humanos, materiales y didácticos.
- 869. Posibilidad de realizar cursos diversos en otras instituciones.
- 870. Participación del equipo formador, y de algunos alumnos, en los encuentros provinciales y nacionales.

1.4 Amenazas:

- 871. Cultura relativista e impacto negativo de algunas tecnologías de moda, especialmente de los medios de comunicación social.
- 872. Familias disfuncionales de algunos alumnos.
- 873. La búsqueda del confort y del menor esfuerzo. Aburguesamiento y consumismo.

2. Objetivo específico

- 874. “Configurarse con Jesucristo buen pastor, a ejemplo de nuestros mártires, para colaborar en la construcción del Reino de Dios mediante el ministerio de conducir, enseñar y santificar al pueblo de Dios”.

3. Políticas y Estrategias

Política 1

- 875. Imitar las actitudes de Jesucristo buen pastor.



Estrategias:

- Apreciando y asimilando cada uno de los gestos, las palabras, destrezas y actitudes que el buen pastor tiene con sus ovejas.
- Valorando a cada persona como hermano y como sujeto de la misericordia de Dios.
- Viviendo la caridad pastoral en el grupo, en la facultad, en la familia y en la comunidad donde cada uno realiza su apostolado.
- Creciendo en el espíritu de servicio.
- Realizando los cargos con gusto, creatividad y responsabilidad.
- Practicando la “paciencia histórica” en cada proceso de crecimiento personal, tanto en el grupo como en las personas con las que convivimos cotidianamente.

Política 2

- 876.** Reforzar la formación apostólica desde un encuentro personal con Jesucristo.

Estrategias:

- Encontrando la proyección pastoral de los diferentes contenidos que se van estudiando.
- Aprovechando los distintos elementos de espiritualidad que alimentarán generosidad para responderle al Señor.
- Asumiendo el plan personal y proyectándolo en la vida comunitaria.
- Creciendo en la convicción de la comunión y de la participación.
- Vibrando con las necesidades de los demás y haciéndolas propias.

Política 3:

- 877.** Manifestar coherencia en cada uno de los pensamientos, actitudes y decisiones.

Estrategias:



- Actuando por convicción en los diversos aspectos de la vida cotidiana.
- Usando la libertad de forma madura y responsable.
- Viviendo el llamado de Jesucristo con gusto y agradeciéndole la predilección en el llamado.
- Manifestando aprecio por la Iglesia y comprometiéndose con ella.
- Siendo auténticos e instrumentos creíbles de salvación.

4 Curso de Acción

Así estamos:	<ol style="list-style-type: none">1. No hemos asumido la mística del trabajo organizado y en equipo.2. Deficiente vivencia del discipulado de Jesucristo en medio del pueblo al que servimos.3. Dificultades para construir la comunión al interior del Seminario.4. Necesitamos mayor espíritu misionero y disponibilidad para el trabajo dentro y fuera de la diócesis.5. Deficiente testimonio auténtico, valiente, creativo y renovador en la vida cristiana y vocacional.6. Nos falta conocer más, asumir y promover el Evangelio en la sociedad de nuestro tiempo.
2006-2007	AÑO DEL PLAN DE PASTORAL Promover el conocimiento del plan.
2007-2008	AÑO DEL DISCIPULADO Fomentar el seguimiento radical de Jesucristo.
2008-2009	AÑO DE LA COMUNION Impulsar la integración y la comunión en el Seminario.



2009-2010	AÑO DE LA MISION Apoyar las experiencias misioneras.
2010-2011	AÑO DEL TESTIMONIO Provocar la coherencia y la convicción en la vida personal y comunitaria.
2011-2012	AÑO DEL JUBILEO PASTORAL Apertura a la acción del Espíritu Santo.
Así queremos estar:	<ol style="list-style-type: none">1. Conocemos el Plan Diocesano de Pastoral, nos integramos al proyecto diocesano, lo promovemos y trabajamos en equipo de forma participativa y solidaria.2. Vivimos una espiritualidad con mayor radicalismo evangélico y nos ejercitamos para vivir mejor la obediencia, el celibato y la pobreza a ejemplo de Jesucristo.3. Trabajamos con intensidad en nuestros programas de equipo, grupales y de facultad.4. Crecimos en el espíritu misionero y estamos cada vez más dispuestos para cualquier encomienda pastoral dentro y fuera de la diócesis.5. Progresamos en la responsabilidad, en el fervor, en el compromiso, en la coherencia, en la entrega, en el testimonio y en la creatividad.6. Aprovechamos al máximo las oportunidades de formación que el Seminario nos ofrece para prepararnos mejor en todas las dimensiones de la personalidad y así ofrecer con mayor calidad nuestro servicio evangelizador.



CAPÍTULO 3

Pastoral de la Vida Consagrada

“EXPRESIÓN VISIBLE DE JESUCRISTO CASTO, POBRE Y OBEDIENTE EN EL MUNDO DE HOY”

1. Diagnóstico

1.1 Fortalezas

- 878. La oración en torno a Jesús Eucaristía y la vida sacramental.
- 879. El impulso y la iluminación del Magisterio de la Iglesia.
- 880. La ayuda mutua, fraterna y la unidad en la comunidad.
- 881. La diversidad de carismas en bien de la Iglesia, riqueza del testimonio de fundadores.
- 882. La vivencia de las constituciones en cada instituto.
- 883. La vivencia de la vocación como signo de realización personal e ingreso de nuevas vocaciones.

1.2 Oportunidades

- 884. Los adelantos de la ciencia y su utilidad en la construcción del Reino.
- 885. Apoyo por la CIRM y CLAR.
- 886. Retiros diocesanos y comunitarios, estudios bíblicos y formación en el proceso evangelizador.
- 887. Congresos de educación y cultura que propicia la diócesis.
- 888. Ejercicios espirituales, homilias.
- 889. Acontecimientos naturales que nos cuestionan.
- 890. La unión en las familias de donde brotan las vocaciones.
- 891. Testimonio de perseverancia y compromiso en laicos, sacerdotes y consagrados.



1.3 Debilidades

- 892. No responder adecuadamente al llamado (falta de entrega generosa).
- 893. Falta de comunicación y comprensión en la comunidad.
- 894. Vida acelerada.
- 895. Se ha infiltrado el secularismo (confort, vida fácil).
- 896. Abuso de los medios de comunicación.
- 897. Desánimo y apatía.
- 898. El no aprovechar los medios que nos proporciona la congregación.
- 899. Críticas destructivas que nos lastiman y empobrecen a la Iglesia.

1.4 Amenazas

- 900. La indiferencia religiosa.
- 901. Falta de práctica de los valores evangélicos.
- 902. Perder el fin para el que fuimos fundados (pérdida de la identidad).
- 903. Deserción de la vida consagrada.
- 904. Individualismo.
- 905. Futura sociedad sin Dios.
- 906. La desintegración familiar.
- 907. Falta de motivación en los jóvenes hacia la vida consagrada.

2. Objetivo Específico

- 908. “Intensificar la vivencia de los consejos evangélicos para que, en comunión y participación, podamos ser signos de esperanza y fermento en la construcción del Reino de Dios en la pastoral de nuestra diócesis”.



3. Políticas y estrategias

3.1 Dimensión humana

Política 1

909. Cuidar la propia salud y fortalecer relaciones fraternas.

Estrategias:

- Fomentando la alimentación sana, el chequeo médico, propiciando equilibradamente el descanso, practicando algún deporte y el ejercicio mental.
- Valorando nuestra persona y sus capacidades. Cultivando el diálogo asertivo.
- Impulsando el conocimiento y la convivencia entre congregaciones.

3.2 Dimensión Intelectual

Política 2

910. Cultivar el acervo cultural.

Estrategias:

- Preparándonos académicamente, fomentando el hábito de la lectura.
- Informándonos sobre la realidad que vive el mundo, utilizando adecuadamente los medios de comunicación social.

Política 3

911. Fomentar la formación permanente.

Estrategias:

- Participando en talleres de crecimiento humano y espiritual.
- Conociendo los documentos actuales del Magisterio.



3.3 Dimensión Espiritual

Política 4

912. Cultivar la vida del espíritu.

Estrategias:

- Fomentando el crecimiento espiritual por medio de la oración personal y comunitaria, el silencio interior y exterior, ejercicios espirituales, reflexionando la Sagrada Escritura.
- Frecuentando los sacramentos, la dirección espiritual y esforzándonos en la coherencia de vida.

3.4 Dimensión Pastoral

Política 5

913. Integrándonos y comprometidos en la pastoral diocesana.

Estrategias:

- Siendo testimonio de Jesucristo, desde el carisma congregacional.
- Evangelizando con alegría nuestro apostolado y mostrando más interés por las gentes de escasos recursos.
- Conociendo e impulsando el IV Plan Diocesano de Pastoral.
- Realizando en equipo el trabajo pastoral (sacerdotes, consagrados y laicos).
- Donde sea posible integrándonos en los consejos pastorales parroquiales.



4. Curso de Acción

Así estamos	<ol style="list-style-type: none">1. Conociendo y participando en el proceso de elaboración el IV Plan Diocesano de Pastoral.2. Integrándonos a la pastoral parroquial desde el propio carisma.
2206-2007	AÑO DEL PLAN DE PASTORAL El paso de Dios en nuestra historia.
2007-2008	AÑO DEL DISCIPULADO La vida consagrada en actitud de ser verdaderos discípulos y discípulas de Jesucristo.
2008-2009	AÑO DE LA COMUNIÓN Comunión y vida consagrada. Evaluación intermedia.
2009-2010	AÑO DE LA MISIÓN Misión y vida consagrada.
2010-2011	AÑO DEL TESTIMONIO Vida Consagrada y testimonio de los mártires.
2011-2012	AÑO DEL JUBILEO PASTORAL
Así queremos estar	<ol style="list-style-type: none">1. Vivir la vida en Jesucristo en comunión y participación.2. Tener mayor decisión en el servicio en la Iglesia a través de nuestra vida consagrada.



CAPÍTULO 4

Pastoral del Laicado

“HOMBRES Y MUJERES DE LA IGLESIA EN EL CORAZÓN DEL MUNDO Y HOMBRES Y MUJERES DEL MUNDO EN EL CORAZÓN DE LA IGLESIA”

1. Diagnóstico

1.1. Formación integral

1.1.1 Fortalezas:

914. Hay estructura y espacios de formación para los agentes laicos.
915. Hay un despertar en el impulso del protagonismo de los laicos.
916. Se nota un crecimiento espiritual en algunos grupos de laicos.
917. Se ha crecido en estructura y en formación integral.
918. Se tienen proyectos para la formación y madurez de los laicos en los distintos niveles de la Iglesia.
919. Son varios los agentes laicos que están convencidos de trabajar en la extensión del Reino de Dios.

1.1.2 Oportunidades:

920. En muchas parroquias de la diócesis se destinan apoyos económicos y humanos para el desarrollo de los laicos.
921. Muchos laicos se saben miembros activos en bien de la comunidad.
922. Los laicos se capacitan mejor para la evangelización nueva.
923. Existe un mayor espacio de participación de los laicos en la planeación, realización y evaluación en la acción pastoral.
924. Urge llevar el Evangelio a todos los rincones de las parroquias.



925. Es de vital importancia despertar el compromiso misionero en todas las parroquias de la diócesis.

1.1.3 Debilidades:

926. Sigue pesando sobre nosotros una mentalidad clericalista.
927. Muchos laicos tienen miedo a comprometerse y se conforman con ser cristianos de segunda.
928. Algunos sacerdotes tienen miedo de promover y formar a sus agentes.
929. El pasivismo y la indiferencia pesa con fuerza en nuestra vida.
930. Se impulsa a los laicos pero se le envía antes de tiempo.

1.1.4 Amenazas:

931. Nos afecta para la tarea evangelizadora la mentalidad egoísta materialista y hedonista.
932. Hay flojera y una fuerte pereza intelectual para capacitarnos y formarnos.
933. Hay una fuerte tendencia al individualismo que nos impide formar comunidad.
934. Se busca a Dios ocasionalmente y cuesta mucho un seguimiento progresivo a Jesucristo y la pertenencia a la Iglesia.

1.2. Grupos, Asociaciones y Movimientos

1.2.1 Fortalezas:

935. Existen organismos laicales de diversos carismas en la diócesis.
936. Hay asesoría de sacerdotes en gran parte de los organismos laicales que los acompañan y animan en su desarrollo y crecimiento en la fe con proyección eclesial.
937. Los organismos laicales poseen fundamentos doctrinales de signo eclesial.



- 938. Los agentes de pastoral trabajan en las parroquias logrando procesos pastorales.
- 939. Hay agentes con mejor preparación pastoral.
- 940. Los GAMs son factor de incremento de agentes de pastoral.
- 941. Los GAMs han fortalecido la tarea de la Iglesia al interior y exterior de ella.

1.2.2 Oportunidades:

- 942. Se cuenta con más recursos humanos y materiales para la formación integral de agentes.
- 943. Existen organismos civiles y ciudadanos que ofrecen servicio gratuito a la sociedad, (médicos, abogados, maestros, enfermeras, etc.). Hay personas comprometidas con la gente, de tal manera que aportan no sólo su trabajo y su tiempo, sino también sus bienes materiales.
- 944. Creciente conciencia de una mayor formación humana integral, en el contexto de la fe con proyección social.
- 945. Se constata el testimonio maduro de la fe proyectando sus exigencias en la vida ordinaria. Dicho testimonio es valorado y admirado por muchos hoy. Los medios de comunicación, sobre todo los de la informática, favorecen una comprensión más completa del Evangelio; además son medios que están llegando a todos los lugares; se cuenta con una infinidad de páginas electrónicas.

1.2.3 Debilidades:

- 946. Faltan más laicos comprometidos en las tareas tanto intra-eclesiales como extra-eclesiales.
- 947. En algunas parroquias no se ha logrado contar con relevos de las funciones laicales tan necesarias para lograr procesos pastorales.
- 948. Algunos GAMs dependen más del centro de coordinación que está fuera de la diócesis, de tal forma que retardan su inserción



en la pastoral tanto parroquial como diocesana.

- 949. En algunos integrantes de GAMs, sin asumir una visión de Iglesia, se reducen de manera cerrada sólo a lo que al interior del grupo se realiza y programa.
- 950. Descuido de algunos de los grupos, asociaciones y movimientos tradicionales.
- 951. Algunos laicos, y también sacerdotes, no han asumido la visión actual de la Iglesia.

1.2.4 Amenazas:

- 952. Se rechaza de manera sistemática la formación basada en los principios y criterios evangélicos.
- 953. En razón a la vida laboral los tiempos de descanso se busca que sean de diversión y sin exigencias éticas. No hay interés por reflexionar, meditar y asumir los principios evangélicos; no llaman la atención los GAMs.
- 954. El fenómeno del urbanismo ha minado el ser del cristiano laico: sólo ritos y religiosidad popular superficial.
- 955. Los sacramentos y la Misa sólo se buscan y se participa en ellos cuando forma parte de un acontecimiento familiar de corte social.
- 956. Hay mayor preocupación por todo lo que vaya en torno al tener (sentido materialista-capitalista de la vida) que al ser (sentido de la vida en Dios).
- 957. Medios masivos de comunicación malintencionados. Desarticulan la vida trascendental del hombre.
- 958. Afán de lucro. Las ganancias se colocan por encima de los principios y de la justicia social.
- 959. Terrible amoralismo. La vida superficial ("light") y el relativismo moral son características propias de estos tiempos postmodernos.

1.3. Ministerios Laicales



1.3.1 Fortalezas:

- 960. Se cuenta con una cantidad considerable de ministros extraordinarios de la Comunión en la diócesis.
- 961. Hay laicos comprometidos con el Evangelio que se desempeñan en las tareas temporales.
- 962. Ha crecido el aprecio por los servicios y ministerios laicales.
- 963. Hay presencia activa de la Iglesia por medio de los laicos en el mundo.

1.3.2 Oportunidades:

- 964. La sociedad de diferentes formas pide la presencia y acción de hombres y mujeres con coherencia de pensamiento y rectitud en sus principios.
- 965. El mundo de hoy exige una mayor capacitación y liderazgo para enfrentar los problemas actuales y ofrecer mejores servicios.
- 966. En la sociedad comienza a reflejarse la necesidad de valorar y asumir los valores trascendentales. "Es el tiempo de los laicos en el corazón del mundo".

1.3.3 Debilidades:

- 967. Los ministerios laicales, en buena parte, tienden a clericalizarse.
- 968. Los recursos humanos y materiales no llegan a cumplir las necesidades del total de los GAMs.
- 969. Deficiencia en la educación de la fe por una inadecuada visión de Iglesia.
- 970. El pasivismo en muchos de los laicos.
- 971. La falta de promoción en los ministerios laicales por parte de los sacerdotes.

1.3.4 Amenazas:

- 972. El materialismo que impera en el mundo.



- 973. La creciente indiferencia religiosa.
- 974. Los ataques directos a la Iglesia católica.
- 975. La formación en los centros educativos en clave laicista.
- 976. El fenómeno de los movimientos con tinte espiritual pero sin visión trascendental.
- 977. Hay mucha gente que ha caído en el olvido total de las cosas de Dios.
- 978. Existen grupos que se cierran en sí mismos; no se abren a la acción solidaria con los demás.

2. Objetivo Específico

- 979. "Fortalecer en comunión y participación los espacios de formación integral de los organismos laicales, para transformar con los valores del Reino, desde el protagonismo laical en la Iglesia y en el mundo, las comunidades cristianas".

3. Políticas y Estrategias

Política 1

- 980. Propiciar los espacios de formación integral.

Estrategias:

- Promoviendo y realizando el curso de verano de agentes.
- Motivando y respaldando de manera subsidiaria los centros decanales y parroquiales de formación de agentes.
- Programando varios encuentros al año de GAMs orientados al estudio, reflexión, oración y convivencia.
- Participando de manera representativa en los encuentros nacionales y regionales del Consejo de Laicos.

Política 2

- 981. Fortalecer los organismos laicales (grupos, asociaciones, movimientos).



Estrategias:

- Motivando para que todos los organismos laicales cuenten con un asesor y un coordinador a nivel diocesano.
- Conociendo y asumiendo los estatutos de los GAMs que cuentan con ellos.
- Congregando en reuniones periódicas a representantes de los diversos organismos laicales.
- Promoviendo una reunión general diocesana anual de todos los organismos laicales.

Política 3

982. Transformar las comunidades cristianas con los valores del Reino.

Estrategias:

- Asumiendo la centralidad de Jesucristo.
- Viviendo los principios evangélicos en medio de la problemática del mundo.
- Evangelizando desde el servicio en las tareas temporales.
- Propiciando el dinamismo laical en el mundo.

Política 4

983. Estimular y asumir el protagonismo de los laicos en la Iglesia y en el mundo.

Estrategias:

- Valorando a los laicos en sus propias tareas, tanto al interior de la Iglesia como en la sociedad donde viven.
- Propiciando encuentros anuales con laicos que son líderes en los diferentes sectores sociales.
- Descubriendo nuevos campos de labor laical en el mundo.
- Impulsando y descubriendo nuevos ministerios y servicios de los laicos en el corazón del mundo.

4. Curso de Acción



<p>Así estamos</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. La comisión de promoción laical forma parte de una nueva composición en la estructura pastoral diocesana que implica un trabajo de reubicación en la tarea pastoral de conjunto. 2. El protagonismo de los laicos se da de forma incipiente en la vida diocesana. 3. Hay pocos espacios de formación integral de los laicos para lograr ser fermento de una sociedad nueva.
<p>2206-2007</p>	<p style="text-align: center;">AÑO DEL PLAN DE PASTORAL</p> <p>Conocer y asumir el IV Plan Diocesano de Pastoral. El laico en el horizonte del nuevo Plan Diocesano.</p>
<p>2007-2008</p>	<p style="text-align: center;">AÑO DEL DISCIPULADO</p> <p>El protagonismo de los laicos en el contexto de la V CELAM. El laico, llamado por Jesús a ser su discípulo.</p>
<p>2008-2009</p>	<p style="text-align: center;">AÑO DE LA COMUNION</p> <p>Los organismos laicales forjadores de una Iglesia en comunión.</p>
<p>2009-2010</p>	<p style="text-align: center;">AÑO DE LA MISION</p> <p>Los organismos laicales al servicio de la Iglesia. Ministerios laicales.</p>
<p>2010-2011</p>	<p style="text-align: center;">AÑO DEL TESTIMONIO</p> <p>Los laicos, testigos cualificados del Reino de Dios.</p>
<p>2011-2012</p>	<p style="text-align: center;">AÑO DEL JUBILEO PASTORAL</p> <p>El ser y el quehacer del laico en el plan de salvación. Evaluación y programación hacia el V Plan Diocesano de Pastoral.</p>
<p>Así queremos estar</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. La comisión de promoción laical se encuentra totalmente articulada en el IV Plan Diocesano de Pastoral. 2. Se da un liderazgo notable de los laicos por su protagonismo en la vida diocesana. 3. Los laicos cuentan con amplios espacios de formación integral y son fermento de una sociedad nueva.



INDICE:

ÍNDICE GENERAL	1
PROMULGACIÓN	10

PARTE I: VISION GLOBAL DE NUESTRA PASTORAL DIOCESANA

PRIMERA SECCIÓN:

MARCO REFERENCIAL	16
Capítulo 1: Marco Histórico: “DE LA MANO DE MARÍA CAMINAMOS HACIA DIOS”	18
Capítulo 2: Pastoral Orgánica: “LLAMADOS A SER PROMOTORES DE COMUNIÓN”	25
Capítulo 3: Dimensión Profética: “LLAMADOS A SER EVANGELIZADORES DEL REINO”	37
Capítulo 4: Dimensión Litúrgica: “CONVOCADOS PARA CELEBRAR A JESUCRISTO”	50
Capítulo 5: Dimensión Social: “PROMOTORES DE SOLIDARIDAD CRISTIANA”	59
Capítulo 6: Dimensión Misionera: “IGLESIA DIOCESANA, IGLESIA MISIONERA”	66
Capítulo 7: Diagnóstico Pastoral: “LECTURA PASTORAL DE NUESTRA REALIDAD”	77
Capítulo 8: Prioridades Pastorales: “OPCIONES PRIMARIAS DE NUESTRA EVANGELIZACIÓN”	86

SEGUNDA SECCIÓN:

MARCO OPERATIVO	90
Capítulo 1: Objetivo General: “INSPIRACIÓN Y PUNTO DE COMUNIÓN DE LA ACCIÓN PASTORAL”	91
Capítulo 2: Criterios de Acción: Políticas y Estrategias: “VALORES QUE IMPULSAN LA MÍSTICA DE NUESTRO TRABAJO”	94
Capítulo 3: Curso de acción diocesano: “PASOS A DAR EN EL CUMPLIMIENTO DE NUESTRO PLAN”	99
Capítulo 4: Organización diocesana: “TRABAJANDO DESDE NUESTRO LUGAR PROPIO DE ACCIÓN Y DESDE NUESTROS MINISTERIOS Y CARISMAS”	103
Organigrama	106
Manual de Funciones	107



PARTE II: VISION DE NUESTRA PASTORAL ESPECIFICA

Introducción	121
PRIMERA SECCIÓN:	
ÁREA DE COMUNIÓN: "UNIDOS PARA QUE EL MUNDO CREA"	122
Capítulo 1: Decanos: "PROMOTORES DE LA COMUNIÓN DIOCESANA"	122
SEGUNDA SECCIÓN:	
ÁREA DEL TRIPLE MINISTERIO: "PROFETAS, SACERDOTES Y SERVIDORES DEL REINO"	126
Capítulo 1: Pastoral Profética: "EVANGELIZAR ES NUESTRA TAREA PRIMORDIAL Y NUESTRA IDENTIDAD MÁS PROFUNDA"	127
Capítulo 2: Pastoral Litúrgica: "SOMOS UN PUEBLO SACERDOTAL PARA PROCLAMAR Y CELEBRAR LAS MARAVILLAS DE LA SALVACIÓN"	131
Capítulo 3: Pastoral Social: "SOMOS UN PUEBLO DE SERVIDORES EN EL AMOR DE JESUCRISTO"	136
TERCERA SECCIÓN:	
ÁREA DE TAREAS DIVERSIFICADAS: "CONSTRUCTORES DE LA CIVILIZACIÓN DEL AMOR"	141
Capítulo 1: Pastoral Familiar: "ESCUELA AL SERVICIO DEL AMOR Y DE LA VIDA"	142
Capítulo 2: Pastoral de Adolescentes y Jóvenes: "PROTAGONISTAS DE LA BÚSQUEDA DE LA FELICIDAD Y DE LA VIDA EN PLENITUD"	149
Capítulo 3: Pastoral de la Cultura: "FERMENTO DE VIDA Y ESPERANZA PARA LA CULTURA ACTUAL"	154
CUARTA SECCIÓN:	
ÁREA DE AGENTES DE PASTORAL: "DISCÍPULOS, TESTIGOS Y MISIONEROS DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN"	158
Capítulo 1: Pastoral del Presbiterio: "SERVIDORES SEGÚN EL CORAZÓN DE JESUCRISTO BUEN PASTOR"	159
Capítulo 2: Seminario Diocesano: "ESCUELA DE PASTORES PARA LA DIFUSIÓN DEL REINO"	166
Capítulo 3: Pastoral de la Vida Consagrada: "EXPRESIÓN VISIBLE DE JESUCRISTO CASTO, POBRE Y OBEDIENTE EN EL MUNDO DE HOY"	171
Capítulo 4: Pastoral del Laicado: "HOMBRES Y MUJERES DE LA IGLESIA EN EL CORAZÓN DEL MUNDO Y HOMBRES Y MUJERES DEL MUNDO EN EL CORAZÓN DE LA IGLESIA"	176

IV PLAN DIOCESANO DE PASTORAL

Derechos Reservados:

Diócesis de San Juan de los Lagos

Noviembre de 2006

Primera Edición Volumen I

6.500 ejemplares

Centro Diocesano de Pastoral

Morelos 34 Apartado Postal 21

Tel. (378) 5-00-20 Fax 5-01-71

47000 San Juan de los Lagos, Jal.

Impresión:

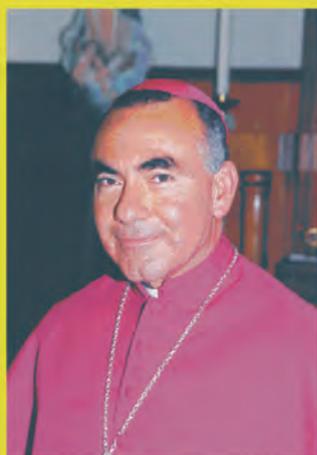
Gráfica Positiva

Tel. (431) 746-0002

Jalostotitlán, Jal. México



Excmo. Sr. Dn.
José Trinidad Sepúlveda
Ruiz-Velazco
Tercer Obispo



Excmo. Sr. Dn.
Javier Navarro Rodríguez
Tercer Obispo



Por tu pureza sin mancha,
y tu belleza sin igual:
¡Cúbreme con tu manto,
Madre mía de San Juan!